

EIBAR

Revista de un pueblo



NUMERO
EXTRAORDINARIO

de

San Juan

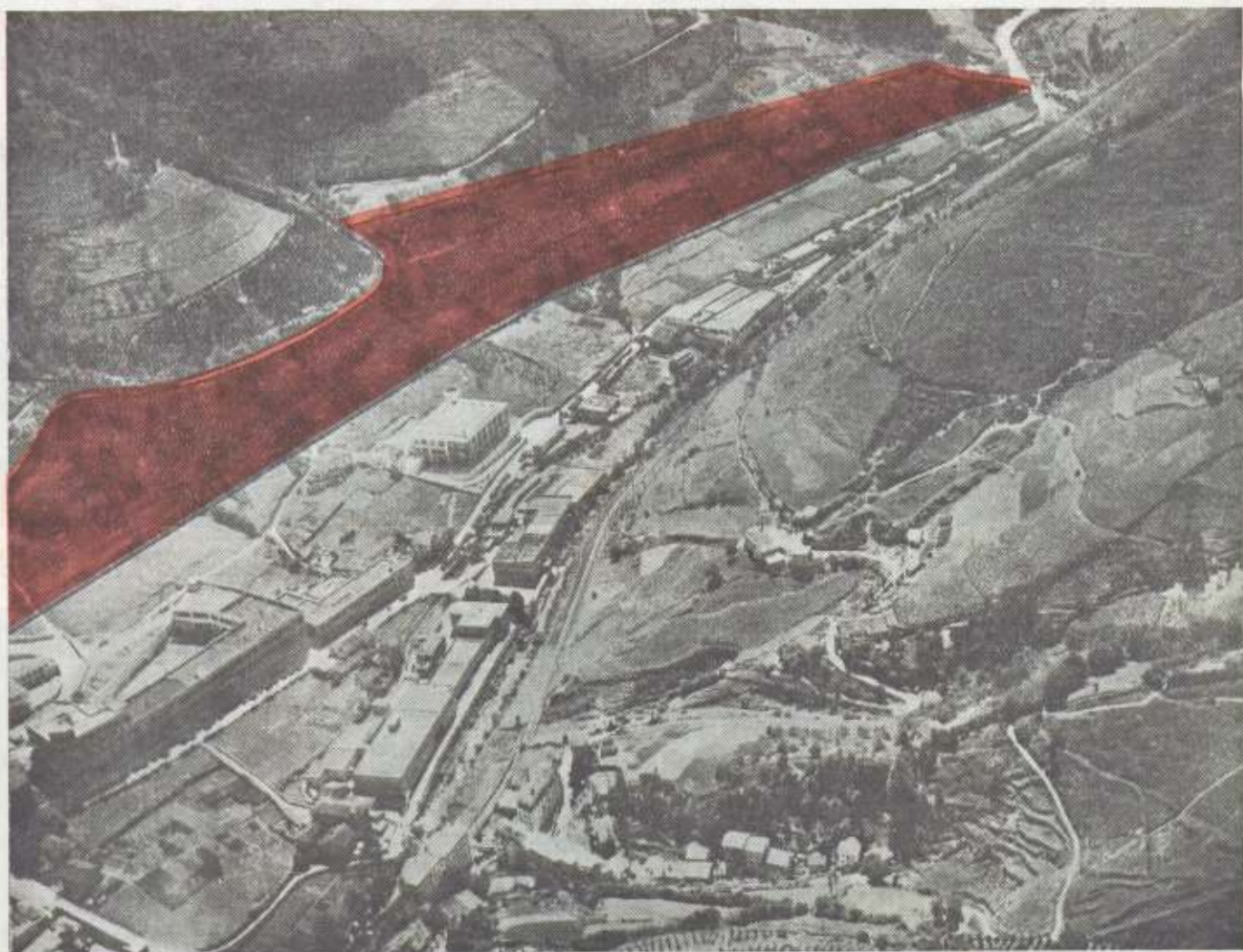
40 páginas

20 artículos

15 semblanzas eibarresas. 90 magníficos fotograbados.



Un nuevo ensanche para **1.020 viviendas** en Eibar y en pleno corazón urbano



Es ahí donde irán las **1.361 viviendas** del Instituto Nacional de la Vivienda

Entrevista al ARQUITECTO MUNICIPAL

INTERRUMPIMOS al Sr. Arquitecto Municipal de sus actividades en el Ayuntamiento, para rogar de su amabilidad, nos conteste a unas preguntas que le formulamos sobre la actividad urbanizadora del Ayuntamiento.

—Sr. Arquitecto: ¿Cuánto tiempo lleva Vd. en Eibar, y por lo tanto en el Ayuntamiento?

—Tomé posesión de mi cargo de Arquitecto Municipal el 5 de Octubre de 1957; exactamente el mismo día en que el primer Sputnik era colocado en órbita.

—Eso quiere decir que su destino en Eibar viene marcado por los astros?

—Sí, pero artificiales.

—Y el plan general de ordenación?

—Este entró en órbita el 27 de febrero de 1959 y sigue dando vueltas.

—¿Qué le parece el plan general de Eibar a tres años vista?

—En contra de lo que se opina por ahí, no tiene nada de ambicioso ni revolucionario, sino más bien se ha adaptado, en sus líneas generales, al crecimiento natural de Eibar.

—¿Está Vd. satisfecho del mismo?

—Lo estaré el día que el pueblo eibarrés, en total, esté satisfecho de su «CHOCO».

—¿Se llevará a cabo el desarrollo de Eibar, conforme lo planó en su plan?

—Está siendo completada la primera fase, que es la menos vistosa, la de los cimientos del futuro Eibar ordenado. Las realizaciones surgirán luego espontáneamente, no por existir uno o muchos planes, sino por el arrollador empuje y vitalidad de Eibar. La misión del técnico consiste sólo en canalizar oportunamente este esfuerzo.

—¿Es cierto que desde que fué aprobado el plan se ha parado la construcción en Eibar?

—La puesta en ejecución de los Planes Urbanísticos ha coincidido con el bache de la estabilización, que ha provocado, no sólo en Eibar sino en Madrid, Barcelona, Bilbao y otras capitales, un descenso notable de la venta de pisos de valores superiores a las 400.000 pesetas, que eran los que más se construían. El constructor en general, se ha retraído en espera de observar el mercado de la construcción.

—¿Qué hay de las trabas que en la obtención de permisos encuentran los constructores?

—Las posibilidades constructivas en Eibar, que el Plan de Regiones Devastadas abrió, han sido agotadas. Los solares o similares que quedan presentan dificultades de toda índole que el constructor rehuye, como es lógico, y busca emplazamientos alejados sin las urbanizaciones mínimas. Se imponía por lo tanto la adopción de medidas enérgicas para poner en valor total el suelo de Eibar, y para abrir nuevas zonas a la construcción. Son etapas muy costosas y difíciles que hay que ir quemando, como se dice ahora, al amparo de la Ley del Suelo, de la cual no es posible separarse; ya que lo que podría parecer beneficio para

algunos propietarios, constituye perjuicio para otros o el bien común. La palabra trabas que Vd. ha indicado en su pregunta, yo la sustituiría por trámites, que es más exacta en nuestro caso. Una traba es un impedimento no eslabonable. Un trámite significa una labor a desarrollar para la consecución de un fin.

—¿Cree Vd. que los trámites, como Vd. dice, son los que han desanimado a los constructores?

—El progreso significa complejidad, es una ley natural, admitida por todos. El desánimo de los constructores no proviene de la más o menos complejidad de los trámites, sino de la falta de verdadera voluntad. En Eibar y concretamente en el Ayuntamiento, somos testigos de excepción al comprobar el empuje arrollado del Eibarrés, cuando verdadera y realmente quiere algo concreto. Se necesita un constante y terrible esfuerzo para encauzar este empuje y llevarlo por metas de viabilidad; y hasta el presente, todos los auténticos y verdaderos Proyectos de interés para Eibar, han sido o resueltos o definitivamente orientados para su realización.

—¿Le molesta a Vd. la crítica o le deja tan tranquilo?

—Admito que toda crítica es siempre constructiva, siempre que se fundamente en hechos ciertos y en una buena información. Sobre esta base se lo aseguro yo, que no existe crítica destructiva. A mí particularmente me preocupa muy seriamente la crítica de los Eibarreses de dentro de 25 años. El Eibar que hacemos o proyectamos, debe ser para ellos, los que ahora no hablan, pero nos juzgarán implacablemente mañana.

—¿Se le gana dinero al urbanismo?

—Poco y con el sudor de la frente, se lo aseguro.

—¿Quiere Vd. resumirnos la labor urbanística realizada hasta el presente en el Ayuntamiento, y en general en el Municipio?

—Dejando a un lado el Plan General de Ordenación, se imponía para la ejecución del mismo, el desarrollo de Planes Parciales de sectores elegidos y señalados en el correspondiente Plan de Actuación para cinco años. En esta labor de Planificación Parcial, estamos observando el inicio de una colaboración de los propietarios, quienes por su cuenta han encargado a técnicos competentes el estudio de los Polígonos de verdadero interés. Tales son los casos de las Zonas Industriales de Olarreaga a ambos lados de la carretera de Bilbao y la Zona Industrial de la calle del Carmen hasta Acitain. También por lo que a Zona de Viviendas se refiere, se encuentran en gestión, o trámites avanzados, el estudio de Planes Parciales de una amplia parte de Amaña, para la construcción de 498 viviendas de tipo medio; y otra Zona, en la calle del Carmen, para la construcción de 180 viviendas y con enclaves para la industria existente.

Por lo que se refiere a la actividad municipal, han sido aprobados Planes Parciales para el casco central o núcleo urbano de Eibar, casi construído totalmente, pero con sectores que han sido marcadamente definidos para conseguir el total aprovecha-

(Continúa en la pág. siguiente).



Los frutos de estas huertas se recogen a costa de los sacrificios de los que no tienen hogar.

(Foto Plazaola).

miento de los solares o semisolares construibles en el centro urbano. Ha sido aprobado el planeamiento del ensanche de Urquiza, Ubicha y Errecachu, donde se podrá construir unas 1.029 viviendas sobre las existentes en dicha zona. También ha sido planificada en forma definitiva la Zona de San Cristóbal y Carretera de Elgueta, donde el crecimiento desordenado había creado verdaderos problemas, que han sido abordados con decisión. Aunque casi totalmente construido, hay posibilidad de habilitar 150 nuevas viviendas sobre las existentes en la actualidad en dicho sector urbano. Ha sido proyectada la creación de una Zona deportiva y escolar en la revuelta de Itzio que permite la habilitación de 66 escuelas, campo de fútbol, baloncesto, piscina y frontones. También han sido ordenados definitivamente los alrededores de la Parroquia de San Andrés, con los que se obtendrá una amplia zona para juego de niños y un enlace entre la Plaza de los Mártires y la calle 2 de Mayo. Entre el Grupo Carlos Larrañaga y Nuevo Ensanche de Ipurua ha sido creado un Centro Cívico, cuya ordenación fué recientemente aprobada. Dicho Centro Cívico prevé la construcción de una Parroquia, un cine y edificio de destino público; todo ello dentro de una ordenación con plazas públicas y jardines. Esto sin olvidar el Polígono que el Instituto Nacional de la Vivienda proyecta en Eibar para 1.361 viviendas, del cual ya tendremos ocasión de hablar en otro momento, y el Polígono de la Inmobiliaria Municipal con sus 384 viviendas en marcha.

En el sector industrial, el Ayuntamiento ha aprobado la ordenación de la calle de Macharia y su Zona, teniendo en estudio la redacción de un Plan Parcial para Chonta y Fundidores, abarcando una amplia zona para pequeñas industrias y enclaves de viviendas.

No debe olvidarse que cada Plan lleva una serie de trámites legales, con exposiciones, información pública y reclamaciones; con sus respectivos recursos que hay que estudiar, informar y discutir en los Plenos Municipales. Más de 300 reclamaciones llevamos informadas hasta el momento con los Planes aprobados y las que aún nos esperan. Una labor ardua y difícil que sin duda dará sus frutos en un próximo futuro.

—¿Quiere ello decir que las posibilidades de expansión de Eibar no han sido agotadas?

—Ciertamente, no. Le ruego publique las fotografías que le entrego, para demostrar que la expansión es posible y que no debemos admitir huertas en el mismo centro de la Villa, cuyos frutos se cultivan con los sacrificios de los sin hogar, o de los que viven en habitaciones con derecho a cocina.

—¿Qué propondría Vd. para su puesta en valor urbanístico?

—El Ayuntamiento ha aprobado una solución que está siendo fuertemente discutida. Lo que no debe olvidarse nunca es que el terreno en Eibar es caro y difícil; caro porque, a las desmedidas pretensiones de los particulares hay que unirles los gastos de ordenación del suelo y urbanizaciones que repercuten sobre el coste de las viviendas.

—¿En cuanto se calcula el coste de las urbanizaciones por vivienda?

—Es una cifra muy variable, como fácilmente puede comprenderse. Como orientación y calificando de terreno difícil el Polígono del Instituto Nacional de la Vivienda en Eibar, le diré que la urbanización, incluyendo adquisición del suelo y pago de indemnizaciones, significa, por término medio y por vivienda: 22.000 pesetas.

—¿Y cómo se pagará esta urbanización?

—Yo no veo otro camino que depreciando el valor del suelo actual rústico, con pretensiones de urbano.

—¿Es ello posible?

—Espero que la propia Ley de la Oferta y la Demanda obligue a los propietarios a ello.

—¿Y si esto no basta?

—La Ley del Suelo indica varios procedimientos entre los que destaco la venta forzosa impuesta por la Ley.



(Foto Plazaola).

Eibar, ateniéndose a las cifras absolutas, ha ocupado en dicho año los siguientes lugares de orden entre las 1.234 Administraciones existentes:

Movimiento de correspondencia ordinaria	28.º lugar
Movimiento de paquetes	9.º »
Movimiento de certificados	59.º »
Movimiento de Giros postales	78.º »
Movimiento de correspondencia asegurada	74.º »

Ello quiere decir que calculando la población en 30.000 habitantes, cada eibarrés ha enviado 221,7 envíos ordinarios; 5,138 paquetes y certificados y 1,06 giros postales, en 1959.

Del progresivo aumento de los Servicios Postales en Eibar es clara demostración el siguiente cuadro comparativo de los años 1949 y 1959:

	GIROS						
	Ordinario	Certificado	Paq. Muos. y P. P.	Asegurada	Imp. n.º	Pag. n.º	Apart. Enlac
1959:	6.651.000	87.000	67.142	1.520	31.820	24.936	222 12
1949:	1.031.000	79.000	65.000	810	13.507	14.919	110 4
	5.620.000	8.000	2.142	710	18327	10.017	112 8

Como se observará se han más que duplicado los Servicios en diez años. En paquetería no se aprecia tanta diferencia debido a que en 1949 el límite de peso de los Paquetes Muestra era de 1 kilo y en la actualidad de 2.

En general, los gastos e ingresos del Correo Español en 1959, han sido los siguientes:

Ingresos:	1.306.072.000	pesetas
Gastos:	1.021.217.000	»
Excedente:	284.855.000	»

Guipúzcoa es la 4.ª provincia española en valoración de tráfico postal.

Los gastos del Correo en Guipúzcoa, fueron de 14.661.000 pesetas; los ingresos, 34.087.000 pesetas. Ello quiere decir que cada guipuzcoano se ha gastado 74,91 pesetas y costó 32,22.

Por ingresos, Guipúzcoa ocupa el 4.º lugar entre todas las Provincias con el 2,61 por 100 del total de ingresos.

Por gastos ocupa el 16 lugar con el 1,43 por 100 del total.

El Servicio de Correos tiene a su cargo el de la Caja Postal de Ahorros, con la garantía del Estado. Con una de sus cuartillas, pueden retirarse fondos en cualquier Oficina de España.

Todo recién nacido tiene derecho a una cartilla con una donación inicial del Estado incrementada con otra del Consejo de Administración de la Caja Postal de Ahorros, cartilla que debe ser reclamada en la Oficina de Correos.

Las imposiciones en la Caja Postal de Ahorros en 1959, ascendieron a CINCO MIL MILLONES de pesetas.

—No es esto muy duro?

—Lo es, pero el crecimiento desorbitado de Eibar, obligará a tomar las más enérgicas medidas. Y ya que hablamos de crecimiento de Eibar le diré que, en el Plan General se previó el crecimiento anual del 5 por 100 al interés compuesto. Esto pareció exagerado, aún a los más optimistas. Pues bien, según esta previsión, actualmente Eibar debería tener a finales de 1960: 31.089 habitantes. En la realidad son 31.800 los empadronados. Los claudesinos, ponga Vd. los que quiera. No existen ni los más ligeros indicios de que esta progresión vaya a disminuir en un plazo previsible.

—¿Y cómo ve Vd. la expansión de la industria en Eibar?

—El Plan General vigente prevé amplísimas zonas para su expansión, aunque como es natural sólo para la pequeña industria. Yo veo a Eibar como un vivero industrial, donde la industria de precisión tendrá siempre su desarrollo. Es el caso de los dos obreros que se independizan del taller donde trabajan, montan su tallerito que prospera y revienta de su primitivo emplazamiento; luego uno mayor y otro, hasta que necesariamente habrán de salir fuera para el montaje de la gran industria, que desde luego, nunca podrá tener Eibar, ni por otro lado le conviene. Muchas pequeñas industrias son preferibles a pocas grandes.

—Por último ¿cómo ve el futuro de su plan general en Eibar?

—Francamente optimista. Todos los problemas o ideas esenciales del Plan están iniciadas, incluso las más atrevidas, como son: la carretera de desviación o de circunvalación, variante de travesía de Eibar; y la supresión del ferrocarril de su paso por el interior de la Villa. Si Dios nos da algunos años de vida, veremos éstas y otras realizaciones previstas en el Plan y que ahora nos parecen puras entelequias.

¡¡¡QUE SANTA LUCIA LE CONSERVE LA VISTA!!!

ALGUNAS FIGURAS EIBARRESAS



Aita Galdos, Ignacio Zuloaga,
Bonifacio Echeverría, Vicente
Aguirre, Blas Echeverría, Ilde-
fonso Irueta, Wenceslao Orbea,
José Cruz Echeverría, Don Pepe
Abalía, Chiquito de Eibar, Julia
Echeverría, Pedro Unceta, Jacin-
to Olave, Félix San Martín.



Fotografías de
Ojanguren
y *Plazaola*

EL PROGRESO EN EIBAR

LOS no pocos eibarreses que hace tres años visitaron la Exposición Internacional de Bruselas y llegaron hasta el Pabellón de las Ciencias tuvieron oportunidad de conocer algo de lo que el mundo de mañana recibirá del progreso.

Mucho se ha escrito sobre este tema, y se seguirá escribiendo.

Partiendo de postulados científicos y del estado actual de la ciencia, George Thomson, Premio Nóbel, Profesor del Corpus Christi College, de Cambridge hace un interesante estudio analítico. Su libro «El Futuro Previsible» ha sido presentado así:

«¿Cómo funcionará el mundo dentro de cien años? ¿Qué deberá ese mundo futuro a la ciencia?»

Nuestro conocimiento actual del universo se reduce, en definitiva, a muy pocos principios. Comenzará una nueva era científica tan pronto como alguno de ellos cambie radicalmente, desaparezca, o bien cuando surja alguno nuevo desconocido todavía. Si esta última eventualidad no sucede, es posible prever las líneas generales de los posibles avances técnicos. Esto suscita un planteamiento de problemas e interrogantes. ¿Qué sucederá cuando desaparezcan el petróleo y el carbón? ¿Cuándo desaparecerán realmente? ¿Será posible regular el tiempo atmosférico y los climas? ¿Cómo será la alimentación del mundo futuro? Ante la Biología se presenta un brillante porvenir. Se podrán hacer domésticos animales nuevos (utilizar a los monos en tareas sencillas, por ejemplo). La Medicina puede prolongar la vida hasta términos insospechados. ¿Qué consecuencias psicológicas tendrá esto? El miedo a perder una vida no abocada ya a la brevedad y a lo terrible de la vejez, ¿impedirá las guerras? El empleo de las personas menos capacitadas para la vida ofrecerá nuevos problemas, como también la generalización de la educación dentro de un mundo principalmente científico y casi automático en su funcionamiento. Y, por último, queda el cerebro. Los experimentos realizados con cerebros electrónicos y los conocimientos debidos a la cirugía y a la psicología sirven para mejor comprender la relación existente entre la inteligencia y el cerebro. Los poderes humanos pueden llegar a abrir un futuro sin limitaciones previsible...»

Del mismo modo médicos, juristas, economistas, teólogos, etc. entre los hombres más eminentes del saber humano, ponen en juego sus inteligencias y esfuerzos para hallar solución y cauce a todos estos problemas.

En uno de los últimos capítulos de la obra citada, dice G. Thomson: «La humanidad civilizada parece en nuestros días un niño que ha tenido demasiados regalos de Reyes. La vida parece irreal y desenfocada. ¿Seremos capaces de asentarnos o habrá siempre una sucesión constante y salvaje de juguetes nuevos?...»

Conocidos son los sufrimientos del pueblo alemán durante la última guerra y su postguerra inmediata; todos conocemos también el grado de bienestar material alcanzado últimamente por ese pueblo gracias a su buena técnica. Alcanzado un bienestar particular y social que se presentaba como urgente, ha llegado la hora de poner la atención en otros valores superiores que se relegan o se pierden.

En las grandes ciudades de los países más ricos, al mismo tiempo que aumenta el bienestar de los particulares y se introducen comodidades domésticas, crece un malestar proveniente de la penuria de los servicios públicos.

En Eibar todavía estamos lejos de estos extremos. No resultará temerario pensar que la relación entre precios y salarios sitúa a un gran sector, de trabajadores principalmente, por debajo de las condiciones elementales para una vida digna de personas humanas, tal como abogan los Papas. Y no tenemos fundamento para admitir un marcado descenso de los valores superiores, ni elementos de juicio para pensar que un malestar notable tenga su origen en la deficiencia de los servicios públicos.

Sin embargo, al mismo tiempo que del cerebro y la mano del hombre eibarreses salen tantos objetos universalmente admirados destinados a satisfacer las necesidades del hombre y proporcionarle solaz, tal vez sin advertirlo debidamente, esa técnica industrial está ejerciendo la influencia negativa que ahora consideramos.

La cuestión es saber si en ese mundo futuro científico y técnico sobremanera al cual nos dirigimos rápidamente, el hombre —la mayor parte de los hombres— será árbitro de la vida o dominado y esclavo de las máquinas, la automatización y los sistemas.

Teniendo en cuenta la concepción cristiana de la persona humana el interés por la misma se ha de concretar:

Primero: En la implantación de estructuras a la medida de la persona humana.

Segundo: En una acción de educación integral sobre la misma persona, que le ponga en condiciones de vivir como tal.

Ahora vamos a considerar brevemente una materia siempre afectada de algún modo por los grandes acontecimientos y convulsiones sociales y por otra parte asunto personal por excelencia: la fe:

¿El Ser infinitamente perfecto que existe por Sí mismo y es causa de todo lo existente, se ha comunicado alguna vez al

hombre? ¿Ha sido necesaria esa Revelación? ¿El que trazó sus órbitas a los astros podía dejar a la humanidad sin un camino seguro?»

La Revelación divina es absolutamente necesaria en cuanto a las verdades que trascienden las fuerzas de la razón humana. Es moralmente necesaria para que el género humano conozca fácilmente en el estado actual, con certeza firme y sin errores, el conjunto de verdades religiosas necesarias para ordenar rectamente la vida.

Los Evangelios nos permiten reconstruir el cuadro de la vida de Jesucristo, Dios hecho hombre, sobre la tierra, y comprender sus enseñanzas en perfecta armonía con la realidad histórica que precedió y acompañó su paso por el mundo.

La autenticidad de estos libros la asegura una constante serie de testimonios históricos que se inicia con los mismos discípulos de quienes los escribieron.

De la excepcional condición de privilegio en que se encontraba el texto de los Evangelios se deduce que la obra nos ha llegado íntegra. Entre los 1.500 códices del texto griego, dos de ellos son del siglo IV y existen fragmentos de los siglos III y II. De control sirven muchas versiones antiguas de lenguas occidentales y orientales. Se puede afirmar que el texto de los Evangelios que hoy leemos es sustancialmente el mismo que salió de las manos de sus autores.

La naturaleza histórica de estos libros y la competencia y veracidad de sus autores era un postulado esencial para que pudieran ser aceptados cuando aparecieron. Nadie se hubiera atrevido a narrar hechos inciertos o a falsearlos cuando existían testigos escrupulosos y leales, y por otro lado enemigos encarnizados, los judíos, que habían participado en los acontecimientos de la vida de Jesús y hubieran tenido un buen argumento a su favor encontrando la menor falsedad.

La recta razón demuestra los fundamentos de la fe. Sin considerar —para no detenernos demasiado— otros preámbulos razonables previos a la fe misma, con una base de partida tan razonable como la atenta reflexión del contenido de los Evangelios un hombre sincero puede disponerse al acto de fe sobrenatural.

Este acto es psicológicamente complejo. El entendimiento asiente algo que se le presenta razonable y creíble. Y aunque ese asentimiento es oscuro, por la falta de evidencia, no es dudoso ni opinativo, sino cierto por la firmeza del error y se fundamenta en la autoridad del mismo Dios que revela lo aceptado.

Y siendo oscuro el acto de fe, es por ello esencialmente libre y un obsequio de la inteligencia, sin imposición exterior y con facultad para realizarlo o no. Lo que al entendimiento se presenta con razones de credibilidad la voluntad acepta como bueno.

Finalmente, el acto de fe es un don sobrenatural, indebido a la naturaleza creada.

El término de este proceso es la adhesión a Jesucristo descubierta en el Evangelio como Dios verdadero, y legado divino, «luz del mundo» y centro de la historia de la humanidad. Precisamente esta adhesión íntima a la persona de Jesucristo distingue al cristianismo de las demás religiones, que pueden prescindir de sus fundadores observando la moral correspondiente, mientras el cristianismo no puede concebirse prescindiendo de su Fundador.

La fe en el adulto culmina en el Bautismo para consumir ese contacto vital con Jesucristo. Entre nosotros, bautizados cuando éramos inconscientes, el Bautismo exige el desarrollo de la fe mediante la actividad personal para vivir íntima y amorosamente vinculados a Cristo.

Jesucristo aparece en el Evangelio como fundador de una sociedad destinada a dar acogida a todos los hombres: la Iglesia. En esta sociedad visible, jerárquica, con un fin no político, sino religioso, se administran y aplican a lo largo de los siglos los frutos de la Redención.

La Iglesia es la continuación del Verbo Encarnado, Persona con dos naturalezas, divina y humana. También la Iglesia es una sociedad divina y humana; el elemento humano, visible y sensible, se da en la multitud de hombres socialmente organizados; el elemento divino, espiritual e invisible, en los dones sobrenaturales que la ponen bajo el influjo de Cristo y del Espíritu Santo. La Iglesia es, pues, la unión del hombre con Jesucristo en forma social.

Hemos registrado algunas características del progreso temporal, que en último término viene de Dios y es una ley necesaria de nuestro mundo. Hemos señalado también algunos retrocesos y degradaciones que se registran cuando ese progreso no se utiliza rectamente. Por último, hemos visto que existe otro progreso distinto y más importante, el progreso moral, que consiste en la sustitución del egoísmo por el amor y se realiza mediante la fe, la libertad y la adhesión a la doctrina del Evangelio.

La armonía social y la felicidad personal no son posibles con sólo el progreso temporal. Ambos progresos son complementarios.

Todos podemos aportar algo para que en Eibar y en el mundo estos dos aspectos del progreso humano se realicen conjuntamente.

REDACCION Y ADMINISTRACION

II EPOCA

Num. 42

Calle Bidebarrieta, 11 — Teléf. 71478

Eibar, MAYO-JULIO 1961

E I B A R

NUMERO EXTRAORDINARIO

5 PESETAS

EDITORIAL

Hace muchos años, quiso el Ayuntamiento donostiarra suprimir una antiquísima costumbre que le daba su carácter religioso a las fiestas de San Juan. Se trataba de la ceremonia que, en la víspera de la fiesta, ante el árbol de San Juan en la plaza, estando presente el Cabildo parroquial, el diácono cantaba solemnemente el Evangelio de la fiesta y el sacerdote oficiante bendecía el simbólico árbol.

Fué esta noble costumbre la que se quiso suprimir. Empero, un concejal donostiarra defendió la tradición popular argumentando que no podía ser laica la fiesta de un santo. Pues lo contrario sería una fiesta de San Juan sin San Juan.

Este quiere ser el anhelo de la revista «EIBAR» ante la proximidad de nuestras fiestas. Que la festividad de San Juan sea con San Juan y no sin El.

Fiestas de San Juan sin San Juan, serían unas fiestas en las que todos los que formamos actualmente la familia eibarresa no nos uniésemos en un mismo vínculo de fraternidad y caridad auténtica y nos ayudásemos eficazmente a construir un Eibar mejor, más humano y social, más cristiano.

Fiestas de San Juan sin San Juan, serían unas fiestas en las que éstas, en vez de acercarnos por la consideración de la vida y ejemplos de nuestro Patrono San Juan a la Verdad, a la Justicia y a la Santidad con mayúscula que es Dios, nos separasen de esta meta marcada por el Creador a toda humana criatura.

Fiestas de San Juan sin San Juan, serían unas fiestas sin sentido artístico auténtico, en plan de pérdida de la dignidad humana y en ambiente de peligrosa frivolidad haciendo naufragar los valores más altos del hombre.

Fiestas de San Juan sin San Juan, serían unas fiestas en las que los espectáculos dejasen moralmente mucho que desear, la juventud arrastrase una decadencia de mal gusto y procacidad en el vestir y en el divertirse, y el alcohol y los retiros tardíos dejasen en estado de ruina cuerpos y almas.

No. Nuestras fiestas no serán sin San Juan. No deben serlo. El Bautista con su austeridad, con su justicia y con su caridad, en su testimonio viviente de anunciar a Cristo, debe marcar la ruta de nuestras fiestas.

BANCO EXTERIOR DE ESPAÑA



ENTIDAD OFICIAL DE CREDITO

Especializada en operaciones de comercio exterior.

Capital 600.000.000 de pesetas
Reservas 426.282.127

OFICINAS CENTRALES

Carrera de San Jerónimo núm. 36. MADRID

SUCURSALES Y AGENCIAS

Península y Baleares

Agencias Urbanas en Madrid: Goya, 41; Sagasta, 11, y Av. José Antonio; 73. Alcira, Alicante, Avilés, Badajoz, Barcelona (Sucursal y 3 Agencias), Bilbao, Burriana, Castellón de la Plana, Eibar, Gandía, Gijón, Jerez de la Frontera, Huelva, Mataró, Mérida, Murcia, Orihuela, Palafrugell, Reus, Sabadell, San Sebastián, Sevilla, Sueca, Valencia y Agencia del Grao, Vigo, Vitoria y Zaragoza.

Islas Canarias

La Orotava, Las Palmas de Gran Canaria, Puerto de la Cruz, Puerto de la Luz y Santa Cruz de Tenerife.

África

Aaiun, Bata, Ceuta, Puerto Iradier, Río Benito, San Carlos, Santa Isabel, Semara, Sidi-Ifni, Tánger y Villa Cisneros.

FILIALES EN EL EXTRANJERO

Banco Español en París

16, Rue de la Chaussée d'Antin, París (9e). Sucursal Urbana: 22, Rue du Pont Neuf, París (Halles).

MARSELLA: 28, Cours Lietaud.

Banco Español en Londres

60, London Wall, London, E. C. 2. Sucursales Urbanas: 3, Long Acre, LONDON W. C. 2 (Covent Garden)

100, Commercial Street,

LONDON E. 1 (Spitalfields)

LIVERPOOL: 4-6, Victoria Street,

Liverpool, 2.

Banco de España en Alemania

Frankfurt/Main: Neue Mainzer

Strasse, 52/54

Hamburgo: Ferdinandstrasse, 64/68.

Banco Español en Marruecos

CASABLANCA:

Boulevard Mohammed V, «Viñas Paquets», Angle Rue Georges Mercia.

Tetuán: Calvo Sotelo, 5.

Corresponsales en las principales plazas del mundo.

ADRIAN LASPIUR

FABRICA DE ARMAS DE FUEGO

Fábrica de Artículos de Ferretería general y naval

“STAR”

Ibarrecruz, 8

Teléf. 71227

Bonifacio Echeverría, S. A.

Apartado núm. 102

EIBAR

EIBAR

Máquina de coser y bordar

Famosa en el mundo entero

Primera marca española

E I B A R

ALFA

RODISA

SOCIEDAD ANONIMA

FABRICA DE RODAMIENTOS DE AGUJAS Y RODILLOS

EIBAR

Luis Vergara

«CAMINO»

Taller Electro-Químico GRABADOR

Especialidad en reparación de Cubiertos
Teléfono 71144

EIBAR

TALLER DE PINTURA

ROTULOS-DECORACION

CASA BAGLIETTO
Mariano Baglietto
EIBAR

San Agustín, 5

Teléfono 71922

EIBAR

Actualidad de la Escuela de Armería

Por el Director, D. JOSE ORMAECHEA

RESPONDIENDO a la solicitud que me ha sido formulada por el Director de la revista «EIBAR», para que glosase la actualidad e inmediatos proyectos de la Escuela de Armería, me cabe hoy el placer de acercarme a sus lectores para ofrecerles una información, siquiera breve, de la época por la que atraviesa nuestro Centro en la actualidad.

Como es de todos conocido, se finalizaron el pasado año las obras de ampliación de la Escuela y el 19 de Junio de 1960, con asistencia del Excmo. Sr. Ministro de Educación Nacional, D. Jesús Rubio; Ilmo. Sr. Director General de Enseñanza Laboral, D. Guillermo Reyna, y altas personalidades del Departamento, así como las primeras autoridades provinciales y locales, fueron inauguradas las nuevas instalaciones en un marco de solemnidad sin precedentes en la historia de nuestro Centro.

Ha transcurrido casi un año desde aquella fecha histórica, de tan imborrable recuerdo. Hoy la Escuela de Armería, transformada y moderna, prosigue fiel a su trayectoria y al deseo de sus rectores de situarla con carácter permanente, a la vanguardia de la Formación Profesional española.

ENSEÑANZAS QUE SE CURSAN

Las enseñanzas que se integran en el cuadro didáctico de nuestra Escuela, se compendian en dos fines básicos: Oficialía y Maestría Industrial.

OFICIAL INDUSTRIAL

El primer curso es común para todos los alumnos de Oficialía. Aprobado éste, el alumno puede elegir la especialidad que cursará durante otros dos años de estudio, que serán consolidados oficialmente con la reválida. Con la implantación de la rama eléctrica, las especialidades a las que el alumno se supedita, a merced de su inclinación o deseo naturales, son las siguientes:

Rama del Metal:

Ajustador-Matricero.
Tornero.
Fresador.
Forjador Chapista.

Rama de Electricidad:

Instalador-Montador.
Bobinador.

MAESTRIA INDUSTRIAL

Una vez concluidos los estudios de Oficial Industrial, el alumno, ya especializado, cursa los 4.º y 5.º años de estudio, que le sirven de perfeccionamiento en su aprendizaje y le proporcionan el título de Maestro Industrial. El próximo curso, señalará la iniciación del quinto año de estudio (2.º de Maestría), lo que le supondrá el que los alumnos, tras practicar de un modo permanente y efectivo en las modernas máquinas con que contamos en la Sala de Maestría, obtengan el título ya mencionado de Maestro Industrial, que les colocará en situación de afrontar con positiva efectividad las dificultades que puedan plan-

tearseles en la industria, en su paso decisivo de la teoría-práctica a su futura profesión.

No será pues, el título de Maestro Industrial, un grado muy inferior al del Perito Industrial, sino que las finalidades son muy distintas. El Gobierno eleva con este hecho a su más elevada categoría los trabajos manuales, al igual que ya sucede en otros países, donde el título de Maestro Industrial está prestigiadísimo.

POSIBILIDADES QUE OFRECEN A NUESTROS ALUMNOS ESTAS ENSEÑANZAS

De acuerdo con la Ley de Ordenación de Enseñanzas Técnicas, los Oficiales Industriales, una vez efectuada la reválida, tienen acceso, sin pasar por el examen de madurez, al curso selectivo de la carrera de Perito Industrial; después de tres años de estudio, cumplen la reválida, que les acredita ya como Peritos Industriales. Entre alumnos y ex-alumnos de nuestra Escuela, llegan a NOVENTA Y CINCO los que cursan actualmente esta carrera.

El título de Perito Industrial, les brinda la posibilidad de alcanzar el de Ingeniero Industrial, mediante un curso selectivo, otro de Iniciación y cuatro más de carrera; una vez concluidos éstos, puede optar con la adición de un curso, al título de Doctor Ingeniero.

Es para nosotros una gran alegría el constatar que varios de nuestros ex-alumnos han aprovechado la prescrita circunstancia y se dirigen con paso firme hacia la consecución del título de Ingeniero Industrial, así como otros persiguen por metas distintas, el de Aparejador o Arquitecto.

Brevemente y conforme a la exposición que hice ante los ex-alumnos de la Escuela el pasado día 11, festividad de la Ascensión, señalaré a los lectores, las realizaciones más sobresalientes llevadas a efecto durante el presente curso escolar, así como los proyectos que esperamos se conviertan en realidad próximamente:

TALLER DE ELECTRICIDAD

Destaca por su gran importancia la implantación de la rama de Electricidad, autorizada por el Ministerio de Educación Nacional con fecha 21 de Noviembre de 1960, para impartir las enseñanzas de instalador-montador y bobinador y a tal efecto, la Dirección General de Enseñanza Laboral, aprobó las oportunas órdenes de concesión por un valor de pesetas 1.190.491,20, para el montaje de estos talleres, partidas invertidas en los últimos meses del pasado año y principios del presente, mas confiamos completar con nuevo material este magnífico taller; para ello, tenemos solicitado y en vías de aprobación, nuevas órdenes de concesión por un montante de 196.262 pesetas. La primera promoción de alumnos de esta especialidad ha iniciado sus estudios este curso en número de 14, mas ya bien habilitados los talleres de Electricidad, esperamos contar con un coeficiente total de alumnos muy superior en próximos cursos.

LABORATORIOS DE FISICA Y QUIMICA

Es una realidad la habilitación y puesta en marcha de estas dos Salas y están cumpliéndose las finalidades fundamentales para



Una moderna sala de estudio.

(Foto Plazaola).



Vista parcial del laboratorio de Física.

(Foto Plazaola).

las que fueron instaladas; es decir, en lo que concierne a los alumnos, efectúan cursillos de prácticas, previa una preparación teórica lograda a través de unos concienzudos estudios en las variadas ramas técnicas y mediante ellos, son iniciados paulatinamente en el estudio y manejo de los aparatos de Laboratorio y de los procesos industriales necesarios para la resolución de los problemas más frecuentes con los que tropieza la industria. Por otra parte, dotados los Laboratorios a un nivel suficiente, para atender y auxiliar a la industria del tipo pequeño, cuyo presupuesto no puede llegar a la instalación de unos laboratorios de tal tipo, pero que las crecientes necesidades de la técnica moderna, lo hacen imprescindible. Por ello, es nuestro deseo el llegar a una íntima y eficaz colaboración con la industria y nuestra máxima ambición, el lograr de la misma que encuentren en la Escuela, un instrumento valioso en su diaria lucha por el progreso.

TALLERES EN GENERAL

La Junta Local de Formación Profesional Industrial, dándose perfecta cuenta de la vital trascendencia que implica el dotar del suficiente número de elementos de trabajo y que éstos sean de calidad, ha realizado un gran esfuerzo para habilitar estos talleres. Fruto de ello, es el exponente que se aprecia en nuestras Salas de Talleres, en las que pueden verse máquinas de la categoría de una rectificadora «Churchill», mandrinadora, «Sacem», tornos «Amutio-Cazenueve», «Zúbal», «Géminis», destalonador «Holbrook», fresadoras B. C., brochadora y fresadora «Jarbe», taladros «Sacia» y «Herbert», así como otros numerosos elementos.

Se ha hecho factible esta realidad, merced al afecto y entusiasmo mostrados hacia nuestra Escuela por el Director General de Enseñanza Laboral, Ilmo. Sr. D. Guillermo de Reyna, al Secretario General D. Guillermo Vázquez y a un gran número de generosos donantes, cuyos nombres han quedado y permanecerán siempre grabados con letras de oro en la historia de la Escuela de Armería.

MUSEO - EXPOSICION

A fin de mostrar en cualquier momento a cuantos nos honran con su visita el fiel exponente de la vida e inquietudes de la Escuela, se ha modernizado con especial interés y cariño la antigua Sala de dibujo y museo. En esta dependencia, se ha procurado recoger todo el vivir más significativo del Centro, en su presente y pasado. En ella, pueden verse plasmados en magníficas fotografías, los recientes actos de puesta en marcha de donativos, etc.

INSTALACIONES DEPORTIVAS

Desde comienzo del actual curso, contamos con un espléndido frontón cubierto donde actualmente los alumnos practican todos los deportes por carecer de otras instalaciones más amplias. Asimismo, disponemos de un local que tenemos destinado para gimnasio y es nuestro deseo dotarlo con los más modernos aparatos y medios de Educación Física, mas de momento no hemos podido conseguir como era nuestra aspiración, habilitarlo e inaugurarlos para fin de curso. No obstante espero que el Ministerio nos proporcionará la ayuda precisa a fin de conseguir esto que tanto necesita nuestra Escuela o bien, que la generosidad de algún hijo de nuestro Centro haga factible el conseguir tal fin. Se ha solicitado asimismo, el echar una solera de hormigón en

el patio de la Escuela para poder cultivar diversos deportes, como baloncesto, balón-volea, patinaje, etc.

CAMPAÑA DE DONATIVOS

Como la mayoría de Vdes. conocen, el pasado curso, la Junta Local de F. P. I. ideó la realización de una campaña de donativos dirigida a Industriales y Entidades, al objeto de dotar a nuestro Centro, de elementos de trabajo que por su categoría, volumen y coste, quedaban fuera de las concesiones ministeriales y cuyo logro permite a nuestra querida Escuela el seguir en vanguardia de la Formación Profesional Industrial.

Durante el presente curso hemos continuado con renovado entusiasmo esta campaña de donativos, si bien, debido a los trabajos propios de la reorganización y puesta en marcha de las nuevas dependencias, no nos ha sido posible extender la Campaña cerca de muchos amigos de cuya colaboración no dudamos en ningún momento.

Es nuestro deseo, una vez terminado el período escolar, llegar cerca de esos amigos y con su colaboración, alcanzar esa meta que todos anhelamos colocando a nuestro querido Centro al nivel internacional que su prestigio merece.

El éxito logrado en la Campaña de Donativos que se inició el pasado curso, arroja en estos momentos la extraordinaria cifra de 4.168.508,45 pesetas, cristalizadas en los magníficos elementos que llenan nuestras salas y que he mencionado someramente líneas arriba.

ESCUELA DE PREAPRENDIZAJE

En su reunión del 17 de enero del año actual, el Pleno de la Junta Local de F. P. I. estudió entre otros asuntos, la conveniencia de crear en Eibar, un Centro de Iniciación Profesional que serviría para resolver de un modo definitivo, el problema de encauzar a los muchachos de 12 a 14 años una vez terminados sus estudios primarios, hacia una efectiva iniciación preparatoria de orientación profesional, que les sirva de base para su posterior formación. Se realizó un detenido estudio, razonado con amplia base y se llegó a la conclusión de que un 85 por 100 de los muchachos comprendidos en esta edad, harían uso del mencionado Centro, porcentaje que dice por sí solo sobre la imperiosa necesidad del Centro de Iniciación Profesional.

Por ello, la Junta Local de F. P. I. solicitó del Ayuntamiento de la Villa cursara el correspondiente oficio a la Dirección General de Enseñanza Laboral para la creación en nuestro pueblo de esta nueva faceta de Formación Profesional Industrial.

Reconociendo el Ilmo. Ayuntamiento, por las razones expuestas, el beneficio que este Centro reportaría a la Villa, cursó la oportuna petición a la Dirección General, la cual ha acogido con cariño este proyecto, cuya aprobación no dudamos abocará en realidad próximamente.

Una vez expuesto a grandes rasgos el conjunto del vivir actualizado de la Escuela de Armería, junto a sus proyectos más inmediatos, no quiero dar fin a este artículo sin invitar a todos mis lectores y pueblo en general, a que acudan a nuestra Escuela en la semana de San Juan para que puedan ser testigos fehacientes de la labor de los alumnos a lo largo del curso, mediante su visita a la exposición de sus trabajos teóricos y prácticos del ejercicio 1960-61. Tengan Vdes. la seguridad de que quedarán francamente satisfechos de su visita.

JOSE ORMAECHEA.

<p>Cielos ORBEA Velo Solex ORBEA</p> <p>GARANTIA ELEGANCIA RESISTENCIA</p> <p>ORBEA Y C.^{ta}, S. en C.</p> <p>EIBAR</p>	<p>Aguirre y Aranzábal</p> <p>Fabricación de toda clase de Escopetas para Caza y Tiro</p> <p>Diferentes modelos con cañones super- puestos</p> <p>EIBAR</p>	<p>Fabricación de Armas Recambios para Automóviles</p> <p>A Y R A DUREX Co. A.</p> <p>EIBAR</p>
<p>HIJOS DE Víctor Aramberri y Cia.</p> <p>FABRICANTES DE ESCOPETAS</p> <p>EIBAR</p>	<p>UNION ARMERA, S. L.</p> <p>Fábrica de escopetas finas</p> <p>Jardines, 2 Teléf. 71247</p> <p>EIBAR</p>	<p>Hijo sucesor de Esteban Sarasua</p> <p>Fábrica de artículos de caza y ferretería</p> <p>Macharia, 9 Teléf. 71.815</p> <p>EIBAR</p>

EIBAR, belleza entre humo y mahón



(Foto Ojanguren).



(Foto Plazaola).



(Foto Ojanguren).

ESTAS líneas están dirigidas a tí, turista. Seguramente pasarás por Eibar. Su emplazamiento, en plena ruta turística del Norte de España te hará, a buen seguro, atravesar sus calles. Y yo quisiera llevarte un poco de la mano para que, cuando en tu coche, pases por nuestro pueblo, captes, en lo posible, su belleza.

La belleza a encontrar en Eibar no es la acostumbrada. No pretendas buscar dentro de su casco urbano, rincones de encantador romanticismo o vistas de espléndida naturaleza. Cuando tras la ventanilla mires a ambos lados de la carretera, yo te pido que pienses en el espíritu de este pueblo que, por su propio esfuerzo, por el ímpetu avasallador de sus hijos, por su laboriosidad y sentido de justicia social, ha llegado a constituir uno de los más completos complejos industriales de nuestro país.

Eibar fué un pueblo de artesanos. Durante muchos años su actividad industrial se redujo a la fabricación de armas de fuego en pequeños talleres de escasos obreros. Las armas, junto con el damasquinado, fueron las actividades pioneras del gran Eibar de hoy. El turista, al comprar sus recuerdos de España en esas tiendas cargadas de ilusión que, para los viajeros, existen en nuestro país, y en donde se entremezclan las banderillas de las corridas de toros, con las muñecas andaluzas y la cerámica de Centroespaña, se encontrará, al mismo tiempo, con una gama variadísima de la labor artesana eibarresa. Marcos, timbres de mesa, broches, pendientes, gemelos, cortapapeles... en los que chisporrotea el dorado metal trabajado, entre el hierro negro aparentemente en bruto, son las expresiones actuales del artesanado eibarrés, que, rara vez, dejarán de figurar en el equipaje del turista extranjero que abandona nuestro suelo hispano. Si tienes curiosidad, frena tu coche en Eibar. En cualquiera de sus talleres artesanos te dejarán ver trabajar lo que, siendo típico de nuestro Eibar, ha

pasado a ser en su vida industrial, netamente secundario.

Y es que el actual Eibar, ése que estás viendo, aprisionado por las montañas, carente casi de espacio vital, con sus casas que parecían alcanzar el cielo en su continuo ascender a las cumbres, ha pasado, en veloz carrera, merced al laborar de sus gentes, del pequeño taller a la gran fábrica, del sosegado artesano, al inquieto obrero industrial, del arma de fuego a la motocicleta, del grabado y damasquinado, a la máquina de coser, a la bicicleta, al compresor, al... En metalurgia, ¿qué no se fabricará en Eibar?

De este modo en menos de diez años, Eibar ha duplicado su población. Con el nexo común de su trabajo, conviven fraternalmente, entre montañas, más de 30.000 habitantes entre los que se hallan gentes de todas las provincias españolas y de los cinco continentes. Y el Municipio, pese a que en poco tiempo ha cuadruplicado sus presupuestos, vive en constante lucha para poder llegar a tener debidamente organizados los servicios mínimos que un desarrollo de tal empuje requiere.

Dime, turista, ¿te ayudo a captar algo de la belleza que tras sus humosas fachadas, y tras sus camisas de azul mahón, encierra Eibar?

Por lo demás, si te gusta el buen comer, haz escala en nuestra Plaza. Cualquier transeunte te dirigirá, sin lugar a duda, a alguno de los restaurantes de bien ganada fama en muchos kilómetros a la redonda, donde podrás degustar exquisitos platos del país.

Y si brilla el sol, y no andas muy apretado de tiempo, sube a Arrate por su empinada y bien pavimentada carretera. Desde allí, bajando la mirada, verás el Eibar (¡bril!); mas si la elevas, te encontrarás con uno de los más hermosos paisajes de este bellamente alfombrado País Vasco. Y comprenderás por qué la Virgen, tiene allí su morada...

(Redactado para Rutas del País Vasco).

<p>Jacinto Alcorta</p> <p>FABRICA DE APARATOS ELECTRICOS PARA USO DOMESTICO</p> <p>EIBAR</p>	<p>MACARIO ZAMACOLA</p> <p>Radio - Televisión TELEFUNKEN</p> <p>Bidebarrieta, 50</p> <p>Teléfono 1-16-14</p> <p>EIBAR</p>
<p>OJMAR</p> <p>OJANGUREN Y MARCAIDE, S. A.</p> <p>FABRICA DE CERRADURAS ARMAS</p> <p>EIBAR</p>	<p>Luis Arrizabalaga</p> <p>MANUFACTURAS DE ESCOPETAS FINAS DE CAZA - ESPECIALIDAD EN ESCOPETAS DE TIRO DE PICHON Y DE ALTA PRECISION</p> <p>Paguei, 4 EIBAR Teléf. 71721</p>
<p>Viuda de José Retolaza</p> <p>CHATARRERIA</p> <p>Carmen, 9 - Teléfono 72053</p> <p>EIBAR</p>	<p>Remigio Echeverría</p> <p>FORJA Y ESTAMPACION</p> <p>Piezas para automóviles, motos y bicicletas.</p> <p>Barrio Chonta EIBAR</p>

LA PERFECCION EN LA CARBURACION

Carbureibar, S. A.

CARBURADORES Eibar

LIC. ZÉNITH

HAY hombres que se hacen querer por que algo instintivo llevan consigo en lo más recóndito del alma. Uno de éstos fué Federico Artamendi.

Tratándosele, despertaba simpatía. Un don de trato humano atraía como imantada a la persona que a él se acercaba. Hizo verdadero culto de la amistad y, con sentido cristiano óptimo, su amistad no tuvo límites. Estuvo aureolada de sentido universalista.

Federico fué un auténtico eibarrés: campesano, amplio, amable, abierto a todo lo noble.

• • •

Es cosa desgraciadamente muy experimentada: muchas veces, el artista pierde los estribos y se hace inasequible y, por ende, antipático.

Federico Artamendi era artista. Los Maestros Mardones, Tabuyo y Guridi resaltaron encomiásticamente su extraordinaria voz. Federico, aconsejado por técnicos, hizo notables estudios de canto y supo así conjugar con maestría naturaleza y técnica. De esta forma, a aquella voz maravillosa con que Dios le dotó añadió él la técnica del bello canto y así pudo llegar a ser auténtica figura.

Y sin embargo, siguió siendo siempre asequible. Lleno de sencillez, de jovialidad—excelente amigo—fué hombre que cultivó las virtudes humanas.

• • •

Ya de jovencito, Artamendi demostró tener vocación para el canto. Las conjeturas hablaban de grandes posibilidades. Así las cosas, fué el gran Mardones quien examinó en Vitoria la voz de nuestro cantante. Federico cantó algunas canciones populares y Mardones opinó que para su edad era una voz digna de ser educada y cultivada.

Es ahora cuando se traslada a Madrid. En la capital española, bajo la dirección

Federico Artamendi

del Maestro D. Ignacio Tabuyo, estudió cuatro años. Varios conciertos culminaron sus estudios y la crítica fué tan favorable que todo presagiaba para él grandes triunfos.

Pero los que son las cosas... Terminados



(Gentileza de Gráficas Eguren).

sus estudios a gran satisfacción del Maestro Tabuyo, se encontró con que no había en el cartel obras para bajo. Por aquellos entonces, las compañías de zarzuela se dedicaban, en general, a la zarzuela chica y la ópera no se estilaba. Ello hizo que Federico tornase a su txoko de Eibar. Como buen errikoseme, encontró aquí plena felicidad y abandonó, como quien dice, la carrera que tantas promesas auguraba.

Ello no obstante, no abandonó, no, su dedicación al arte del canto, aunque, como carrera profesional, no la cultivó.

Recién llegado a Eibar de Madrid, la Coral de Bilbao recabó su concurso para cantar la ópera «Mirentxu». El Maestro Guridi, cuando le oyó por primera vez, quedó congratulado de su excelente voz. Ello hizo que Artamendi cantara varias veces «Mirentxu» y «Marina» con notable éxito y que, en adelante, se le requiriese para interpretar partituras muy difíciles en los más importantes escenarios de la región.

También perteneció al Coro Easo de San Sebastián desde su fundación, siendo en él una de las primeras figuras.

El Orfeón Eibarrés y el Coro Parroquial, bajo la dirección del Maestro Juan Guisasa, tuvieron siempre en Federico Artamendi un bajo de cualidades sobresalientes.

Nuestro añorado escenario del Salón Teatro le vió actuar en numerosas ocasiones en plan benéfico. Su amor al pueblo que le vió nacer fué tan grande que no dejó nunca de participar en cuantas actividades artísticas y benéficas pudo.

Así fué Federico Artamendi: hombre integerrimo, cantante óptimo y eibarrés auténtico.

Su espíritu cristiano hizo que disfrutase siempre con la felicidad de los demás y que nunca olvidase la adversidad de su prójimo. Por eso fué cordial, amigo de todos, servicial. Hasta que un anochecer, inesperadamente, a los 54 años de edad, Dios le llamó junto a sí, donde emergió en el arte inefable de aquella sinfonía eterna goza de Dios en una plenitud sublime de Felicidad.

«Arrajolas».



Pablo Aranzabal

ERA un día gris del año 1880. Un jovencito casero dejaba su caserío de Ikatzerre en Elgueta y llegaba a Eibar. Su propósito era aprender el oficio de armero. No tenía más conocimientos que

los elementales que había aprendido en la escuela de su pueblo. Hasta entonces, la labranza de sus padres había sido el único horizonte de su niñez. Ahora empezaba a forjar su porvenir.

—:—:—

Pablo Aranzabal—así se llamaba nuestro jovencito venido de Elgueta—empezó a aprender su oficio de armero donde «Korriua», en la G. A. C. No le desanimó al joven Pablo la jornada laboral de trabajo harto dura para sus años. Allí precisamente, en este trabajo de sol a sol, iba a curtirse su espíritu laborioso que tanto destacaría al correr de sus años. Y todavía, aquel chaval, pupilo en una casa de nuestro txoko, encontraba tiempo para asistir a una escuela nocturna y ampliar sus conocimientos.

Así pasó años y años dedicado al trabajo, forjándose maestro armero, cultivando al mismo tiempo que las prácticas los conocimientos teóricos, hasta que asociándose con los Sres. Venancio Trocaola, Irazabalbeitia y más tarde Fernando Irusta, fundó el taller de fabricación de armas.

—:—:—

Pablo Aranzabal perteneció a la estirpe eibarresa de patronos humanos. Como un obrero más, sin dar importancia al hecho, era el primero en ir a trabajar y el último en salir.

No existía entonces una jornada laboral humana. Se entraba al trabajo a las 6 de la mañana; se desayunaba a las 8 y se concluía la tarea al atardecer. Así trabajó Pablo en jornada dura durante no pocos años.

Fuó humano y bondadoso para sus obreros. Mantenía siempre un trato delicado de amigo para con sus operarios. Actuó siempre con corazón comprensivo, sensible y dadivoso. En todo momento fué equilibrado, puntual y asequible.

Fuó auténtico trabajador que vivió para su trabajo. Muchas veces confesaba él que nadie debía avergonzarse del trabajo.

—Gizonak ez jok euki biar lotsarik biarra egiteko. Zortzi,



amar, amabi ordu. Biar dana».

Es así como logró levantar, de la nada a la cúspide, su industria armera.

—:—:—

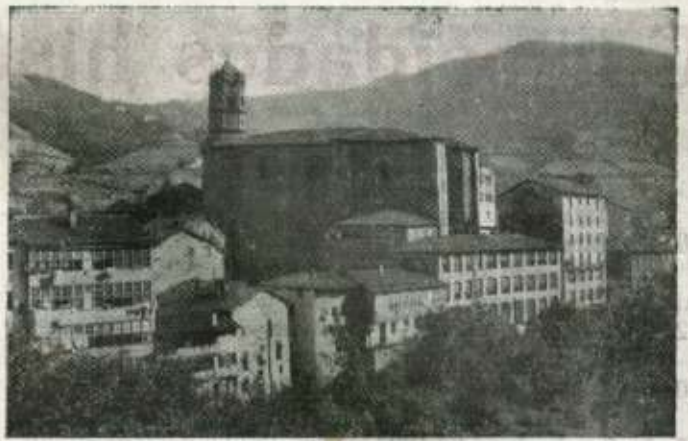
Pero a Pablo Aranzabal le esperaba una prueba dura. Aquella industria levantada a costa de tantos sudores; aquella fábrica en la que se preparó durante la Guerra Europea un pedido de 20.000 armas para Francia; aquel taller por cuya elevación visitó varias veces Francia y Bélgica; aquellos pabellones industriales que eran algo de su propia personalidad, todo aquello por azares desgraciados de la guerra se hundió trágica y tristemente.

Fuó como un rudo golpe de vendaval capaz de derribar el roble más añejo y fuerte. Pero Aranzabal supo contener el ímpetu de la desgracia con recio espíritu. No se amilanó. A los ocho días de la catástrofe, empezó el desescombro. Aprovechó alguna nave que por ser de última construcción quedó menos mal parada y empezó a trabajar. Antes de un año, su industria caminaba floreciente.

Este fué, a grandes rasgos, Pablo Aranzabal. Hombre bueno. Trabajador. Patrono humano. Varón de sentimientos humanitarios.

Hombre de inquietudes amplias que gustó mucho de la lectura. Hasta con sus 90 años se le veía frecuentemente enfrascado en la lectura de los tomos del Espasa. Hombre de cuadrilla; amante de la naturaleza y de su familia. Ejemplar.

Resumen histórico de Eibar



(Foto Ojanguren).

ERA EL AÑO 1346

ENTRE varios de los caseríos diseminados por las montañas, se formó una anteiglesia denominada San Andrés de Eibar perteneciente al Valle de Marquina de Suso.

Los deseos de agrupación para obtener las ventajas de la vida en mancomún, vencieron a las tendencias individualistas y en razonada súplica pidieron al Rey Alfonso XI que constituyera un pueblo. Esta fué el agrado del Rey, que en una carta-puebla expedida en Jaén a 5 de Febrero del año 1346 dió su consentimiento para que se levantara un pueblo cercado y torreado que había de ostentar el nombre de Villanueva de San Andrés y concedió a la nascente villa el fuero, exenciones y franquicias que tenían los de Logroño.

Abzaronse los muros, torres y casas y así surgió la villa de Eibar.

Levantadas las casas fué necesario fijar el término jurisdiccional; esto había de traer una serie larga de disputas y litigios con los pueblos próximos, de los cuales pueden seguirse a través de documentos y actas de las sesiones municipales.

Cuanto más fueron escaseando los pleitos con mayor ahinco pudieron los eibarreses dedicar sus desvelos a engrandecer y mejorar el casco del pueblo diminuto, que en sus orígenes estaba formado por las cuatro calles primeras: la de Bärenkale, la de Ulzaga (hoy Unzaga), la de Elgueta y la calle Chirio, conocida al formarse con el nombre de Chiriocalle que conservó por lo menos hasta 1796.

Fueron abriendo calles nuevas tales como la de Arragoeta, anterior al 1745; la del Musetadi, que ya existía en 1746; la de Ibargain, cerca de Ibarbea, y la de Ibarrecruz, que se abrió entre Ibarbea e Ibargain.

PRESTOS A LA LUCHA

Grandes obstáculos tuvieron que vencer, ya que eran constantes las luchas entre Francia y España; por ello, los guipuzcoanos veíanse siempre obligados a vivir para la guerra.

Eibar, como si antes de su fundación previera ya la vida de sobresaltos que la esperaba, se preparó para la defensa y, cumpliendo las órdenes de Alfonso XI, rodeó al pueblo de muros y se organizó militarmente.

La organización militar consistía en salir todos los guipuzcoanos en son de guerra ante la presencia de gentes extrañas, bajo la bandera de su pueblo correspondiente, tomando todas las armas de los depósitos que al efecto se establecían en las casas consistoriales.

El Acta de la cuarta de las Juntas celebradas en Hernani en 1542 prueba el celo con que eran atendidas estas provisiones de armas. Periódicamente se celebraban ejercicios militares; uno de éstos se celebró en Eibar en 25 de Julio de 1688, con 101

vecinos y 45 moradores, 10 picas, 103 arcabuces de mecha con sus correspondientes frascos y frasquitos, 28 arcabuces de chispa, también con sus frascos, y un mosquete, también con el frasco y horquilla que le correspondía.

Cuando el enemigo pretendía arrasar la villa, cuando en los montes vecinos fulguraba la luz y retumbaba la pólvora de los cañones y sonaban las cornetas de Eibar, surgían muchos héroes, todos los eibarreses.

En 1476 se hallaba en guerra el Rey Católico de España con el Rey Alfonso V de Portugal, y Luis XI, aliándose con el portugués, invadió la provincia de Guipúzcoa con 40.000 hombres al mando de Aman, señor de Labrit.

Los animosos hijos de Guipúzcoa ocuparon sus puestos en las cercanías del Bidasoa, donde lucharon con los franceses hasta hacerles traspasar la frontera.

Cómo respondieron los eibarreses puede deducirse de la Carta Real que, desde Victoria, dirigió el Rey don Fernando a la provincia de Guipúzcoa el 7 de septiembre de 1476. En ella se cita cómo los vecinos de Sant Andrés, de Eibar, tuvieron muchos muertos en el sitio de Fuenterrabía; el Rey les dió autorización para vender parte de las tierras comunales.

El año 1557 hubo otro amago de invasión francesa que obligó a los pueblos de Guipúzcoa a poner sus hijos sobre las armas. La invasión no tuvo efecto, y, por el contrario, el año 1558 fueron 2.000 guipuzcoanos los que penetraron en San Juan de Luz; los eibarreses iban al mando del Alcalde, Juan Martínez de Arrizabalaga.

EIBAR ARRASADO

En 1762, por la guerra con Inglaterra, el Ayuntamiento formó una compañía con los naturales. Se llamó a todos los comprendidos entre los 18 y 60 años; resultó que había 74 solteros más 189 caballeros y personas capaces, así como 169 armeros que trabajaban en Placencia.

El año 1766, con motivo del motín de Esquilache, en Madrid, y otros motines en Barcelona, Navarra, Aragón y Andalucía, en Guipúzcoa se produjo la sublevación llamada la «Machinada», que tuvo origen en la carestía de los cereales. Comenzó en Azcoitia, en 1766, y Eibar también tuvo participación y se registraron desmanes.

A consecuencia de los sucesos que siguieron al movimiento de 1789 y que produjeron la Revolución Francesa, comenzaron en nuestra provincia a sonar voces de alarma y se vió obligada Guipúzcoa a fijar su atención en la frontera vecina; en efecto, el 7 de Marzo de 1793, la Convención Nacional de Francia declaraba la guerra a España.

Y el 15 de Abril del mismo año Eibar envió 140 hombres y acordó vender el armamento del concejo para comprar armamento nuevo.

En esta campaña Eibar tomó parte acti-

visima en la lucha, y el patriotismo brilló con fuego intenso y alumbró esplendorosamente el camino del honor y de la lealtad que los eibarreses debían continuar.

¡Duramente se vengaron los franceses del heroísmo eibarrés! Los sucesos del 29 de Agosto de 1794 fueron el ensañamiento cruel de la fuerza contra el derecho. Fué de consecuencias funestas el incendio de la villa en dicho año, al ser arrasada por los franceses.

Los franceses dieron muerte a ancianos, niños y mujeres, y dejaron convertido a Eibar en un montón de escombros humeantes.

Los cinco moradores que no pudieron escapar fueron fusilados en el puerto de Descarga.

Sin embargo, sus entusiasmos no decrecieron un momento, y los combatientes de Eibar se mantuvieron firmes y altivos en la brecha, hasta que la paz de Basilea, firmada en Julio de 1795, hizo que desapareciera el estruendo de las batallas y volviera la paz a los hogares.

RENACE UN PUEBLO

Eibar fué, acaso, el pueblo más perjudicado con esta guerra; los eibarreses se encontraron sin hogares, talleres ni herramientas, y buscaron su subsistencia en la fábrica de armas de Oviedo, pero atraídos por los sentimientos de amor que el pueblo y la casa despiertan, fueron tornando a sus hogares destruídos, los alzaron de nuevo, con la ayuda de algunas suscripciones, y pronto las orillas del río Ego se animaron con la música del trabajo; y pasaron muchos años hasta que los eibarreses pudieron librarse de las deudas contraídas con la guerra.

Esta deuda aun creció con la guerra de la Independencia contra las huestes de Napoleón (1808-1813), aunque en esta guerra los franceses, esperando sacar partido de los inteligentes obreros que trabajaban en las orillas del Ego, no destruyeron el pueblo; pero sordos los eibarreses a cuanto pudiera significar traición o falta de nobleza, abandonaron sus hogares y, afiliándose a diversas columnas del ejército español, pelearon arduosamente contra el francés.

En ambos sitios de Zaragoza murieron más de setenta eibarreses.

En las luchas entre los absolutistas y los partidarios de la Constitución, Eibar tenía mayoría constitucional y luchó contra los absolutistas el 17 de Julio de 1822 - en otras ocasiones en 1823.

También en la primera guerra civil que durante siete años mantuvo vivos y palpitantes los rencores nacidos entre los hermanos, unos afiliados a don Carlos y otros defensores de su sobrina doña Isabel II, fueron motivo de luchas en las que participaron los eibarreses.

Hasta que el abrazo de Vergara entre Maroto y Espartero puso fin a la lucha, en 1839.

Curiosidades históricas eibarresas

- 2 de Septiembre de 1865.—Visita de la Reina Isabel II y su hijo Alfonso a Eibar. Almorzaron en el palacio de Isasi.
- 10 de Marzo de 1883.—Gran nevada. En la calle Ibarrecruz alcanzó medio metro de altura.
- Año 1885.—Inauguración del túnel de la estación de f. c.
- 22 de Noviembre de 1886.—Traslado del cementerio viejo de Ibarrecruz.
- 30 de Mayo de 1887.—A la calle Rabal le pusieron nombre nuevo: María Angela.
- 25 de Septiembre de 1887.—Don Emilio Castelar visita Eibar. Almorzó en casa del médico D. Vicente Aguirre.
- 19 de Septiembre de 1887.—Inauguración del f. c. de Bilbao a San Sebastián con asistencia de S. M. la Reina Regente.
- 1 de Noviembre de 1891.—Inauguración de la Plaza del Mercado.
- 3 de Febrero de 1892.—Grandes inundaciones. Subieron las aguas por encima del puente de Arragüeta.
- Octubre de 1892.—Inauguración de la fuente de Ibarrecruz.
- Año 1895.—Inauguración de la luz eléctrica en Eibar.
- 7 de Agosto de 1897.—Huelga en la fábrica del Sr. Quintana. Gran manifestación en favor de los huelguistas.
- Año de 1899.—Inauguración de la Alhóndiga en Ibarrecruz, donde antes estuvo el cementerio.
- 14 de Septiembre de 1900.—Inauguración de la Casa-Ayuntamiento.
- 31 de Diciembre de 1900.—Inauguración del Santo Hospital.
- 24 de Junio de 1904.—Inauguración de la Plaza de Toros eibarresa. Interviene «Cocherito» de Bilbao.
- 10 de Febrero de 1907.—Inauguración del reloj de la Alhóndiga de Ibarrecruz.
- 20 de Agosto de 1908.—Inauguración de la Exposición local de Fiestas Euskaras con asistencia del Ayuntamiento presidido por el Sr. Suinaga y el Sr. Párroco D. Agustín Embil. Días más tarde, el 11 de Septiembre, visitaba la Exposición el Rey Alfonso XIII y su esposa la Reina María Victoria Eugenia, quienes acompañados de la Duquesa de San Carlos visitaron, junto con la Exposición, el Ayuntamiento y la iglesia parroquial. Tomaron té en el palacio de Isasi y, al anochechar, volvieron a San Sebastián.
- 23 de Junio de 1909.—Inauguración de la Plaza del Mercado, situada entre María Angela y Bidebarrieta.
- 16 de Enero de 1910.—Fiesta del Arbol en Eibar.
- Primer domingo de Octubre 1911.—Inauguración de la Adoración Nocturna local. Asiste el Diputado a Cortes Sr. Ibarra y el Canónigo Dr. Mateo Múgica.
- 6 de Enero de 1912.—Homenaje a D. Ignacio Zuloaga.
- 7 de Abril de 1912.—Celebra su Primera Misa don Juan Crucelegui.
- 6 de Enero de 1913.—Colocación de la Primera Piedra de la Escuela de Armería.
- 24 de Febrero de 1913.—Bajan solemnemente a la Virgen de Arrate. Hacía 100 años que la imagen no había sido movida del santuario.
- 18 de Agosto de 1914.—Comienza la construcción de la carretera de Arrate.
- 5 de Enero de 1915.—En Eibar y sus contornos se siente un temblor de tierra a las dos de la madrugada.
- 8 de Abril de 1915.—Los armeros eibarreses homenajean a D. Fermín Calbetón. Con él en la presidencia, asisten a banquete más de 1.000 comensales.
- 31 de Diciembre de 1917.—Gran frío y nevada en Eibar. Trece bajo cero.
- 14 de Julio de 1922.—A las 4 de la madrugada, se incendia totalmente el taller de Ibarbekua, de D. Juan José Larrañaga.

- 8 de Enero de 1926.—A las 10 de la mañana, terrible incendio en la calle Ibarrecruz por explosión de pólvora. En menos de media hora, toda la casa quedó destruída. Hubo víctimas. Una muchacha saltó desde el cuarto piso, resultando ilesa.
- 7 de Septiembre de 1927.—Sube con su automóvil por la carretera de Ixua y Chabola a Arrate don Ignacio Paguaga. El día 9, bajó por Zesterokua, Arikitxa, Iñarra y Apalategui. Es el primer automóvil que ha subido a Arrate.
- 5 de Septiembre de 1929.—Los Reyes don Alfonso y doña Victoria visitaron nuestra Exposición. A los pocos días llegó también el General Primo de Rivera, Presidente del Consejo.
- 3 de Noviembre de 1929.—Monseñor Múgica, Obispo de Vitoria, corona la imagen de la Virgen de Arrate. Asiste la Excm. Diputación y muchos Ayuntamientos. (Tomado de unos curiosos apuntes particulares del eibarrés don Gumersindo Ojanguren (q. e. p. d.).

Una obra perdurable: Cáritas

LA caridad es una virtud y una obra. Una obra inestimable y una virtud ante cuya grandeza es preciso mostrar nuestra reverencia.

La caridad se practica en favor del prójimo sin pausas ni treguas, pues el mundo siempre adolece de algo: siquiera de falta de amor. Hoy muestran unos su desprendimiento en pro del necesitado y, mañana, otros. Pero la caridad y su intrínseca posibilidad de verter la buena dádiva para el pobre, han necesitado una organización que procurase una continuidad tangible de las atenciones de todos hacia el menesteroso: el humilde, el enfermo, el imposibilitado.

Para tales fines existe CARITAS PARROQUIAL, entidad que actúa en calidad de ente intermediario entre el benévolo donante y los anónimos pobres que expresan sus apremiantes problemas en las oficinas de CARITAS, cuyas actividades se dividen en dos tareas importantes: la de descubrir y recolectar elementos básicos para ejercer la caridad y la de su distribución.

No pretendemos en estas columnas hacer una apología de CARITAS PARROQUIAL, ni tampoco reseñar cuanto se ha llevado a cabo en el pasado año en Eibar, puesto que nuestros lectores ya conocen la Memoria que a tales efectos se publicó con anterioridad.

Coincidiendo con las fechas que nos ocupan y el tono extraordinario de la Revista EIBAR, queremos dar a conocer la serie de realizaciones que CARITAS PARROQUIAL lleva actualmente a efecto.

La «Operación Colonias» es una de las tareas más encomiables y consiste en proporcionar unas hermosas y saludables vacaciones a los niños pobres de la localidad. Durante los meses de Junio a Septiembre, CARITAS PARROQUIAL lleva a 117 niños, cuyas edades oscilan entre los nueve y doce años a las colonias de Ribabellosa, Burgos y Ezcaray. Estos jovencitos parten a sus destinos convenientemente vestidos y equipados y cada uno de ellos permanece un mes en el agradable pareje de esparcimiento y descanso. El presupuesto de esta «operación» de caridad asciende a ochenta mil pesetas.

Igualmente y con motivo de la Peregrinación Diocesana de enfermos a Lourdes, se ha costado el viaje a cuatro enfermos y sus respectivas esposas, los cuales precisaban de los cuidados y atención de éstas, ascendiendo el importe de este viaje aproximadamente a las 7.000 pesetas.

Se han adquirido asimismo dos modernas sillas para uso de inválidos, cuyo coste es de cuatro mil setecientas pesetas cada silla.

Estas son, concisamente reseñadas, las realizaciones más preponderantes que hasta el momento, y desde principios del año en curso, han cristalizado en favor de las familias humildes. Aparte y sobreentendida, queda la tarea cotidiana de ofrecer alimento, ropas, enseres y medicinas a todo el que lo ha menester.

Por consiguiente, y por cuanto significa el cristiano comportamiento que en este sentido nos encarecen los principios divinos, cooperemos con CARITAS PARROQUIAL en la medida de nuestras posibilidades. Al tropezar nuestra mirada, en cualquier establecimiento, con una hucha de CARITAS, seamos caritativos: ayudemos al prójimo.

LA PROMOCION OBRERA

Por el Rdo. D. RICARDO ALBERDI,
Licenciado en Ciencias Económicas.

UNA de las características fundamentales de los tiempos tormentosos que vivimos es la de encontrarnos en un período de crisis, en un período de transición, que puede alumbrar un mundo nuevo. Nos hallamos, como dicen algunos autores, en una «encrucijada» de la historia.

Todas las épocas históricas han tenido la pretensión de considerarse privilegiadas e interesantes para la marcha de la humanidad y, sin embargo, es cierto que nuestra época ostenta unos caracteres peculiares que hacen verdadera la afirmación anterior:

¿Por qué nos hallamos ante una encrucijada de la historia? Principalmente por un doble hecho que hasta el momento no se había producido ni podía producirse. Por una parte, esa gran masa de la humanidad que ha sido llamada proletariado, aunque el término sea muy discutible, ha adquirido conciencia de padecer una situación de injusticia; mientras que por otra, los prodigiosos avances de la ciencia y de la técnica indican a las claras la posibilidad de remediar esa situación de injusticia, haciendo elevarse esa gran masa humana a condiciones de vida, dignas de la persona humana. Todo ello ha producido lo que un autor nuestro calificó de «rebelión de las masas», aplicando el término a otras situaciones quizás menos definidas.

Siempre ha habido injusticias y las habrá, a no dudar, hasta el final de la humanidad. Pero no siempre ha habido clara conciencia de que determinados hechos y situaciones constituían una injusticia, bien por falta de educación de las masas, bien porque la educación que se les proporcionó tendía, por uno u otro motivo, a paliar la injusticia por justificaciones diversas. Hoy la conciencia de la injusticia existe, lo mismo entre nuestras masas de obreros industriales que en los pueblos llamados subdesarrollados y que reclaman un puesto entre los países que se dicen civilizados. Los acontecimientos de Asia y de África son bien expresivos a este respecto.

Tampoco intentamos enjuiciar aquí si la reacción producida ha sido siempre sana, ni si se debe, en parte, al trabajo de ideologías que han falsado la realidad. Nos basta por el momento saber que ese estado de conciencia colectiva es un hecho acusado de nuestra época. Y como hecho debemos tenerlo en cuenta.

Una conciencia de injusticia puede siempre tropezar con unas condiciones de vida que hacen imposible la resolución de la misma, siquiera sea en aquella parte que depende íntimamente del desarrollo de la civilización. Suponiendo que el artesano de la Edad Media hubiese tenido esa conciencia de injusticia, sin embargo no podía pretender alcanzar el nivel de vida y de instrucción que los adelantos de la ciencia y de la técnica permiten de aquí en adelante.

Esta es cabalmente la situación. Todos estamos convencidos hoy de que si la humanidad se decide, abandonando otras empresas de destrucción o de competencia y rivalidad, a abordar de frente el problema de las masas del siglo XX, no se necesitarán muchas generaciones para que el hambre y otros aspectos que aterrorizan a grandes porciones de la humanidad desaparezcan de nuestro horizonte o sean combatidos eficazmente.

HACIA LA PROMOCION OBRERA

Entre los grupos humanos que sufren esas condiciones con una conciencia clara de injusticia y tocan las posibilidades de su solución, quizás no existe otro más acusado que el grupo obrero industrial. No es el único, evidentemente, que se encuentra en estas condiciones, bastaría recordar la existencia de un campesino que vive en muchas partes del mundo en condiciones de vida infrahumana, aparte de los grupos de rentistas que la continua devaluación de la moneda reduce a la miseria o a una situación próxima a ella.

Pero el grupo obrero industrial es el más representativo de todos ellos y el que mayor influencia ejerce en la marcha de nuestra civilización, probablemente porque el mismo modo de su existencia y de su trabajo produce una conciencia más aguda del problema y de las posibilidades de solución. Tampoco se puede olvidar que ese grupo ha sido trabajado como ningún otro por la ideología marxista, que ha logrado impregnarlo profundamente.

Reconocer la impregnación marxista del medio obrero no impide en forma alguna oponerse a aquellos que no creen en la existencia del grupo obrero industrial como algo con características definidas y propias, como un grupo humano con mentalidad colectiva, atravesado por profundas corrientes de pensamiento y de sentimientos que influyen y conforman decisivamente la vida de sus miembros.

Contra los que pretenden creer que no existe en la sociedad sino una línea continuada que parte del peón y acaba en el aristócrata o en la alta burguesía, no hay más remedio que conceder una personalidad propia a este mundo obrero industrial aunque sus límites sean difíciles de precisar. El movimiento obrero es un hecho como voluntad colectiva de elevación del grupo obrero en la medida permitida por las condiciones de nuestra civilización.

Los marxistas han sabido reconocer las aspiraciones del mo-

vimiento obrero espontáneo y le han añadido una ideología que ha pervertido muchas de aquellas aspiraciones, tiéndolas de un falso mesianismo y del odio que es la consecuencia inmediata de la concepción marxista de la lucha de clases y su papel en la historia. Pero el movimiento obrero existía antes de que apareciese Carlos Marx, fundado sobre una conciencia con contenido en gran parte cristiano.

Este movimiento de elevación de los trabajadores a condiciones de vida más dignas de la persona humana y más en consonancia con la situación de nuestra civilización, ha sido llamado «promoción obrera». Muy conocido en el extranjero, va introduciéndose poco a poco entre nosotros, pudiéndose vaticinar que en breve plazo de tiempo adquirirá carta de ciudadanía.

Pero es preciso disipar algunos equívocos sobre lo que significa «promoción obrera», distinguiendo dos clases de promoción de valor muy desigual: la promoción obrera individual y la colectiva.

INDIVIDUALMENTE

La situación del grupo obrero no es estática y de reposo, sino dinámica, de continuo movimiento en su interior y hacia el exterior. En el interior, sabido es que se verifica un ascenso profesional continuo, por el que los obreros más cualificados y mejor dotados van pasando del peonaje hasta los puestos de oficial de primera, etc. Pero en este caso no se puede hablar todavía de promoción individual.

La promoción sobreviene cuando un obrero cambia de medio social por haber sido ascendido al puesto de encargado, contra-maestre, mandos subalternos en general, mandos superiores, etc. De la misma manera se dice que ha habido promoción individual cuando un trabajador se convierte en pequeño empresario o estudia una carrera universitaria que le desplaza de su medio ambiente.

La promoción individual presenta indudables ventajas desde el punto de vista económico de la nación, social, personal, familiar, cultural, etc. Significa la introducción de sangre fresca en unos cuadros sociales y económicos que de lo contrario tienden invariablemente a la rutina y al conservadurismo.

Para el mismo trabajador y su familia significa la posibilidad de una elevación cultural y quizás espiritual y hasta sobrenatural, porque las condiciones en que se desenvolvía anteriormente amontonaban los obstáculos a toda vida humana y cristiana. Para el movimiento obrero puede significar la presencia de uno que lo comprende en puestos de responsabilidad y de influencia. Son argumentos que se escuchan continuamente sin que nadie se moleste excesivamente en averiguar su real fundamento.

Y, sin embargo, la promoción individual presenta inconvenientes notables que hacen el juicio bastante más difícil. ¿Es cierto que el trabajador siempre gana en valor humano cuando promociona individualmente? Me atrevo a asegurar lo contrario, apoyándome en muchísimos casos que la vida obrera presenta. Para muchos, la promoción individual significa simplemente la caída en el materialismo más brutal, la instalación definitiva en la comodidad, la evasión de los problemas reales, el encerramiento en un egoísmo condenable desde todos los puntos de vista, la ausencia de preocupación por el bien común y por la suerte de los menos favorecidos.

Ni tampoco se puede asegurar que los que promocionan significan otros tantos puntales para el movimiento obrero en puestos de responsabilidad. Con mucha frecuencia, los promocionados se contentan con hacerse aceptar del nuevo medio social y pasan cobardemente por la dimisión de sus antiguas convicciones, abandonando a sus compañeros para quienes se convierten en traidores al movimiento obrero. El caso del obrero convertido en «señorito», en el mal sentido de esta palabra, no es enteramente excepcional. Es triste comprobar que otros medios sociales se complacen en esta vergonzosa transformación de antiguos militantes obreros.

COLECTIVAMENTE

Frente a la promoción individual, que tantas veces lleva a la desertión, se alza la promoción obrera colectiva, como deseo de elevación del grupo por una labor encarnizada de transformación de las estructuras de nuestra sociedad y de educación popular que posibilite aquella. No es raro ver enfrentadas la promoción individual y la colectiva.

Hay que declarar firmemente que la promoción individual es asunto personal y conceder a toda persona la libertad suficiente para que se decida. También hay que advertir al trabajador que la promoción no debe realizarse por motivos egoístas, sino de tipo humano y, si es cristiano, por el afán de una vida cristiana más completa y la posibilidad de aportar un auxilio a sus hermanos desde un puesto de mayor responsabilidad. Precisamente el trabajador no debe dejarse influir por la coacción moral de su medio obrero, que considera traidores a todos los que se separan de él. Pero hay que aconsejarle que, cuando promociona, procure
(Sigue en la pág. ocho).

vivir una vida próxima a la de los trabajadores y, desde luego, no desertar de su puesto de combate por la justicia y unas relaciones humanas mejores.

Independientemente de la promoción individual, la promoción colectiva tiene sus objetivos generales, que se pueden resumir brevemente de la siguiente forma:

CONDICIONES HUMANAS DE VIDA

El movimiento obrero reclama para todos los trabajadores unas condiciones humanas de vida, tales como las hacen ya los adelantos sustanciales conseguidos por la civilización técnica.

Entre las reivindicaciones sustanciales presentadas por el movimiento obrero se pueden contar: el derecho a un salario justo y suficiente para permitir una vida de personas humanas al trabajador y a su familia; derecho a una vivienda sin lujos, pero que permita una vida familiar que hoy se ve en bancarrota; derecho a una educación para sus hijos, de acuerdo con las aptitudes y suficiente en todo caso para vivir en nuestra sociedad; derecho a que las mujeres obreras no se vean imposibilitadas por razones económicas y profesionales para desempeñar su tarea fundamental de madres y de esposas... Derecho a una seguridad y estabilidad en el empleo y la remuneración que evite a los trabajadores la angustia del futuro y les permita el cultivo de su personalidad en todos los sentidos.

Todas estas aspiraciones han sido recogidas en las diversas declaraciones de derechos del hombre, de que tan pródiga se muestra nuestra época. La doctrina de la Iglesia Católica ha subrayado insistentemente que se trata de aspiraciones que corresponden al Derecho Natural y deben pasar por encima de otros derechos por legítimos que sean.

Una sociedad que no encontrase satisfechas estas condiciones mínimas debe imponerse como tarea urgente e inaplazable su realización inmediata, en la misma medida de sus posibilidades, relegando a segundo plano preocupaciones de otra índole. Ahí tenemos un criterio muy seguro para medir el estado de una sociedad cualquiera. Un cristiano estimaría que una sociedad no preocupada por la solución de este problema se halla en estado de pecado.

PARTICIPACION PROGRESIVA EN LOS BIENES CULTURALES Y DE LA CIVILIZACION

Por encima de las reivindicaciones que se pueden calificar de Derecho Natural y ante las cuales no cabe discusión, el movimiento obrero emite la pretensión de que, en el futuro, los trabajadores participen equitativamente en los adelantos de la cultura y de la civilización junto a los demás grupos sociales.

Pretensión que no deja de chocar a otros grupos sociales, incluso a aquellas personas con preocupaciones humanas y sociales. Es que la mentalidad liberal tan difundida todavía estima que al trabajador se le debe otorgar aquello que le es suficiente para subsistir con su familia, pero no comprende que puedan pretender más. De ahí la queja continuada: «los obreros nunca se cansan de pedir».

Pues bien, frente a esta mentalidad hay que afirmar, en principio, lo bien fundado de esta aspiración obrera, que tiende a suprimir los privilegios de las clases sociales. Debe haber, en lo posible, igualdad de oportunidades para todos, pero igualdad real y no simplemente escrita en las leyes. Desde un punto de vista humano y cristiano es inaceptable la pretensión de algunos grupos sociales al monopolio de la cultura y de los bienes de la civilización.

Habría que decir más: no puede existir una auténtica paz social sin que se verifique la integración leal de los trabajadores, solamente posible en el caso en que se les conceda como grupo social el mismo derecho real a los demás. Ello incluye la exigencia de una democratización de la enseñanza, la posibilidad de acceso de los hijos de trabajadores bien dotados a los puestos superiores, después de su preparación en las aulas de la Universidad o en estudios técnicos superiores. Basta consultar el porcentaje de hijos de trabajadores que frecuentan nuestras universidades para ver que nos hallemos lejos de la solución.

PARTICIPACION PROGRESIVA EN LA VIDA DE LA EMPRESA

Una persona libre de prejuicios debe extrañarse de la actual situación del trabajador en la empresa. Pasa en ella gran parte de su vida y, sin embargo, se halla al margen de ella. Recibe una retribución mayor o menor, pero no participa ni de los beneficios, ni de la gestión ni de la propiedad de la misma, mientras que su vida y la de su familia dependen enteramente de la marcha de la empresa.

El movimiento obrero pide una participación progresiva en esta vida de la empresa. Sus aspiraciones se canalizan a través de

a) El trabajador considerado como persona. Hemos avanzado mucho desde los tiempos en que el liberalismo económico afirmaba que el trabajo es pura mercancía, pero todavía la vida del trabajador se degrada en un trabajo monótono, sin iniciativa ni responsabilidad, dominado exclusivamente por la preocupación

de la productividad. Es hora de devolver al trabajador su dignidad de persona humana.

b) Participación en la gestión. Una primera tentativa consiste en pretender la cogestión en todos los dominios, comenzando por el social y acabando en el económico y financiero, sin que se especifiquen las maneras de llegar a este resultado. Quien embarca su vida entera en la empresa, dicen, no debe ser excluido de la gestión de la misma.

Los problemas que se plantean son delicadísimo, por la necesidad de mantener una autoridad fuerte en la empresa y por la falta de conocimientos por parte de los trabajadores. Pero no suele ser menor esta carencia de conocimientos en muchísimos accionistas que, por añadidura, nada saben de la empresa. Es necesario abordar el problema con prudencia pero también con decisión y con un afán de colaboración leal entre todos.

La cogestión no se puede reclamar en virtud del Derecho Natural, pero nada impide a los trabajadores perseguir la consecución de este objetivo por medios ilícitos. Y harán bien todos, desprendiéndose de prejuicios que a nada conducen, estudiar lealmente las posibilidades de una participación progresiva. Los ejemplos que se han realizado muestran que el camino es viable y provechoso para todos.

c) Participación en la propiedad. Vieja aspiración de los trabajadores a la que se está intentando aportar algunas soluciones. Algunas de ellas se mantienen dentro del cuadro capitalista, en tanto otras intentan la estructuración de un nuevo orden económico y social.

A cada uno le toca decidir entre la continuación del régimen capitalista y su sustitución por otro en que se realicen las condiciones requeridas por la justicia. Quizás la tarea más urgente consista en el descubrimiento de nuevas soluciones alejadas igualmente de los errores perniciosos del capitalismo liberal y del comunismo materialista.

PARTICIPACION EN LA VIDA POLITICA Y ECONOMICA DE LA NACION

Si realmente se quiere que la promoción colectiva sea algo más que pura palabrería, es natural que se pretenda asociar a los trabajadores a las grandes tareas políticas y económicas, pues en nuestras circunstancias las grandes decisiones políticas y económicas condicionan para muchos años la suerte de la sociedad.

Un grupo humano y social de la importancia de los trabajadores industriales no debe ser excluido de estas tareas si se quiere llegar a una recta convivencia social. Es preciso que la mentalidad que acantona a los trabajadores en la defensa de pequeñas reivindicaciones salariales ceda el paso a una posición más comprensiva y respetuosa de su dignidad.

Nadie debe extrañarse de ver a un trabajador manual ocupando una concejalía o un puesto en el Consejo Económico Nacional, propagando legislación social a la cabeza de un ministerio o tratando de la reforma fiscal. Y es necesario acabar con el mito de la falta de preparación de nuestros trabajadores.

En primer lugar porque existen algunos suficientemente preparados como para poder comenzar la experiencia. Cuántas sorpresas reservaría un enfrentamiento leal con ellos alrededor de una mesa. En segundo término, porque si no se hallan preparados hay que abordar inmediatamente su preparación, comenzando por atribuirles responsabilidades a la medida de sus posibilidades.

El movimiento obrero es un hecho que no se puede desconocer. Sus aspiraciones en general son justas, salvando cuestiones de detalles y de procedimiento. Es verdad que se halla profundamente impregnado por las tesis marxistas, corrompido muchas veces en sus reivindicaciones, pero eso no es motivo suficiente para desprenderse tranquilamente de las preocupaciones justas que plantea.

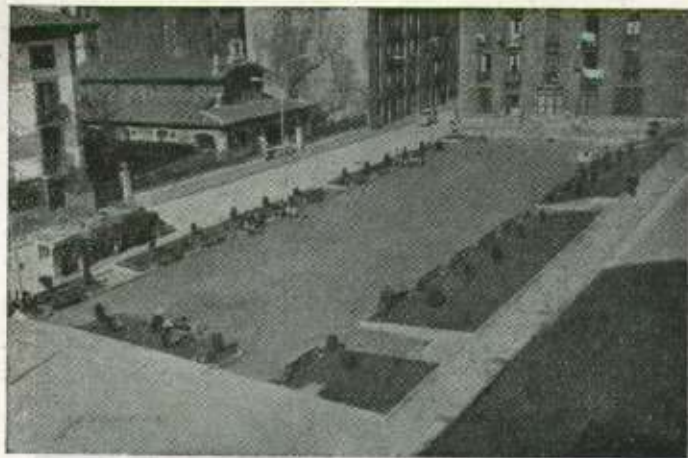
Deber de todos, no solamente de los obreros, es realizar aquí el orden justo que responda a las exigencias del Derecho Natural, correspondientes al primer apartado de los objetivos. Los demás fines aparecen como convenientes, pero se puede discutir sobre su viabilidad y sobre los medios para alcanzarlos. Nos hallamos en el terreno de lo opinable. En cualquier caso, un hombre que quiera vivir las preocupaciones de nuestro siglo, un cristiano con más motivo, no puede desinteresarse de las aspiraciones del movimiento obrero.

(Del Boletín de la Asociación de Antiguos Alumnos de la Escuela de Armería de Eibar).

FORJA
TORNILLERIA **Garaciaga**

Material ferroviario
Accesorios de bicicletas
Forjado de tubos de escopeta

Mercado s/n
Teléfono 71.513
E I B A R



Paseo de Urquiza: el Parque en su segundo tramo. (Foto Plazaola).



Una vista del nuevo Markeskua. (Foto Plazaola).



Concentración de txistularis en Eibar. (Foto Plazaola).



Un nuevo cine en Zezenbide: el Capitol. (Foto Ojanguren).

De Sanjuanes a Sanjuanes



La nueva corporación municipal. (Foto Plazaola).



Homenaje a «Pedrucho». (Foto Ojanguren).



José Luis Valenciaga, condecorado por la Federación Guipuzcoana de Ciclismo.



Un popular eibartarrizado que falleció: Pachón. (Foto Ojanguren).



Nuevo diputado provincial: Tomás Urizar.

LA INDUSTRIA EN EIBAR

EN el orden industrial, Eibar es uno de los principales municipios de España.

La vida de la Villa desde sus orígenes está íntimamente ligada a la vida de su industria.

En 1346 es fundada en virtud de una Carta-Puebla del Rey Alfonso XI, y ya en esta época se trabajaba el hierro para su transformación en armas blancas y otros elementos.

En el siglo XVI comienza la fabricación de armas de fuego que son probadas por aquel entonces en la Fábrica Real existente en Placencia.

En los siglos XVII, XVIII y XIX, Eibar figura a la cabeza de la fabricación armera nacional, pasando en su fabricación por diversas vicisitudes. Se produce ya para dentro y fuera de la Nación.

A primeros del actual siglo había en Eibar más de 50 fábricas de armas (escopetas, tipo pichón, revólveres, etc.).

Hacia el año 1914, la producción industrial de la Villa en su especialidad armera es extraordinaria, decreciendo de forma apreciable a partir del año 1918. En esta época algunas de las principales fábricas se ven en la precisión de sustituir el objeto de producción (las armas), orientándolo hacia otros campos de más interés comercial. Así van apareciendo sucesivamente las fábricas de bicicletas, máquinas de coser, maquinaria en general, artículos de ferretería, motocicletas, motores, utensilios de uso doméstico, etc., persistiendo, sin embargo, a la vez que se mejoran en calidades lo tradicional de la Villa, la fabricación de armas de fuego de diversos tipos y modelos.

Esta tónica general de producciones ha continuado hasta nuestros días, y en la actualidad son muchísimos los productos de la industria eibarresa que pasean orgullosos el nombre de Eibar a lo largo de la geografía peninsular y más allá de nuestras fronteras.

Sin ánimo de dar una relación exhaustiva y si únicamente aquellos nombres que la publicidad ha hecho más familiares, citaremos los siguientes:

Máquinas de coser, motocicletas, bicicletas, velomotores, escopetas y revólveres, carabinas de aire comprimido, muelles y resortes, compresores, maquinaria, aparatos eléctricos, objetos de escritorio, máquinas de escribir, tornillería, accesorios de automóvil, accesorios de bicicletas, tijeras y cuchillería, instrumentos de precisión, cadenas para bicicletas, máquinas de cortar el pelo, artículos de cerrajería y ferretería, objetos damasquinados y órganos electrónicos.

A estos podríamos añadir otros muchos, sin contar los que tienen su origen en innumerables pequeños talleres donde se produce unas veces el producto y otras el elemento que servirá de base a la producción que se realiza en un taller o fábrica mayores, ya que es frecuente el trabajo en cadena.

La población laboral entendiéndose por tal el conjunto humano que dentro de la Villa dedica su actividad a la industria es de 11.000 habitantes para un censo de población de 21.012.

EMPRESA	N.º de obreros	ARTICULOS QUE FABRICAN	PRODUCCION ANUAL	
			Unidades	Kilogramos
Máquinas de Coser Alfa..	1.541	Máquinas de coser	154.400	
Orbea y Cía.....	700	Velomotores y bicicletas	62.400	
Gárate, Anitua y Cía.....	514	id.	12.000	
Echave, Arizmendi y Cía..	98	id.	5.956	
Gamma.....	39	Bicicletas	12.000	
Lambretta Locomociones.	297	Motocicletas	27.600	
Aguirre y Aranzábal.....	251	Escopetas	10.000	
		Básculas y cañones	4.000	
Hijos de V. Aramberri	52	Escopetas	4.859	
Hijos de J. J. Sarasqueta..	26	id.	595	
Unión Armera	15	id.	490	
Martín Ugarteburu.....	14	id.	475	
Zamacola Hnos.....	20	id.	675	
		Básculas	5.000	
		Cañones	5.000	
Star, S. A.	195	Pistolas (Exportadas)	25.687	
Ayra Durex, S. A.	108	Accesorios automóvil		580.000
Industrias Mendizábal	56	id.		41.400
Hijos de Valenciaga.....	112	Muelles y resortes		290.000
Nicolás Correa.....	55	Fresadoras	64	
Hijos de Tellería.....	14	Rectificadoras	10	
		Otros artículos		9.500
Arizaga, Basterrica y Cía..	90	Compresores		90.000
José Retenaga.....	21	Maquinaria		51.600
Francisco Guisasola.....	8	Artículos damasquinados	3.400	
Aurrerá, S. A.	170	Fundición		1.422.000
Lasa y Azcoaga	82	id.		85.000
Hijos de Aristondo	69	Forja		580.000
Remigio Echeverría.....	21	id.		187.000
Garaciaga	8	id.		50.000
Marbil.....	40	Tornillería		210.150
Lema.....	46	id.	4.000.000	
Francisco Arana	40	Tornillería		120.000
Phillips Screw	12	id.	4.255.800	
Felipe Tellería	25	Tornillería		48.000
Mendiguren y Zarraua....	114	Estampación y resortes		517.945
Jacinto Alcora	41	Objetos electricidad	65.000	
Ocamica Hermanos.....	72	Cerrajería y ferretería	45.000	
B. Olañeta y Juaristi.....	28	id.		46.900
Olave, Solozábal y Cía. ..	168	Objetos escritorio		147.541
Imperial Española.....	85	Máquinas de escribir	5.489	
Azpiri, Aranceta y Palacios	88	Accesorios bicicletas		64.000
Tomás Amategui.....	42	id.	145.000	
Hijos de Artamendi.....	55	id. y ferretería		94.105
Nicolás Arregui	25	id.	7.000	
Industrias Odriozola	14	Taladros de mano	32.500	
Ereña y Guisasola.....	152	Máquinas sierra cinta	20	
		Piezas herramientas	80.000	
		Martillos neumáticos	1.100	
		Accesorios Automóvil	30.000	
Bueno Hermanos.....	62	Tijeras	144.000	
Industrias Rocandio.....	15	Precintos metálicos	14.100.000	
		Flejes laminados		62.000
Industrias Berry.....	20	Troquelaje		20.000
Francisco Gorosábel	50	Accesorios automóvil	24.400	

La contribución industrial en los años a que se refiere este trabajo 1955-59 ofrece las siguientes cifras:

Año	Número de contribuyentes	Contribución total anual	Participación municipal
1955	1.200	2.795.651,15 ptas.	555.955,35 ptas.
1956	1.254	2.856.677,00 »	564.111,80 »
1957	1.580	3.182.847,99 »	652.982,70 »
1958	1.405	3.676.754,00 »	751.244,50 »
1959	1.586	3.656.566,00 »	650.855,00 »

(De la muy luminosa Memoria municipal escrita por el Sr. Secretario del Ilustre Ayuntamiento).

ARTESANIA DAMASQUINADA

GUISASOLA Bidebarrieta, 42
EIBAR

CICLOMOTOR

G. A. C.

MOBYLETTE

El vehículo de transporte más barato, más sencillo y el de mayor garantía de Europa.

Gárate, Anitua y Cía.

Eibar

RETAZOS EIBARRESES

Los apodos

Los apodos eran una cosa universal y algunas veces terrible, pues no siempre el apodado consentía, y tampoco el apodo era siempre inofensivo como en el caso del Maestro Armero de Avila a pesar de su airada protesta. Nadie allí se libraba de su correspondiente alias. A mí, en la escuela me llamaban «Chindurri» y así siguen llamándome familiarmente los de casa, ello por culpa de Galdos-Chiki, gran inventor de motes, destinado a la Compañía de Jesús, hoy doctor por el Instituto Bíblico pontificio de Roma, de quien conozco una versión de las Cien mejores poesías de la Biblia, hecha directamente del hebreo, que parece dominar a fondo.

Toda la fauna común del país estaba representada por otros tantos motes aplicados casi siempre con bastante gracia y propiedad, y por lo mismo no los rechazaban comunmente los motejados, especialmente si eran del pueblo, y además por lo general de aquella licencia. Pero, sobre todo, porque lo contrario era labrarse su desgracia.

Arranua, Belia, Gauchorisha, Kukua, Mosolua, Aricharrua, Sosua, Eperria, Ollalokia, Chichia, Chepecha, etc., etc., eran honrados ciudadanos que representaban a la clase de las aves. Izkua, Irisha, Artzako, Akerra, Artza, Chimiñua, Kirikishua, Erbisha, etc., ciudadanos no menos honrados representando a los mamíferos. Eskallu, Eskaldarrua, Kiskilla, Angulia, y otros recordaban la fauna fluvial. Kakaldarrua, Chindurri, Elchua y el famoso Bababaltzan-kokua (?) a los insectos.

Agotada la escala zoológica, los motejadores prestaban sus motes a los otros reinos de la Naturaleza, a la Historia, la Política y a todo lo imaginable; pues además de Berakatzza, y los Porru, y los Makatz, y los Kipula, Los Pilatos, los Mahoma, y los Ravachof; los Moret, los Lerroix, y los Maura, teníamos a Jaungoikua, a Lucifer, a Itzala, Chilibichon y Kakarantz.

Me acuerdo de una familia castellana que se estableció en Eibar por los años de la guerra de Cuba. Era una gente honestísima que encontró allá un acomodo poniéndose todos a tra-

bajar ventajosamente, con lo que debieron encontrarse en el mejor de los mundos posibles. Mas tenían todos ellos la particularidad física de una nariz aguileña que se dejaba notar como en Cyrano de Bergerac; motivo por el cual los chicos empezaron a llamarlos «karakotes». Y «karakotes» por aquí y «karakotes» por allá, al padre y a los hijos, por la mañana y por la tarde, acabó por enfadarles. Pero bastó eso mismo para que en adelante fuese peor. Y como no era gente de emprenderla a tiros o a cuchilladas, tuvieron que dejar su acomodo, renunciar a sus ventajas, recoger sus bártulos e irse con la música a otra parte.

También recuerdo a un anciano que matamos a disgustos. Aunque yo personalmente no era de los que lo hacían, porque no era mejor que los demás, no quiero quitarme de responsabilidades. Era un castellano viejo al amparo de sus hijos vecindados en nuestro pueblo con motivo de la fábrica montada por los Hermanos Quintana; castellano viejo en quien una mala capa escondía un buen bebedor, aunque no a un borracho. Yo no sé por qué les dió a los muchachos por llamarle ¡Otro cuartillo! Y tomólo tan a mal el buen anciano, que ello bastó para mayor regocijo de los escolares, y el irritarle se convirtió en una diversión para los muchachos, sin que, como en el caso de los «karakotes», valieran los padres, maestros ni autoridades contra semejante crueldad. El pobre viejo no tuvo otra solución que el morir para que le dejaran en paz.

Y es que no eran mejores los mayores. Allí conocíamos por aquel tiempo a «Antón Cuernos», maestro de la Kashagintza en casa de los Villar, (Nafarranekua) en la calle de Ardanza, que vivía la tragedia de que le recordaran en todos los momentos su desgracia conyugal, con un apodo hiriente por el que le conocía todo el mundo y con el que le llamaban para todo. Y los malévolos, a pesar de saberle ofendido y en carne viva, se lo decían insinuando los dos índices por las sienes.

¿Puede concebirse mayor inhumanidad? Pues a ese punto estaban insensibilizadas las almas.

Más allá del mundo

EL entretenimiento de los caminos vecinales que hacen practicable lo accidentado de nuestros montes, corría a cargo de los labradores regimentados en los valles, que se ponían de acuerdo para hacer su prestación personal. Iba el Guardamontes el día de la cita sobre el lugar del trabajo y entregaba a cada uno de los que habían acudido a la prestación, un bono-ración de pan y vino a expensas del Municipio, que los beneficiarios hacían efectivo el próximo domingo en la taberna de costumbre, después de la Misa de ocho y media.

Los vecinos de Kiñarraballe se reunían ordinariamente a este efecto en la de «Buru», en Piparkale, y «Chachin», del caserío del mismo nombre en Urkidi, que había hecho el servicio militar en las Filipinas, solía referir en la ocasión sus penas y sus trabajos en el país de los tágalos y los igorotes donde nuestros pobres soldados no habían sufrido menos que en las mangas de la Isla de Cuba. Y tanto le habían oído decir de las «Pillipiñas», sin que ninguno de los circunstantes tuviese idea de la situación de las fantásticas tierras aquellas, que un día, Joshe-Mari Tutulakua, le hubo de preguntar:

—¿Y dónde se encuentran esas Pillipiñas?, pensando él que a lo mejor podían estar más lejos que la Montaña, de Santander,

de que tenía noticia de haberla divisado en la lejanía azul, cuando estuvo en los «trozos» de Somorrostro. Porque nuestros aldeanos, en su mocedad, solían ser llevados a los «trozos» por los avisados contratistas que trabajaban las minas de hierro de Vizcaya, a practicar el «Stajanovismo» mucho antes de que lo descubrieran los capataces de la U. R. S. S.

A lo que el interrogado, «Chachin», su vecino, lleno de suficiencia, trazando con el dedo mojado en vino un amplio círculo sobre la mesa, dijo que aquello era el mundo. Y luego, señalando un punto distante fuera del círculo, añadió:

—Pues bien; aquí están las Pillipiñas.

Este Joshe-Mari Tutulakua, es el mismo que un día que yo iba leyendo a mis clásicos por tierras de su caserío, me paró para preguntarme si era cierto que habían matado al Rey en Portugal. A una distancia como de tres o cuatro años, había captado como un rumor a confirmar, la noticia de la tragedia que tuvo lugar en la Plaza del Comercio, en Lisboa, Portugal, el prólogo del triste fin de la dinastía de los Braganza.

Y como para él no había más mundo que el que podía divisarse desde Galdaramiño, con un apéndice, Vizcaya adentro, que comprendía las minas de Somorrostro, tampoco había otro Portugal que Portucalete, en el estuario del Nervión, ni otro Rey que el que aparecía en los dineros por que él sudaba sobre la tierra ingrata de Kiñarraballe.

(De «El viaje por el País de los Recuerdos», por T. E.).

“EL BIDASOA” EIBAR’ERA BEGIRA

ETA leengo aldiz Irun-go «El Bidasoa» asterokua Eibar-ko gauzeekin arduratzen dana; ta gure erria apatu daben bakoitzian, beti eibartarron alderako izan da; batez be euskera kontueri ikutu izan detsanien. Irundarrak beti goratu dabe guk eiten dogun euskera; naiz ta zenbait sasiletrauk esan eibartarrok euskera txarra daukagula. Ori esan izan dabenak, erderaz obeto dakienak edo euskerarik eztakienak izan dira geienetan.

Irundarrak Eibar-ko euskeraren alde berba egitia, biar bada izango da, euran zu bezela Gipuzkoa-ko erririk neusiña izanik, eura euskera galdu ebelako ta guk ez. Ta, guk euzpado galdu, gure euskeraren bizitasunagaitik izan da; premiñaz agertugarian ez dogulako begiratu erderazko berbak artzen. Ta ori ezta arritzekoa euskerazko eskolarik eztan artian. Beste bidia jokatu dabenak, au da, erderatik ezer ez

artzia, ikusi dogu euskera makal batekin gelditu dirala, ta makalan-makalez eriotzara eruan izan dabe. Gaur, eibartarra be ilorrian jarri da, baña beste errazoi askogaitik izan da, ta ez eibartarrok geuriari justen jakin ez dogulako. Euskalerriko errien aundien artian gu izan gara euskerari peien euta detsenatarikuak. Orregaitik arritzen da Irun gure ejenpluaren aurrian. Ara zer diñuan «El Bidasoa»-ak, tituluz «Breves trozos de la Literatura Vasca» daukan lan baten:

«Eibar, Euskalerriko uririk maitagarriena izan degu, oraintsurarte beintzat; eta aa, bi motibugaitik:

«Lenbizi, Euskalerriko uririk aundienetarik degulako; bigarren, Eibar-ko bizilagun guziak, euskaldun jatorrak izan diraiako. Eta orrela irauñ du, aintxiñaterik urriñenez gero.

«Nola mirari ori?

«Ona emen balio aundiko jardun gai bat.

«Eibartarren euskera, gramatikaz, garbi eta jator izan da beti; gaur ere bai; baiña iztegie, mordollo fama ematen diote askok, fama ori ere, eta egiazkoa. Ikusi dezagun:

«Izkera bat, mintzaira bat, errian zabal ta idartu bizi danean, ango itzak, garbikeriz aldatu nai izatea, alperriko lana dala; ikuntza makaletan, gaixoetan olako berrikeriak, erretxiango lortu, irudiz beintzat (1).

«Eibartarrak olaxe irauñ eragin diote euskerari. Esatera zaarrak «auskigu: «Al danean al dana itxasoko arraiñik onena».

(1) Cita de un texto de Villasante.

Autor: Altube. Contemporáneo.

Obra: Eibartarrak eta euskera. (comunicación al Congreso Vasco.—Homenaje a Moguel, en Eibar, el año 1959). Publicado en «Euskera», Boletín de la Academia de la Lengua Vasca, Tomo V, año 1960).

HACE SETENTA AÑOS...

UNA simple comparación de la realidad económica-social de nuestros días con la que caracterizaba el mundo de hace 70 años, cuando el Papa León XIII escribió su encíclica social «Rerum Novarum», pone de relieve muchas cosas. En primer lugar, que entonces no existía con trazos luminosos, ni mucho menos, una ciencia social cristiana. Y en segundo lugar, que si hoy —a 70 años de la magna declaración social del Papa León XIII— la conciencia social no ha calado como debiera en individuos y sociedades, entonces —hace 70 años— esta conciencia social era casi totalmente inexistente.

Y si del plano de las ideas y los sentimientos pasamos al de las obras, el contraste que ofrece la legislación social de hoy con el desolador vacío jurídico de entonces es tan impresionante como la diferencia entre el día y la noche.

FRUTO DE AQUELLA SIEMBRA...

Fruto en parte muy considerable, de la labor doctrinal que enlaza, en cuanto a los principios, con el mismo Evangelio y aplica a las circunstancias económicas de la edad contemporánea los eternos criterios morales de la Iglesia, es una legislación social abundante y fecunda, tanto en la esfera de lo estrictamente laboral como en el terreno de la previsión y la política fiscal y económica y en el ámbito de la sanidad y cultura, ha contribuido a la promoción de los trabajadores y la elevación de su tenor de vida en proporciones sustanciales.

Entre aquellos trabajadores que por un mísero salario hacían jornadas de 12 y 14 horas, en condiciones no pocas veces inhumanas, y los actuales trabajadores hay una diferencia notabilísima. Y sin embargo, desgraciadamente...

FALTA MUCHO POR HACER

Mucho se ha hecho, sí, pero sin embargo queda muchísimo por hacer. Necio y aun inmoral sería ignorar el hecho de que, muy avanzado ya el segundo tercio del siglo diecinueve, todavía dos terceras parte de la Humanidad viven en plena miseria física, material y moral. Y algo más grave, subrayado vigorosamente por los economistas de todo el mundo: los contrastes entre países desarrollados y subdesarrollados tienden a intensificarse y hacerse más profundos, con todas las consecuencias políticas y sociales que ello permite presumir.

Es cierto el dato en el campo internacional. Y algo parecido ocurre en el ámbito de las naciones. Existen países ricos, demasiado ricos, y por otra parte existen países pobres, demasiado pobres. Y dentro de cada país, a lo menos en muchísimos, existen clases sociales demasiado ricas y existen clases sociales demasiado pobres. Consiguientemente, en lo nacional y en lo internacional, inquietud explicable.

AMENAZA DEL MATERIALISMO

La causa o motivo de todo esto hay que buscarlo en el injusto reparto de la renta nacional y mundial. Además existe una tercera causa en una serie de hechos históricos que pueden reducirse, en definitiva, a un denominador común: el Materialismo.

No basta con demostrar que las soluciones que el Materialismo —y el Comunismo es materialismo— presenta son inadmisibles. Y no basta porque en el materialismo comunista, como en todos los grandes errores colectivos, hay una parte de verdad. Su esquema ideológico, sus fórmulas políticas, económicas y sociales son malas. Es cierto. Pero no menos cierto es que en su crítica del mundo capitalista, de las iniquidades sociales, encierra un porcentaje de verdad, y que esta verdad es suficiente para encender la pasión de los desheredados. Por eso, no sólo ellos, ni siquiera en primer lugar, fueron los que denunciaron estos males sociales. El Papa León XIII, y —además— antes que ellos, los denunció sin rodeos ni atenuaciones cuando en la encíclica «Rerum Novarum» decía: «Unos cuantos hombres opulentos y riquísimos han puesto sobre los hombros de la innumerable multitud de proletarios un yugo casi de esclavos».

La enérgica severidad de los Papas posteriores no es menor, ni en cuanto al fondo ni cuanto a la forma.

EL MENSAJE DE LEÓN XIII

Y he aquí el mensaje de la «Rerum Novarum», cuya vigencia en 1961 tiene caracteres de plenitud. O los imperativos de la justicia social se hacen vida y carne por el camino de la evolución ordenada, pacífica y fecunda que los Papas quieren y señalan, o la revolución —una revolución a escala mundial, anticristiana y antihumana, en la que se hundirán por mucho tiempo los valores culturales y morales—, barrerá de extremo a extremo a nuestro planeta.

Es tarea urgente. Lo decía ya León XIII. Lo han repetido solemnemente sus sucesores.

Si se les hubiese escuchado a tiempo, hoy no estaría el mundo como está.

Aun es tiempo. Es mucho lo que se ha hecho. Es mucho, todavía, lo que está por conseguir.

SU TRANSCENDENCIA

La singularidad, sin paralelo, de la encíclica de León XIII, se explica, sobre todo, porque abordaba de frente el problema básico del siglo diecinueve, que había de pasar casi intacto al siglo veinte, al menos, en los primeros lustros de éste: la cuestión social y, más particularmente, la situación del obrero.

León XIII supo ver, en este como en otros campos, desde el primer momento —ahí está el texto de su primera carta para probarlo— el verdadero estado de la cuestión y las dos soluciones radicalmente falsas que los extremismos habían alumbrado: la posición liberal y la reacción socialista.

NI CAPITALISMO LIBERAL NI SOCIALISMO COLECTIVISTA

Con la encíclica de León XIII se abrió la ruta nueva de una solución que el capitalismo aportaba al problema social, y por la que habrán de lanzarse con innegable denuedo los grandes adalides de la reforma social cristiana, superando la inercia de muchos y venciendo los ataques que por ambos flancos le lanzaban el liberalismo en crisis y el materialismo marxista en alza.

La fórmula social católica adquirió desde entonces claridades plenas de mediodía e impulso incesante de nueva juventud. Los términos surgieron con claridad. Ni capitalismo liberal, ni socialismo colectivista.

Ni el capital es en sí mismo condenable, ya que lo condenable son sus abusos, con lo cual el catolicismo social se enfrentaba de una vez para siempre con el socialismo del siglo diecinueve; ni todas las reivindicaciones del socialismo eran en sí mismas injustas, ya que algunas de ellas estaban exigidas por la justicia conmutativa más estricta y eran los postulados filosóficos que las sustentaban los que había que condenar, con lo cual el catolicismo social se separó, para siempre también, del capitalismo abusivo y tarado que pretendía seguir acaparando en su exclusivo provecho el producto de las economías nacionales.

JUSTO REPARTO DE LA RENTA

Con palabras que mantienen todavía en lo sustancial todo su valor, recogía esta posición media «L'Osservatore Romano» —órgano del Vaticano— en su editorial del 26 de Mayo de 1891: «Instrumento valioso en manos de otros, poderoso factor de las riquezas de los demás, el obrero vive, a veces, en nuestros días, faltar de lo necesario para vivir y mientras el desarrollo comercial, e industrial de un pueblo, el bienestar económico de una nación es en su mitad al menos, fruto del trabajo del obrero, éste no es llamado a participar en ese bienestar». Y añadía, denunciando la raíz del mal: «No son las leyes de la naturaleza, necesariamente contrarias a toda injusticia, las que llevan a los obreros a esta triste situación; ni lo es la índole propia del trabajo, regenerado y ennoblecido por la redención. Es más bien el efecto de la acción, en parte desgraciada y en parte culpable, de aquellos que, paso a paso, han ido destruyendo todos los baluartes que defendía el obrero».

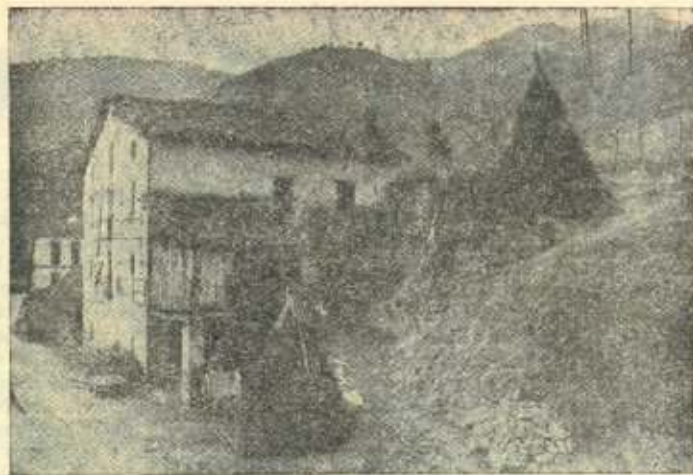
Desde 1891, la reforma social católica, y concretamente sus hombres, han tenido que ir sorteando a lo largo de su clara y amenazada ruta, dos escollos. Frente a las injustas reivindicaciones de un capitalismo que sueña con un pasado de pingüe sabor manchesteriano, el catolicismo social se sitúa en la línea de defensa del obrero, sin reticencias ni paliativos, ni concesiones. Y frente a las pretensiones injustas del socialismo marxista y su torpe y desolador materialismo, el catolicismo social exalta los valores totales del hombre, la colaboración de las clases sociales y el justo reparto de la renta a todos los factores que intervienen en la producción.

En el catolicismo social no hay exclusivismos. Hay integración. No tiene visión unilateral del problema: mantiene su mirada abierta a la natural complejidad del proceso económico. Si el capitalismo liberal del siglo XIX es inaceptable, porque su historia está manchada con la explotación del obrero, el capitalismo del Estado es también condenable, porque también tiene sus manos cargadas con la explotación del trabajador.

Los marxistas tachan a los católicos de liberales. Los liberales acusan a los católicos de socialistas. No somos ni lo uno, ni lo otro: somos simplemente católicos sociales.



Piper-kale.



Caserio Echebarri, camino del Hospital.



Maria Angela hacia Barrenkale.

Eibar zarkua

FOTOS OJANGUREN



Elgeta-kale.



Vista parcial de Eibar. Año 1913.



María Angela.



Plaza de Unzaga el año 1913.

Ocamica Hnos.

S. R. C.

Cerrajería y Ferrería

O'Donnell, 4

EIBAR

ADRIAN LASPIUR

Fábrica de Artículos de Ferrería
general y Naval

Ibarrecruz, 8 — Teléfono 71227

Apartado núm. 192

EIBAR

LA IRONSTEEL, S. R. C.

Aceros especiales "HEVA"

EIBAR

AYUNTAMIENTOS Y UNZAGA

QUIEN en aquellos tiempos entrara en Eibar, viniendo de Vizcaya, se encontraba no con una, sino con muchas casas señoriales, por cierto bien orgullosas, para usar el epíteto castelano: a la entrada misma del pueblo, el Señorial Palacio del Marqués de Santa Cruz; frente a él, la Torre de Isasi; bajada la cuesta de Arkatxekúa, la suntuosísima Torre de Unzaga; y siguiendo adelante, junto a la Parroquia, la Casa de Godoy, con fastuosa fachada y con escudo de armas no menos fastuoso; un poco más abajo Indianukúa con elegante fachada, verdaderamente palaciega; más adelante, aunque más modestas, las casas asimismo señoriales de Kontaderukúa e Ibarbekúa...; y allí en el extremo de la población la Casa Urkusukúa; y es bien de notar que no ya en el casco de la población, sino fuera de ella y hasta en sus escarpados montes ostentaba Eibar en tiempos de Castelar, Casas Señoriales, que aun hoy subsisten con sus armas y escudos señoriales; baste citar la Torre de Aldatze, Casa Jáuregui de Acitain y el Sarteiko Palaziúa en las inmediaciones de Málzaga... Existía asimismo una Iglesia Parroquial, grandiosa y rica.

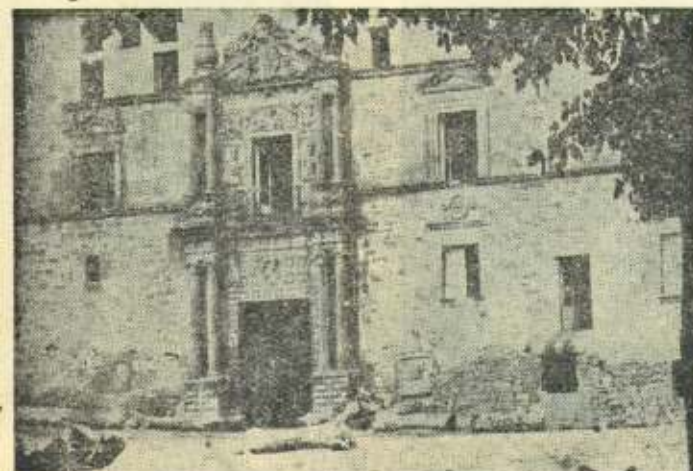
En cambio el Eibar de aquel tiempo y de los anteriores no tenía una Casa Consistorial, digna de su historia pasada y de su importancia actual de entonces; tenía no más un caserón modesto, por no decir miserable, al que se daba el título oficial de KONSEJUKUA... Era la cuarta de las cinco Casas Consistoriales que ha tenido Eibar en el transcurso de tres siglos y medio, desde fines del siglo XVI hasta nuestros días.

DIVERSAS CASAS - AYUNTAMIENTO

En 1663 se ocupó el cabildo secular de construir un nuevo edificio, haciendo «La Casa-Concejo en la torre del Portal...».

siglos, Eibar, como la inmensa mayoría de los pueblos vascos, celebraba sus asambleas al aire libre; a lo que parece las celebraba casi siempre cerca de la casa de «Ibarra de suso» (Ibarra-goiko) en la parte baja de Barren-kale. Ya hemos dicho antes que «el documento más antiguo en que se habla de «las casas del Concejo y Ayuntamiento» es de 1600. Después de esa fecha, existiendo ya en Eibar su Casa Consistorial, se tenían más de una vez las reuniones del vecindario al aire libre o en el pórtico, o en las inmediaciones de una iglesia o ermita...

Pero volvamos al KONSEJUKUA de hace cincuenta años. Ese Eibar de principios del siglo XX no pasaba de siete mil habitantes; nos conocíamos todos, y todos éramos, no sólo de Eibar, sino genuinos y auténticos eibarreses (eibartarrak); era, en lo humano, nuestro mayor timbre de gloria; no envidiábamos a nadie, ni a nadie teníamos que envidiar. En un ambiente de sana fraternidad, sin odios ni rencores para nadie, vivíamos felices, porque nuestra felicidad se basaba en la honradez y en la laboriosidad. Se trabajaba activamente, se ganaba honradamente y se vivía holgadamente, y se gozaba increíblemente de lo que honrada y virtuosamente se ganaba... Pero volvamos a nuestra Casa Consistorial (KONSEJUKUA)... Además de la galería cubierta de la parte baja (KONSEJUPE), había en la misma planta baja, a un lado, una cárcel (gracias a Dios, casi siempre vacía); al otro lado estaba la alhóndiga (ésta, en cambio, gracias a Dios también) casi siempre llena de ardaun baltza de Navarra, de Valdepeñas y, sobre todo, de clarete de Rioja, y no del todo desprovista de ardaun zuri y de chacolí de algún licor que otro, sin la rica variedad de vinos y licores de los bares y cafés actuales de la villa, un día armero, hoy industrial y comercial...



Casa-torre de Unzaga.
(Foto Ojanguren).

¿Dónde estaba este Portal? En la parte más baja de Barren-kale, donde hasta 1897 estuvo la Carnicería, es decir, el viejo matadero de Eibar... Es que la segunda Casa Consistorial se destinó a Carnicería en 1672; y aunque la Carnicería no se construyó (a lo que parece) hasta 1751, ese dato nos sirve para fijar el lugar en que estuvo la segunda Casa Consistorial.

Cuando en 1751 se construyó ya el matadero en el edificio mismo que había sido la segunda Casa Consistorial de la villa de San Andrés, se levantó la tercera Casa Consistorial en la parte más baja de Elgueta-kale, dándole fachada a la que desde niños conocimos con el nombre de Plaza Nueva... Poco duró la tercera Casa Consistorial: en 1794 quedó destruida, gloriosa pero tristemente, en el incendio total de la villa por las tropas francesas... Bien pronto surgió de nuevo, y en el mismo sitio (aunque retrasando siete pies y medio su fachada) la cuarta Casa Consistorial, que, ciertamente, estaba ya reconstruida en 1880. Un siglo y un año después, Eibar inauguraba solemnemente su quinta Casa Consistorial en la novísima Plaza de Unzaga, el 14 de Septiembre de 1901.

Resumiendo, pues, diremos que aquel Concejo, aquel KONSEJUKUA, en sus dos etapas (de 1751 a 1794 la primera, de 1800 a 1901 la segunda) constituyó la tercera y cuarta Casa Consistorial de Eibar: la segunda subsistió desde 1663 hasta 1751, junto a la Basílica de San Esteban, en la parte inferior de Barren-kale; y a ella precedió la primera desde antes de 1600, en sitio que hoy no se puede determinar. Y ¿qué decir de los siglos anteriores...? Sabido es que, como villa, Eibar data del 5 de Febrero de 1346, y como anteiglesia es ciertamente anterior al año 1267; en ese lapso de tiempo, ciertamente superior a tres



Una foto de Ojanguren de hace 20 años

En el piso principal de KONSEJUKUA estaban el salón de sesiones y las oficinas de la alcaldía; y en la única escalera del edificio, antes de llegar al piso principal, en una especie de entresuelo, había un cuartucho oscuro que se aprovechaba para ensayos nocturnos de la Banda Municipal. En el piso segundo, una escuela de niñas y las habitaciones del Jefe de los alguaciles y otras dependencias que no puedo recordar...

UN ALCALDE POPULAR

¿Quién o quiénes fueron el autor o autores de la idea...?

No he llegado a saberlo; en cambio, la realización definitiva consta que hay que atribuirla a un Alcalde verdaderamente popular: popular, pues él personalmente procedió de extracción popular; y popular, porque popular (aunque nunca populachero) siguió siendo siempre en el desempeño de su cargo de alcalde durante más de cuatro años: Don Antonio Iturrioz... Había que oír con qué claridad de atenorada voz y con qué solemnidad de gesto imperial pronuciaba su nombre, su apellido y su título: «Don Antonio Iturrioz, Alcalde Constitucional de esta Villa de Eibar, hago saber...» el pregonero y primer alguacil de aquellos heroicos tiempos Vicente Tamborrerúa... Pues bien, a ese señor Alcalde tocó la doble dicha y el doble honor de presidir la última sesión municipal en el viejo y avejado KONSEJUKUA, el día 12 de Septiembre de 1901, y de presidir la primera sesión en la nueva Casa Consistorial de Unzaga el 14 de Septiembre del mismo año de 1901. Por lo mismo, a él tocó también presidir las últimas sesiones que se tuvieron, y las decisivas gestiones que se hicieron para realizar la construcción de la nueva Casa Consistorial.

Pero es muy de advertir que la primera idea de esta nueva y en la historia quinta Casa Consistorial de Eibar, se encuentra 28 años por lo menos antes de la Alcaldía de Iturriz: era entonces Alcalde don Félix Guisasaola (años 1871 y 1872), y recogiendo las quejas de los eibarreses sobre el deplorable estado de Konsejukúa, propuso un medio de construir la Casa Consistorial sin gravar el presupuesto de aquel año (1871). ¡Y qué hermoso Ayuntamiento el que se construyó!

Desde su balcón central, ¡qué dulce es recordar cuán majestuosa se elevó en ella la nueva Casa Consistorial...! ¡Cuánto ganó Unzaga y cuánto ganó Eibar con el nuevo Ayuntamiento...! Pero no hay por qué silenciar lo que Unzaga perdió con la nueva urbanización de hace cincuenta años.

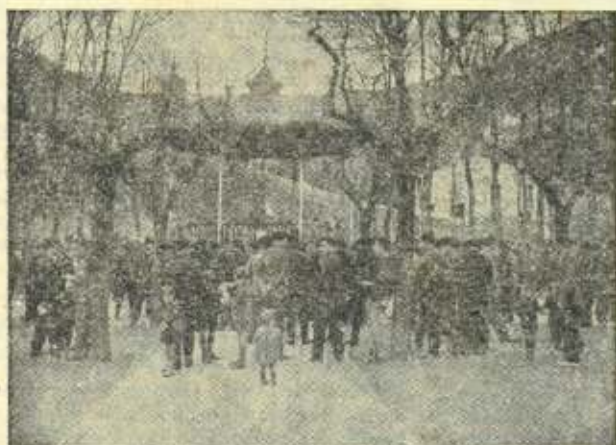
UNZAGA ANTES

Unzaga (entiendo aquí por UNZAGA, con mayúsculas, todo el barrio: calle, plaza y alrededores), Unzaga, en todo el siglo XIX hasta fines de él, tenía en su arcaica sencillez y en su añoso y multisecular pueblerismo, bellezas y poesías que los ci-barreses de hoy no pueden ni soñar... Unzaga, la calle de su nombre, arrancaba, orgullosa, en línea recta desde la terminación de la plaza Nueva; la línea recta se curvaba suave y elegantemente para desembocar en la calle de Isasi, pero abriéndose graciosa en dos direcciones: hacia la derecha, formando el paseo de Unzaga; hacia la izquierda, formando la plaza de Unzaga. Plaza y paseo de Unzaga eran en Eibar dos sitios distintos (aunque complementarios) bien caracterizados, y ambos a dos, a cual más deliciosos...

El paseo de Unzaga era un verdadero paseo; con calles o veredas caprichosas, bien trazadas y mejor cuidadas; con árboles corpulentos, con asientos de madera y piedra. Paseo limitado a su derecha por la larga y majestuosa Casa del Rey o Casa Real

de Vizcaya, estaba la Plaza de Unzaga, totalmente distinta del Paseo de su nombre... Plaza de Unzaga, expansión y solana de todo el pueblo de Eibar, teatro de interesantes peleas de carneros (con Narru...), de emocionantes pruebas de bueyes (con el gran Ibergain txiki...); de variadísimos deportes vascos (palankaris, aizkolaris, arrijasolaris); de bailes animadísimos, de aurrekus inolvidables, de juegos y exhibiciones de acrobatismo audacísimos, y sobre todo, la Plaza de Unzaga llegaba a ser toda una señora Plaza cuando, para los alegres Sanjuanés se la cerraba convenientemente, convirtiéndola en concurridísima y animadísima plaza de toros. En su ruedo torearon insignes novilleros (como Sosogarro en tiempo lejanos y como el Aseao de Sevilla en los nuestros)... En su ruedo se descubrieron por primera vez y de modo emocionante las extraordinarias facultades taurómacas del valiente y arrojado diestro Castor Ibarra, el gran torero bi-baíno, GOCHERITO... Zuloaga Ignacio ha dejado inmortalizada aquella Plaza de Unzaga en un preciosísimo cuadro, que suele intitularse «Corrida de toros en un pueblo»: título falso, falsísimo, que debe ser sustituido por el de «Corrida de toros en mi pueblo»... La gradería o tendido de piedra del fondo del cuadro (Untzagako armallak), el antiguo caserío convertido en fábrica de limas de don Bonifacio Villabella, el larguísimo balcón del Banco de Pruebas o Probadero de cañones de escopetas, y la majestuosa fachada de la Torre de Unzaga (Untzagako Torrea), están en el cuadro mismo clamando contra la falsedad del título, y están clamando más claro aún por el título que ciertamente le puso nuestro Ignacio, de «Corrida de toros en mi pueblo»...

Pero aquella Plaza de Unzaga y aquel Paseo de Unzaga perdieron su carácter, perdieron su belleza y poesía con la construcción de la Nueva Casa Consistorial; algo y aun algo tenía que perder Eibar, para llegar a tener el Nuevo Ayuntamiento, el Nuevo Palacio Municipal, que por su grandiosidad, elegancia, buen gusto y posibilidades prácticas igualó (y aun tal vez superó)



El antiguo quiosco de Unzaga.
(Foto Ojanguren).



En la Fiesta del Niño en Unzaga.
(Foto Ojanguren).

(Errege-etxea), por la simpática capilla campestre de San Juan Bautista, Com-Patrón o Sub-Patrón de Eibar con San Andrés; y limitado, últimamente, por el largo asiento de piedra con respaldar de hierro; asiento que daba al río y tenía por idílico fondo, de grata visualidad, el río Ego, el humilde afluente de Deva; y allende el río, el camino ribereño y soleado hacia Amaña y las huertas bien cuidadas y las tierras mejor cultivadas de Mecola y otros caseríos...

Pero lo mejor del Paseo de Unzaga no eran sus alrededores ni sus vistas: lo mejor era el paseo mismo; eran sus rincones, y sobre todo uno de ellos, el rincón del ángulo izquierdo con el café campestre de Marcelo Alberdi; con sus mesas y sillas de campo, su riachuelo de límpidas aguas, su emparrado de verde follaje, que de día sombreaba el café y de noche sostenía fantástica iluminación a la veneciana con farolillos de varios colores; desde allí, tomando un helado o un café y luego un compuesto (konpuetua) (eso sólo lo saben los tan afortunados eibarreses de la generación del ochocientos...), y desde allí, ¡qué delicioso era oír las alegres piezas que en el kiosco, un tanto lejano, interpretaba magistralmente la Banda Municipal, mejor dicho La Marcial, que estaba entonces en su apogeo; como que en 1902 consiguió en la capital de Guipúzcoa un triunfo sin igual, obteniendo los días 13 y 14 de septiembre dos primeros premios, incluso el de honor y un segundo... Por sencillos y vulgares que fueran los alegres y variadísimos bailables de todas clases, la esmerada dirección y la mágica batuta de don Ildefonso hacía de todos ellos casi piezas de concierto. ¿Cuándo surgirá en Eibar un Irusta II...? ¿Cuándo una Marcial II, como la laureada banda de don Ildefonso...? ¿Cuándo un verdadero Paseo de Unzaga..., con árboles altos de copa frondosa, con mesas y sillas de cafés campestres..., con calles, veredas, caminos y misteriosos rincones: como el Paseo de Unzaga de hace cincuenta años...?

Separada del Paseo por la calle, o mejor por la carretera

a todas las Casas Consistoriales, existentes entonces en Guipúzcoa, superando a la misma Casa Consistorial de la capital guipuzcoana.

Los trabajos comenzaron en 1899: empezando por cubrir el río, para ganar terreno y fabricar sobre él el nuevo edificio fué en Guipúzcoa el primer trabajo de alguna importancia hecho en cemento; y sus constructores tuvieron un éxito rotundo. Los planos los concibió y trazó el reputado Arquitecto don Ramón Cortázar, que sin salirse de la tradición arquitectónica de los Ayuntamientos Vascos, dió a su proyecto por una parte anchura y amplitud, por otra aspecto señorial y palaciego. Fachada amplia y sobria, y eminentemente señorial con el gran escudo de la N. y L. Villa de San Andrés de Eibar; bajo la fachada arcos a la manera tradicional de casi todos los Ayuntamientos Vascos: majestuosa escalera principal y en el descanso de su primer tramo una artística vidriera con el aspa de San Andrés, escudo significativo, aunque simplificado, de la Villa del Santo Apóstol.

En esa misma planta baja, pero en la parte posterior del edificio, el arquitecto Sr. Cortázar planeó e hizo construir un pequeño local, que denunciaba a las claras su destinación a capilla. Era que el Sr. Alcalde Iturriz, a pesar de su significado abiertamente republicano, siempre fué fundamentalmente católico, y mantuvo con las autoridades eclesiásticas, diocesanas y locales, relaciones, si no amistosas, al menos correctas; y siempre respetó y hasta defendió, al menos externamente, los derechos de la Iglesia y los sentimientos de los católicos eibarreses. Por lo mismo, reconociendo que la construcción del nuevo edificio había hecho necesaria la demolición de la capilla de San Juan del antiguo Paseo de Unzaga, se comprometió a que en el nuevo edificio se destinara un lugar para la capilla del Santo Bautista.

P. ROMUALDO GALDOS, S. J.,
en el Boletín de la Asociación de Antiguos
Alumnos de la Escuela de Armería.

“El quehacer diario Municipal”

EN 1958 fué designado para la Alcaldía de Eibar el joven abogado eibarrés D. Javier Eguren Larrañaga. El nombramiento fué recibido con la natural satisfacción pues se conocían las virtudes del designado y su competencia en el ejercicio de su profesión. De entonces acá el nuevo Alcalde, cuya preparación y solvencia nadie ponía en duda, ha añadido a tales condiciones, la de su dedicación a la cosa pública, aún a costa de sacrificar su vida privada y profesional.

Javier Eguren, bien secundado por las Corporaciones que ha presidido y preside, se nos ha mostrado como un auténtico enamorado de su pueblo, y para él no ha habido horas ni días de descanso en su constante laborar por el Municipio que le vio nacer.

Su inquietud, su dedicación, su competencia, han fructificado en importantes realizaciones y puesta en marcha de grandes proyectos, amén de las múltiples cuestiones que no trascienden a la luz pública y que han de ser resueltas en la oscuridad. También ha tenido la hombría necesaria para echarse a la espalda, con la conciencia del deber cumplido, las manifestaciones de incomprensión y de descontento que siempre lleva consigo el «laborar» público.

Seríamos injustos si, simultáneamente a poner de manifiesto las realizaciones llevadas a cabo por la Corporación Municipal desde que está a su frente Javier Eguren, no recordásemos la muy callada labor llevada a cabo por su predecesor D. Luis Palacios Montejo, el cual dejó la Alcaldía en momentos en que se presentaban por él encauzadas, si bien no llevadas a término, soluciones a agudos problemas municipales. Palacios legó a Eguren una buena herencia que este último no sólo no desaprovechó sino que la completó, en toda su extensión, de forma eficacísima.

En los cinco últimos años, la fisonomía de Eibar ha cambiado extraordinariamente. En este período, además, todo ha evolucionado en nuestra Villa. Han sido años en los que la Casa Consistorial, corporativos y funcionarios, desde el Alcalde hasta el último peón, han tenido que multiplicarse. Tal tarea de multiplicación habrá dependido, en cada caso particular, de la ilusión de cada uno, de su conciencia profesional y social. Mas lo que no cabe duda es de que en este período nadie ligado a la cosa pública ha podido llevar una vida descansada.

En todo este evolucionar, en todo este

«hacer» para dotar a la Villa de lo que precisa para desenvolverse decorosamente, se ha estado, en todo momento, en lucha con algo que es esencial: el dinero.

Nuestro Municipio, como Entidad Pública, es pobre. Esto es algo que es necesario entre en la conciencia de todos. Cuanto se haga en la Villa para prestar servicios, mejorarla o adecorarla, ha de financiarse con cargo a los bolsillos de los contribuyentes eibarrés. Es una realidad que no admite discusión y bueno será que todo el mundo se vaya haciendo a tal idea. Hay municipios en España con un patrimonio tan grande y tan saneado que no solamente no cobran impuestos a sus vecinos sino que, además, reparten anualmente entre ellos los frutos del Patrimonio Público. Hay pueblos en los que un cabeza de familia podría vivir modestamente solamente con lo que le dá el Ayuntamiento al año. Aquí, en Eibar, ocurre desgraciadamente lo contrario. Y el aluvión de gentes que llegados de todas partes integran hoy nuestro Eibar, la topografía de nuestro terreno, y otras características propias de nuestro Municipio, hacen, además, más gravosa que en otros lugares la resolución de los problemas básicos que se le plantean a una ciudad en desarrollo.

Recordaremos, a vuela pluma, las obras y servicios promovidos por nuestra Corporación en los últimos tiempos:

Se han terminado ya, prácticamente, las obras de la nueva traída de aguas de Aixola-erreká, obra que, por fin, resuelve el abastecimiento de aguas a Eibar por un período de muchos años. Se ha encauzado el Río Ego, cubierto en algunos tramos y acondicionado sus colectores de Saneamiento, con lo que, por una parte, se han «robado» terrenos para la expansión, y, por otra, la salubridad de nuestro pueblo ha salido altamente beneficiada. El Estado ha contribuido a la financiación de las obras del Río. Una parte del costo de éstas, y la totalidad de las de la traída de aguas, se han financiado con créditos a largo plazo, es decir, con dinero que, en definitiva, recargará los Presupuestos Municipales de Gastos durante muchos años, siendo los eibarrés, con el pago de sus arbitrios y tasas anuales, los que se encargarán de proporcionárselo a su Municipio. Este crédito, que se elevó a más de 20 millones de pesetas, fué logrado merced a la tenacidad y desvelo de Javier Eguren que lo consiguió en pleno período de restricción de créditos, cuando la mayoría de las obras públicas españolas se para-

lizaban, o se hacía imposible su financiación.

Se han urbanizado las calles de Macharia, San Cristóbal, Parque de Urquiza, Avenida del Generalísimo. Se hallan a punto de urbanización las calles de Chirio, Zezembide, Juan Antonio de Mogel y Curva de la Carretera de Elgueta. Se han reparado considerablemente las escuelas del Frontón Viejo; se ha construido una nueva escuela en Málzaga; están a punto de iniciarse las obras de ampliación de las escuelas de Ipurua; y en plazo breve se iniciará la construcción de 18 aulas escolares en un magno edificio escolar en la calle de Bidebarrieta.

Se han reparado en gran escala el Sanatorio Nueva España, el Hospital Asilo de San Andrés, la Colonia Escolar de Arrate, y la Guardería Infantil. Se ha montado e instalado un cuarto asistencial de urrencia, dotado de un moderno equipo de instrumental.

Ante la imposibilidad manifiesta de construir una nueva Plaza de Toros, se ha acondicionado la antigua, dejándola con el aforo suficiente para las necesidades locales.

Se ha instalado nuevo alumbrado en el Paseo de Arrate, Parque de Urquiza, y calles de Bidebarrieta y Carmen. Poco a poco se irá renovando el alumbrado total del Centro de la Villa, muchas de cuyas calles lucirán ya sus nuevas instalaciones para las Fiestas de San Juan.

Está terminándose una Biblioteca Municipal que será instalada confortable y ampliamente.

El Ayuntamiento, a través de su Inmobiliaria Municipal, ha construido 192 viviendas en cuatro airosos bloques a los que rodea una urbanización realmente bella.

La labor municipal, como se ve, ha sido y es fecunda. Estamos seguros de que nos dejamos muchas cosas en el tintero. Y estamos asimismo convencidos de que, por desgracia, queda muchísimo por hacer.

Suponemos, que Corporativos y funcionarios desearían que no hubiese tanto que hacer, que no hubiese tanto que gastar, y que, en consecuencia, no hubiese que apretar las clavijas a las economías particulares por la vía de la exacción. Todos viviríamos —naturalmente ellos los primeros— mucho más tranquilos, mucho menos agobiados. Pero la realidad manda, y confiamos en que, contra maledicencias, murmuraciones, e intereses privados descontentos, tengamos en la Casa Consistorial gentes animosas que lleguen a la conclusión de que si las cosas son necesarias, hay que hacerlas.

<p>José URIZAR BARRENA</p> <p>Talleres mecánicos de precisión</p> <p>EIBAR</p>	<p>Hijos de Aristondo, S. A.</p> <p>Talleres de Forja Estampación y mecánicos</p> <p>EIBAR</p>	<p>Dificultad en la lectura?</p> <p>Con PATRIA escritura perfecta</p> <p>IMPERIAL ESPAÑOLA, S. A.</p> <p>EIBAR</p>
<p>CAZADORES</p> <p>Cartucho especial para codorniz</p> <p>Cartuchería EREÑA</p> <p>EIBAR</p>	<p>ARIZAGA, BASTERRICA Y CIA.</p> <p>Constructora de maquinaria</p> <p>Compresores de aire y sierras mecánicas</p> <p>EIBAR</p>	<p>Aurrerá, S. A.</p> <p>FUNDICIONES Colado - Maleable</p> <p>Especiales de precisión Shell Moulding</p> <p>EIBAR</p>

DON ANTONIO, eibarrés de pura cepa

AL era D. Antonio Azpíri, eibarrés por los cuatro costados. Vástago del fecundo valle de Arrate. Hombre corpulento, algo inclinado hacia adelante, de nariz prominente, voz de bajo, sonora y profunda, imaginación chirigotera, espíritu inquieto y guasón.

Era sacerdote ejemplar, chapado a la antigua, exacto y fidelísimo cumplidor de sus deberes. Se le encontraba siempre con puntualidad británica, según frase suya, allí donde el deber le llamaba.

Tenía por doméstica una huerfanita que sus padres adoptaron por hija. Una mujer cortada para su misión. Humilde y trabajadora, solía tener la cocina limpia, como una tacita de plata. Sus pucheritos y cazuelitas de barro, como esos que las niñas de aquellos tiempos felices solían usar para jugar a apariketan, nos traían a la memoria el cantar de nuestras abuelas:

Abadiaren lapikotxo
txikia baiña gozoa,
ikazkiñaren lapikotia
aundia baiña arrea.

Era D. Antonio de espíritu amplio. Lo mismo aguantaba las cuchufletas de sus contertulios, que arremetía contra el más serio de ellos. Contaba él que, en cierta ocasión, a deshora, entraba alguien en la iglesia. En el andar le conoció que era del caserío. Se acercó a su confesonario y le espetó el saludo de ritual. D. Antonio le preguntó: Ta, zeinbat denpora dok konpesau intzala? —Urte bete, jauna.—Ta no-gaz konpesau intzan, ba, iges? —Jauna, Bidebarrietako sur aundiagaz. Con ese mote le distinguían sus paisanos.

Con su voz estruendosa hacía retemblar

las techumbres de la parroquia de San Andrés, cuando estaba de vena. Aunque no del todo ayuno de educación musical y dotado de buen oído, le era difícil dominar aquel torrente de ondas que fluían de su

desinencias que no tenían fin, explotó y le dijo en voz alta: Lukainkia gura leu-kek orrelako luzia.

Así eran aquellos hombres sencillos y sinceros, que no entendían de megalomanías, ni dobleces. Dicharacheros y noblotes, estaban siempre dispuestos a amenizar la vida, y a tender su mano para aligerar las cargas de su convecino, o sacarle de un apuro.

Las manifestaciones populares eran frecuentes en aquel entonces. Una vez, cuando retornaba del templo a su casa, se encontró D. Antonio de manos a boca con una de estas procesiones cívicas. Paró a los que iban a la cabeza y les preguntó: Zer zabize, mutillak? —Ba, zortzi orduko lana eskatzen dogu.—Zortzi orduko lana? zortzi orduko lana? —Bai zortzi orduko lana. Naikoa ez da ala? —Niz ez jiuat ezetzak. Baiña, ene! gure ordu erdira eldu orduko, amaika zapata urratu biozue kalerik-kale!

No todo era chirigota en D. Antonio. Sentía esa inquietud del saber que lleva en el alma todo eibarrés. Tenía especial afición a las ciencias físico-mecánicas y electrónicas. Trabajó incansable en la construcción de una receptora en aquellos lejanos tiempos, en que la radio era todavía un ente de razón. Y cuando le pareció haber triunfado, invitó a todos sus amigos a que fueran a contemplar sus maravillas y a oír los ruidos que emitían, no sabemos si de Marte, o de Venus, o de alguno de los patios, en los que algún gallo se desesperaba, sacudía las alas y lanzaba su kikiriki.

Quiera el buen D. Antonio interceder desde el cielo por la prosperidad religiosa, social y material de su querido txoko.

J.



(Foto Ojanguren).

garganta. De ahí la necesidad de prolongar demasiado las pausas. Un día que él oficiaba de Preste, Mateo Basterra, bajo de la parroquia, otro eibarrés con alma de niño y un corazón ancho como su musculatura, estaba nervioso, porque el reloj corría y tenía que presentarse en su Secretaría de Ermua. En una de aquellas

El Dr. D. Niceto Muguruza

Salus populi
suprema lex

La realización de este aforismo romano fué el ideal a que D. Niceto consagró su preclaro talento y las energías de su voluntad indomable, desde que cayó en cuenta de cuál era su vocación.

Huérfano de padre, pasó al desgaire su edad escolar y post-escolar. Estaba dotado de naturaleza exuberante. Era un árbol lozano, de rica frondosidad, densamente poblado de ramas y follaje. Pero nadie se preocupaba de podarlo y orientar la super-abundancia de su savia y ramaje al rendimiento de frutos sabrosos. Era un derroche inútil de vitalidad. Lo mismo ocurre a infinidad de jóvenes de nuestros días.

Quiso Dios que hallara su camino. El camino que la Providencia le había prefijado, para que pusiera en juego el capital que había recibido, y aportara beneficios a la sociedad.

A los 18 años ingresó en la Facultad de Medicina de Zaragoza. Y aquí sí que se encontró en su ambiente. Comenzó su carrera como sol naciente, y fué siempre creciendo, creciendo, hasta que, cuando estaba ya próximo el cénit de su esplendor, un accidente desgraciado le arrancó de la tierra de los vivos.

Dos cuartillas no son espacio suficiente para trazar la semblanza de nuestro ilustre biografiado. Y como, por otra parte, es de justicia rendir el debido homenaje a nuestros varones beneméritos, y ponerles ante los ojos a los jóvenes ese hito luminoso, vamos a condensar en fechas, sin comentarios, los triunfos de D. Niceto.

1906.—Sexto año de su carrera. Se presenta al concurso organizado por la CLINICA MODERNA de la capital aragonesa y obtiene el premio del Doctor Iranzo con su trabajo PATOGENIA DE LAS ULCERACIONES DEL ESTOMAGO.

1908.—Terminada la carrera se traslada a Madrid, donde obtiene el Doctorado con su trabajo: DATOS PARA EL PRONOSTICO DE LA TUBERCULOSIS PULMONAR.

1908.—Comienza en Eibar el ejercicio de su profesión. Su ansia de saber no se limita a la medicina. Este año proluga la Monografía de Eibar de Pedro de Sarasketa, que mereció mención honorífica en las Fiestas Euskaras organizadas con motivo de los Juegos Florales.

El 3 de Noviembre de este mismo año dió, invitado por el Centro de Sociedades Obreras, una gran conferencia cuyo tema era: ETIOLOGIA Y PROFILAXIS DE LA TUBERCULOSIS APLICADA A EIBAR.

1909.—Escribe un hermoso estudio titulado: CONTRIBUCION DE LA PROVINCIA, DEL MUNICIPIO Y DE LA REGION EN LA LUCHA ANTITUBERCULOSA ESCOLAR.

1910.—Es nombrado Titular de Placencia. El 19 de Enero pronuncia en el Salón Teatro de Eibar una conferencia por demás interesante, reflejo de sus anhelos de elevar la higiene infantil a la altura de los pueblos más progresivos. HIGIENE DE LA INFANCIA EN EL PERIODO ESCOLAR.

1911.—Toma parte activísima en la inauguración del Jardín de Convalecientes, su sueño dorado. Presenta al Ayuntamiento de Eibar un PROYECTO DE CREACION DE UN LABORATORIO Y OFICINAS DE HIGIENE EN EIBAR.

1912.—Retorna a su querido Eibar. Su preocupación era el niño. En Noviembre de este año publica su trabajo: EL NIÑO, LA ESCUELA Y LA TUBERCULOSIS. Dirige también una comunicación al Congreso Internacional de la Tuberculosis de San Sebastián, trabajo que fué premiado con un DIPLOMA DE HONOR.

1913.—Interesante conferencia en el Salón Teatro. CONTRIBUCION A LA LUCHA ANTITUBERCULOSA POR LA CREACION Y FUNCIONAMIENTO DE UNA ESCUELA DE TIPO MIXTO.

(Sigue en la pág. 31).



(Foto Ojanguren).

BIBAR NUEVO



Bidebarrieta viejo y Chonta nuevo.
(Foto Gráficas Diana).



Calle Generalísimo.
(Foto Plazaola).



Legarre alto.
(Foto Gráficas Diana).



Casas de la carretera de Elgueta frente a la Plaza de toros.
(Foto Plazaola).



Calle Zuloagas.
(Foto Gráficas Diana).



Campo municipal de deportes de Ipurúa. (Foto Gráficas Diana).



Barrio Sansaburu.
(Foto Gráficas Diana).



Barrio de Ipurúa.
(Foto Gráficas Diana).

Un pelotari:

MARINO

ENTRE los grandes personajes que desfilarán en este número extraordinario que la Revista Eibar ha editado con motivo de las fiestas patronales de San Juan, vamos a traer a la misma una figura popularísima: «Marino». Marino Solaguren, simpatiquísimo y amable, era muy querido y apreciado por todos. Sus chistes y anécdotas le hicieron popularísimo, ya que aunque guerniqués de nacimiento, se había adaptado a las mil maravillas al carácter alegre y campechano eibarrés, de principios del siglo XX, donde nos conocíamos todos y todos éramos no sólo de Eibar, sino que, también el llorado Marino, éramos genuinos y auténticos eibarreses eibarrarrak. Para él y para nosotros era, en lo humano, el mayor timbre de gloria. La época de Marino era la época en que no se envidiaba a nadie, ni a nadie teníamos que envidiar porque se vivía en un ambiente de sana fraternidad, sin odios ni rencores para nadie.

Pero Marino fué, ante todo, un gran pelotari. Y gracias a la conversación que sostuvimos con uno de los hombres más documentados en materia de pelota a mano, Julio Arechavaleta (Chiquito de Lequeitio), podemos puntualizar mucho sobre Marino pelotari.

Y comenzamos el diálogo con el amigo Julio:

—Usted que jugó cientos de partidos y durante tantos años con Marino a la pelota, ¿qué categoría llegó a alcanzar?

—Marino llegó a ser uno de los mejores delanteros que ha conocido la especialidad manista. Como artista, por no decir el número uno, sí uno de los más geniales y virtuosos que se ha conocido en los frontones donde se practica la modalidad de mano.

—¿Podría facilitarme algunos datos de la vida pelotística de Marino para los lectores de la Revista Eibar?

—Marino debutó allá por el año de 1918, jugando algunos partidos en la zona de Bilbao, pero nuestro personaje tenía aspiración de subir en la carrera profesional, y en aquella época en Madrid, estaba jugando la flor y nata de la plantilla manista, los Zapaterito, Mondragonés, Echaves, Chiquito de Lequeitio, Begoña de Guernica, etc. El recinto en que se jugaba era el Frontón Madrid, en la calle del Doctor Ortezo, en Carretas, junto a la calle Atocha. Marino sorteando toda clase de dificultades económicas y de transporte se presentó en Madrid a jugar a la pelota. El muchacho era personalmente desconocido por todos, excepto por Begoña de Guernica, que como paisano le conocía, pero no sus virtudes como pelotari. Aunque en aquel viaje no jugó ningún partido oficial en Madrid, en cambio ensayó varias veces, y sus magníficas maneras de jugar le valieron la contrata para el siguiente viaje, y, en Madrid, Marino jugó varias temporadas, dejando constancia y buen sabor de su variado y alegre juego.

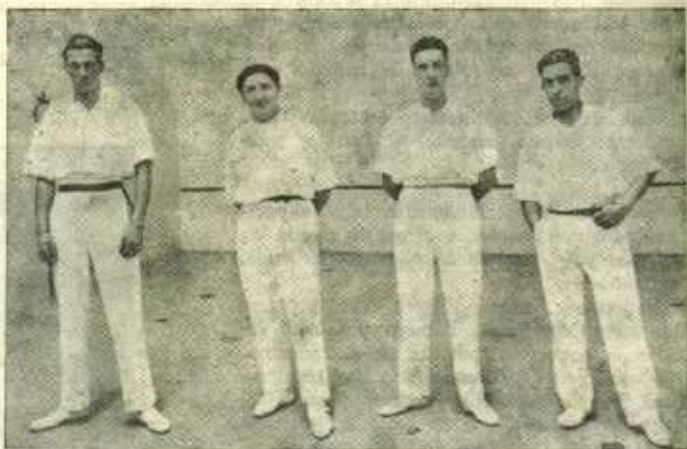
—¿Cuándo fué la época de mayor esplendor de Marino?

—Entre los años de 1922 a 1926, pero el año de 1924, se vió afectado por un fuerte catarro pulmonar, con punto de tuberculosis, y temió que terminaría su carrera pelotística. Con el objeto de restablecerse —ya para entonces residía en Eibar— fué a reponerse y descansar a la villa vizcaína de Morga, y le vino tan estupendamente aquel descanso, y tanto se fortaleció que jugó después los mejores partidos de su vida. Por las fiestas de Pentecostés en Vergara, en compañía de Mondragonés, jugó contra los hermanos Echave III y II. Resultó un partido agotador. Al principio, el coloso de Mondragón quiso atragantarse a sus rivales, pero la lucha fué haciéndose larga y agotadora, y a 12 iguales, Mondragonés quedó ya completamente agotado, y allí surgió la gran figura de Marino, quien con el compañero agotado y en solitario, llevó la victoria a su bando por 22-14.

Agradó sobremanera aquel partido y se volvió a repetir en el mismo frontón, y volvieron a ganar de nuevo Marino y Mondragonés, esta vez por 22-12, con una sobresaliente actuación de Marino.

Embalado por el gran juego que adquirió Marino, se montó en el Astelena el partido siguiente: Marino y Joaquín Errasti contra Ulacia y Bojas. El partido despertó una extraordinaria expectación. Recuerda Chiquito de Lequeitio que para él no fué solamente el partido más completo que le vió a Marino, sino que a ningún pelotari le ha presenciado partido tan completo.

En aquel entonces, la pareja Ulacia y Bojas, al mismo tiempo que era considerada como una de las mejores parejas, eran los más ágiles y resistentes. Para conseguirles un tanto había que doblegarles por la violencia. Puen bien, aquella tarde, Marino destapó del tarro de su esencia pelotística tal calidad de juego, bordando juego en todas las direcciones y en todos los terrenos y sin concederles tregua en ningún momento, que hizo a aquellos galgos once tantos y estuvieron tan bien bordadas y concebidas las jugadas, fué tan prodigiosa aquella marca en aquella época que los que no tuvieron la dicha de presenciar aquel memorable partido victorioso para Marino y Errasti, no podían creer que pelotari alguno sería capaz de realizar dicha proeza contra Ulacia y Bojas.



Año 1924. Marino, Mallabia II, Chapasta y Chiquito de Lequeitio en la inauguración del Frontón Elorza, «Kiputxa».

(Foto Ojanguren).

Otro detalle de lo que llegó a ser Marino en el deporte de la pelota a mano. Echave II, que en aquel entonces formaba una de las mejores parejas en compañía de su hermano Carmelo Echave, «Echave III», le invitó a Marino para que fuese a residir a su caserío de San Miguel de Artadi, ya que nuestro personaje, alejado del círculo vicioso de la calle podría fortalecerse en la vida campestre de manera que a renglón seguido proyectaba formar dueto con Marino y erigirse en la pareja invencible. Los buenos propósitos de Echave II no tuvieron éxito, ya que Marino prefirió vivir más en el ambiente de la calle que no en el del campo.

—¿Recuerda algunos partidos que jugaron formando pareja Marino y Romano Echaburu (Chapasta)?

—Muchas veces jugaron formando sociedad. Entre muchos partidos destaca el que jugaron el año de 1925 en Marquina, por las fiestas de Nuestra Señora del Carmen, contra la pareja Ulacia e Ireta I. Fué duro y agotador el partido. En él a Chapasta se le dañó la mano, y a pesar de ser derrotados por la mínima diferencia fué el mejor Marino. Otro de los partidos históricos lo jugó en el Astelena en compañía de Chapasta contra Ulacia y Mondragonés. Esta vez, les sonrió la victoria. Otro partido de memorable recuerdo: cuando Chapasta iniciaba su carrera pelotística, en Vitoria, Marino y Chapasta, tras una pelea durísima, ganaron a la pareja Fernández y Ormazábal.

Entre los muchos partidos que jugaron Marino, Chapasta y Chiquito de Lequeitio, en una misma combinación, el de más grato recuerdo fué un desafío que jugaron Chiquito de Lequeitio y Chapasta contra Marino y Zapaterito. En el Astelena jugaron dos partidos y hubo reparto de victorias, jugándose un tercer partido en Guernica, recayendo la victoria por la mínima diferencia a favor de Marino y Zapaterito.

Y por último, el año 1926, Marino en solitario, les jugó a Chiquito de Lequeitio y Chapasta (éstos a izquierdas). Ganó la pareja por la mínima diferencia, pero el solitario completó una gran actuación.

Dentro del anecdotario pelotístico, entre los muchos que poseía Marino, vamos a contarles a nuestros lectores un sucedido. Corría el año de 1924, y el Frontón de Guernica, se hizo cargo como empresario el señor Escudero, que estaba casado con una hermana de Marino. Un joven pelotari eibarrés con aspiraciones de proseguir la carrera pelotística, recurrió a Marino para que influenciara en su hermano político y jugase partidos en Guernica. Valieron las gestiones de Marino para que su recomendado debutará en Guernica. El resultado fué de fatales consecuencias, pues quedó en CERO. Pálido y desconcertado, el debutante hizo el ridículo, y Marino al consultarle al muchacho lo que le había ocurrido, porque había estado desconocido y por muy bajo de sus posibilidades, no supo responder al principio, y luego se limitó a decir: «Es que veía dos pelotas a la vez». Marino, con gesto irónico, le respondió: «Bien muchacho, estamos buenos contigo para sacarte pelotari, si de dos pelotas no ves ni una.

Antonio Urreta

Comercial Arrate, S. A.

Aceros "Bellota"

EIBAR

José Ramón Orozco

JOSÉ Ramón Orozco se merecía —y con toda justicia— un recuerdo en nuestra revista. Nos perdonará él y también nuestros lectores esta omisión.

Quisiéramos en este número extraordinario de San Juan aplaudir su decisión de marcharse a tierras italianas como alumno de canto. Fué éste un paso en el que quedó retratada su voluntad y su amor al arte. Paso difícil que José Ramón se atrevió a franquear soñando para los suyos y para Eibar días de triunfo. Pero el triunfo es de los que saben luchar. Y José Ramón comprendió la lucha dedicándose con auténtica dedicación vocacional a horas muy costosas de estudio. Todo ello en clima y ambiente de sacrificio, lejos de su tierra, en atmósfera no siempre exenta de egoísmos y pequenezes inherentes a la condición humana. A todo esto supo resistir Orozco.

José Ramón era una primavera. Primavera de promesa artística. Alguna actuación suya empañó un tanto el azul sereno de su firmamento musical. Ello —y más en los comienzos y en tal coyuntura— es muy de explicar. Pero la voluntad de José Ramón sigue tensa e indomable. Su vida de artista parece querer estar presidida por un sentido de realidad, queriendo conocer la senda que ha de elegir. Como muy bien se dice en el artículo que a continuación reproducimos, publicado por «BEMOL» en el «Correo Español» el 19-III-61, «Sea la ópera, zarzuela, conciertos, televisión, discos o la radio, lo interesante es que los esfuerzos de nuestro José Ramón tengan la compensación de un triunfo en toda línea».

Al terminar este breve comentario, queremos tributar a José Ramón, como hombre, nuestro merecido aplauso y nuestra admiración por su voluntad.

A José Ramón, como cantante, queremos expresarle nuestro deseo de que llegue a la cúspide de su triunfo en la modalidad que encaje con su ser artístico.

A José Ramón, eibarrés cien por cien, queremos asegurarle el apoyo entusiasta de su Eibar, como ya se lo demostró en el Festival del Frontón Astelena.

Recordamos haber escrito hace unos cuantos años, un artículo con parecido título, que trataba de la valiente decisión adoptada por José Ramón Orozco, al lanzarse, en cuerpo y alma, a la difícil profesión de cantante de ópera. Si en aquella ocasión le deseábamos los éxitos más completos, ahora, que reemprende viaje a Italia, no podemos menos de formular nuestros más fervientes votos para que logre abrirse camino en Milán, y consiga la oportunidad de convencer a críticos y empresarios, e inicie su carrera de cantante.

José Ramón dispone de una buena voz. Es indudable que hasta que consiga una perfecta asimilación de escuela de canto, su caudal quedará algo contrito. Pero existiendo talento musical indefectiblemente llegará un momento, concretamente en su madurez artística, en que este caudal de voz se verá mejorado por la mayor facilidad de conseguir timbres sonoros en aquellos registros que antes permanecían opacos y desdibujados.



Difícil, en verdad, este arte del canto. Esto lo sabe perfectamente Orozco. ¡Cuántas y cuántas lecciones agotadoras! Y no hablemos (¿verdad José Ramón?) de los terribles momentos de depresión y decaimiento. Gracias a Dios, el envidiable carácter de nuestro tenor ha logrado vencer estos estados de ánimo. Pero ahora se inicia una nueva etapa para José Ramón. Y esta etapa ha de ser bien enfocada por el mismo José Ramón, con el inestimable consejo de los que tienen obligación de orientarle.

Nuestro afecto por él nos obliga a decir que es necesario que la vida del artista esté presidida por el más alto sentido de la realidad. La historia de muchos cantantes nos fuerza a considerar esta cuestión. Es suicida, a todas luces, encastillarse en la idea de ser cantante en determinada modalidad. Cuando se sienten desgarros en lo más íntimo del alma del artista, cuando después de denodados esfuerzos el cantante está persuadido de que tiene pocas probabilidades de vencer los obstáculos que se le oponen, entonces ha de adoptar una postura: encaminar sus aptitudes por otros derroteros (siempre, claro está, dentro de la misma profesión).

Abierta la senda del triunfo, el caminar por ella es fácil y agradable. El cantante ha de procurar por todos los medios estudiar y conocer cuál es la senda que ha de elegir.

Sea la ópera, zarzuela, conciertos, televisión, discos o la radio, lo interesante es que los esfuerzos de nuestro José Ramón tengan la compensación de un triunfo en toda la línea.

Eibar (incluyendo al cronista, claro), le desea de corazón un buen viaje. Que la Virgen de Arrate le proteja y le dé ánimos para seguir firme en la lucha que ha emprendido por el triunfo. Su triunfo será el nuestro.—BEMOL.

Victor Sarasqueta, S. A.
FABRICA DE ARMAS
Escopetas de dos cañones para caza y tiro de pichón
Rifles de dos cañones para caza mayor
Apartado 25 EIBAR Teléfono 72000

EGASCA
Especialidades Industriales
Maquinaria - Herramientas
Avenida Generalísimo, 13
Teléfonos 7-24-61 y 7-25-69 EIBAR

Eneña, Guisasola y Cia S. R. C.
Fábrica de Herramientas de precisión y Maquinaria
E I B A R

Industrias DEI
Troqueles de precisión
Estampas en forja
Punzones de piezas
Estudios técnicos
Carmen, 30 - EIBAR

Exposición y venta:
San Juan, 13
Teléfonos 71038 y 72834
E I B A R

Suministros "EGO" S. A.
Distribuidores de "ACEROS DE LLODIO, S. A."
Calle Dos de Mayo, 16 - Teléf. 71466
Apartado 156 - EIBAR

Industrias SÃO PAULO
Punzonado estampado y embettición de toda clase de piezas.
Troquelaje en general, especialidad en troqueles grandes y bloques normalizados para troqueles.
Teléfono 7-29-70 EIBAR

Electrociclas, S. A.
VEHICULOS ELECTRICOS DECLARADOS DE INTERES NACIONAL Y UTILIDAD POSTAL
LLAVES DE FONTANERIA - LLAVES FRIAS - HERRAMIENTAS DE PRECISION - FORJA PROPIA - ACCESORIOS DE AUTOMOVIL
Prolongación Paseo de Arrate, s/n
Apartado 114 - Teléf. 71006-71924
EIBAR

TORNILLERIA
"LEMA", S. R. C.
Fabricación de toda clase de piezas de precisión.—Grifos articulados para la refrigeración de piezas.
Marcharia EIBAR Teléfono 71819

UN ARTISTA EIBARRRES

Agustín Larrañaga

NACE EN BIDEBARRIETA...

El 4 de Junio de 1869 nació en la típica calle de Bidebarrieta, en una casa situada frente a la fundición Aurrerá, nuestro ilustre Agustín Larrañaga.

Pronto la vida le depara una ocasión para introducirse en el ancho mundo, en el cual Agustín iba a recorrer muchos kilómetros. Tiene sólo 8 años y acompañado de su madre —poseedora de una pequeña tienda— marcha a la capital francesa. Destaquemos el dato de que ninguno de los dos sabía francés, pero el viaje a París con motivo de una exposición de artesanía les fué de maravilla.

ARTISTA EN EL DIBUJO

Agustín Larrañaga mostró desde jovencito una inclinación marcada hacia el dibujo. Fué verdadero maestro en este difícil arte. Los dibujos de su profesor los terminaba él y era tal la estima de su maestro hacia nuestro joven que le propuso hacerse ambos socios en una empresa común.

A los 18 años, en la calle de la Estación, empieza a trabajar en el damasquinado. Sus manos, habilísimas en el dibujo y en el manejo de punzones y cuchillas, pasaron horas y más horas en esta labor de artesanía.

Decía él —hace cuatro años en unas declaraciones a nuestra revista— que esta labor tan artística no se pagaba entonces lo suficiente. Unos gemelos de oro se vendían a 10 reales. Broches de señora a 3 y 4 pesetas.

ESPIRITU EMPRENDEDOR

Agustín tenía visión de hombre de negocios. Trabajaba y hacía trabajar. Era espíritu organizador. Su taller de damasquinado fué modelo de trabajo y de producción. Hizo, al mismo tiempo, repartir trabajo de grabado a muchos hogares eibarreses. Y siempre será honra suya el haber sido maestro, entre otros, de figuras como Florentino

Azcarraga, Chomin Martínez y Lucas Alberdi.

DE EIBAR A PARIS, LONDRES Y BUENOS AIRES

Nuestro biografiado era locamente enamorado de su querido Eibar. Quería para su pueblo y para su arte el mayor progreso. Por eso, para ampliación de su damasquinado y para bienestar de esta industria tan típicamente eibarresa, no dudó Agustín en abandonar repetidas veces su txoko para internarse en tierras de Europa y América. Montó en París una sucursal —consulado



(Foto Ojanguren).

vasco la llamaban— a la que llevó toda su experiencia de artista y en la que pasó largas temporadas.

También estableció comercio en Biarritz. No sabía inglés; sin embargo se lanzó a la metrópoli londinense para visitarla y ver posibilidades de entrada comercial en aquellas latitudes.

En Lieja obtuvo premio por sus obras de artesanía. Hasta Argentina llegó don Agustín. En Rosario estuvo, el año 1925, acompañado de D. Juan Gárate. Este, en asuntos de venta de armas; aquél, en negocios de damasquinado. Fué en esta ciudad argentina donde Larrañaga consiguió un nuevo Premio.

GRAN CAZADOR

Jenaro Narbaiza, el popular Ixu, no termina cuando empieza a hablar de esta faceta de su íntimo amigo Agustín. Con su gracejo popular me dijo Ixu:

—Kazan eskola askokin eiten Juan Agustín'k. Klase guztitara. Galeperretan, espeperretan, erbitxan... Gizon ondrua benetan, Agustín.

En efecto, fué cazador de categoría que acompañó en muchas cacerías a Víctor Sarasqueta y a muchos eibarreses amantes de este deporte. Es por ello que la Sociedad Diana le homenajeó repetidas veces.

AMANTE DE LA PELOTA

Agustín Larrañaga fué amante de la pelota. Excepcionalmente amante. No faltaba a un solo partido. En Eibar, en Zarauz, en San Sebastián, donde se encontraba, asistió a nuestro Astelena hasta el domingo anterior de su muerte. Era como el patriarca de los asistentes al viril deporte vasco. Es por ello que la empresa Vidarte tuvo el noble gesto —en premio a su asiduidad— de otorgarle un pase de favor honorable, nombrándole algo así como patriarca de nuestras canchas vascas.

EL SECRETO DE SU FORTALEZA

Fué, muy especialmente, su vida metódica la causa de su longevidad. Como buen vasco, fué también hombre de buen comer. Pero nunca cayó en excesos. Por otra parte, casi se abstuvo de beber y fumar. Fué a los 85 años cuando por vez primera tomó un chiquito en la barra. Así vivió 91 años entre nosotros este insigne eibarrés en cuyo honor y como pequeño homenaje por lo que representó para Eibar hemos esbozado este borrador de biografía. Quiera Dios que plumas mejores se adentren en el estudio de este hombre que el 3 de Enero de 1960 dejó este mundo para marchar camino de la Vida Eterna.

«Arrájola».

<p>Serveta, S. A. <i>Comerciat Lambretta</i> Teléfono 71873 EIBAR</p>	<p>Otaola y Vildósola Teléfono 71103 EIBAR</p>	<p>Banco de San Sebastián Federado con el BANCO HISPANO AMERICANO Capital . . . 50.000.000 Reservas . . . 126.000.000 Casa Central: Avenida de España, 19 San Sebastián</p>
<p>Talleres de Precisión Juan Isasi Ubicha, 14.—EIBAR</p>	<p>José Ormaechea, S. R. L. "SOLAC" Aparatos electro-domésticos EIBAR</p>	<p>Sucursal Urbana: Barrio de Gros, Gral. Primo de Rivera, 19 Sucursales y Agencias en los principales pueblos de la provincia Toda clase de operaciones de Banca Bolsa y Ahorro</p>

Personalidades

en Eibar

(Retratados por Ojanguren)



Bahamontes en el Choko.
El General Navarro y el Coronel Dávila.
Mons. Lauzurica en el homenaje a Pío Zulaica.
Mons. Iturrarán en el Hospital.
Mons. Eijo y Garay en Eibar.

El Maestro Arambarri con el Coro Parroquial.
Calbetón con ilustres eibarreses.
Iturriño, Mallabi txiki y otros forzudos en la Plaza de Toros.

Bueno Hermanos S. R. C.

Fábrica de Tijeras-Manicura
y Cuchillería fina

EIBAR

ALCA, S. A.

Fábrica de Herramientas
de Medida de Precisión

Ibargain, 8 - Teléfono 71420

EIBAR

Martín Amuategui

ESCOPEAS FINAS
DE CAZA

Exportación a todos los países
Urki, 15 - Teléfono 71661

EIBAR

Mendiguren y Zarrua S. R. C.

EIBAR

FABRICA DE RESORTES

Estampación y embutición en chapa
Arandelas Grower

Adolfo Sarasqueta

FABRICA DE
ESCOPEAS

Mercado, 5

E I B A R

ALMACENES

Ignacio Anitua

Maquinaria Moderna
Herramientas
Ferretería industrial

Eibar

Inyectametal, S. A.

Fundición inyectada - A presión
y coquilla - Construcción de
matrices

Carmen, 30
Teléfono 7213g

EIBAR

Tomás Amuategui

(Casa Amuategui)

Fábrica de Accesorios de Bicicletas,
Ciclomotores y motocicletas

Carretera de Elgueta, 3 y 5
Teléf. 71524

Eibar

Gárate, Mendibey y Cía.

EIBAR

Fabricante de los
famosos cartuchos

Super G. B.

Campeones de España 1955/59

TRAPU-TRAPU TA UKUZAIN

Zirikatzaille okerrak pe nun nai izaten dira eta onelakua gendun Trapu-trapu be.

Negu baten, kuadrilla guztia kazara juan ziran Kastilla alderutz ta asmau eban, betiko moduan, adarra joteko bide bat. Bat ez beste guztiak alkarraitzeko bide bat ein eban, beste orren lepotik barre cite alde, eta atara eban euren "ko eztatanda bat: batak erbikumian okelia zala onenatarikoa ta bestiak «kalamatxinoa» rena «Kalamatxino» au Trapu-trapu'k asmautako kontu bat besterik ez zan.

Ostatuko nausia be urreratu zan euren jardunak entzunaz da bere iritzia eskatu zetsen, a be aurrak alkarraituta euan, eta arek pe, bere uztez «kalamatxinoarena» obia zala. Jardunak aurrera zoiazan. Uku-zain zan bakarrik ezer ez zekiana; baiña, gizonen artian sarri gertatzen dana, ezjakin baten moduan ez azaltzarrena, «kalamatxinoa» zer zan ez-ekianak pe bere us-teak zituan eta «kalamatxinoa» obia zala esaten asi zan:

—Ni, Sevilla'n soldautzan egon nintzania —diño Ukuzai'ek— «kalamatxino» asko jandakua nok.

—Euk arrapautakuak? —Iuzetu zetsan batek, ia nundik urtetzen eban ikusteko.

—Ba... ez... an, berdura-plazan saltzen jitek.

Ta bestaldetik, beste batek, barriari cusi eziñik.

—Sevilla'kuak onak ba-zituan be, emen-guak probauko ba-cituke, zer esango ete euke. Ba, dudarik barik, emen eiten diranak izango-txuk munduan onenak.

Atan-orretan, ein eben «Kalamatxinoak» arrapatzeko plan bat ta urten ziran gabian zorro batzuek artuta «kalamatxino» tara.

Baso-konejuen zulo onduan ipiñi eben lagunetariko bat, zorrua zulan ebalu, ta «kalamatxinoak» urten arte ixil-ixilik egon biar zala esanaz. Jakiña, oni aitzen emonda euen, ostatura itzultzeko.

Beste zulo batera eldu ziranian, an laga eben Ukuzain.

—I, egon emen trankil, zaratirik ez atara; gu beste zulo batzuen billa goizak eta. Egunsentiariko arrapauko jituagu dozenaren bat «kalamatxino».

Baiña, a an laga ebanian, juan ziran beste guztiak ostatura ta kooa batzuek edanaz amaika barre ein zeben bestian lepotik; ta gero ogeratu ziran. Barriz, Ukuzain'ek an pasau eban, sekulako izotzak, «kalamatxino» zulo onduan gau guztia.

ARDAUA IZAN BIARRIAN URA

Eibar'ko taberna batian, biarretik urten ondoren, egunero batzen ziran gizon kuadrilla bat. Guztiak ziran txurrutalariak. Sikute aundia sentitzen ebenak ezarrian.

Euretariko batek egunak zaroiazan tabernara azaltzeka, ta norbaitek beragaitik pre-guntau eban:

—Juakin eztoz aspaldian agertzen. Itxuria, aren etxian andria asiko zuan frakak jastzen. Bestela ez juat aitzen...

—Baña, ezta kik ala? —erantzun zetzan beste batek. Egunak jaroz klinikan operata.

—Eztoz izango...! Da, nik ezer jakin barik? Zer jekuan ba?

—Hidropesia.

—Ta ori zer dok?

—Ba, tripan urak agertu, ta urok atartzera eruan juen klinikara.

—Orba, orba...! gero onek tabernariok ardauari urik ez-tetsela eiten esango juck!

TRAPU-TRAPU TA PATTAKIA

Beste bein, alkatu zan Eibar'ko kalia Pattakia esaten zetzen lagun batekin.

—Da, Pattakia, andria ondo jarri dok ala? Lenguan D. Jose medikuak esan zetzane estuasan makala pasau ei dozue.

—Bai gizona, uste barik estuasuntxua.

—Estuasuntxo bat bakarrik? Neri Don Jose'k esan zetzane bera denporaz ibilli ez balitz ire andriak anka bat kanposantuan ei jekuan...

—Ainbesteraño ez zuan izango. Guri beintzat ainbeste inportantzia ez jekuan emon.

—Ez ba, zeuek ez bildurtzarren. Ezker-rak Don Jose'ri ez ago alargun. Onetik librau aiz. Don Jose portau dan moduan da, erregalotxoren bat ein biar eiskio.

—Zer eingo jertzat pa?

—Ara ba, lagun moduan esan'go deuat. Don Jose sargu-eskaillu zalia dok, da nola nai be i sargu-eskaillutan ain peskari ona aizen ezkeru, sargu-eskailluekin tripakada bat citeko konsuelua emon biar eiskio.

—Negua dok eta errekan sartzeko egualdi otzak eiten jitek baiña...

Domekia eldu zanian, saria artuta, an juan ziran Pattakia ta Trapu-trapu Elorria alderutz. Pattakia sartu zan sariakin errekan ta Trapu-trapu erreka baztarrian Guardia Zebillik etorren zaintzen.

Ordu betian errekan ibilli ondoren, gauza gitxi arrapau eban. Otzak balztituta dardaraka batian euan. Trapu-trapuk diñotsa:

—I, Pattakia, ori eztala gizonaren burubidia pentsatzen nagok. Sargu mokordo batzuek eta eskaillu batzuek artzeko, olako tratua artu biar ebalu jakin izan banau, ez neuan ezer esango. Ze, sareu-eskailluen lekuan plumunixia artu biok.

—Arrazoia daukak, baiña, Don Jose'ri bein eruatzen asi ezkeru ain gitxi eruatia ez dok itxura.

—Bai, ori olan dok, baiña lefengo eure osasuna dok. Urteik-urten daon otz onekin errekan ikustiak ez jektak onik eiten da.

Urten eban eta errirutz zetozela esat-tsa Trapu-trapu'k:

—Arrazoia eukan, onekin bakarrik jai daok. Bein sargu-eskailluak eruatzen asi ezkeru, eztoz itxura ain gitxi eruatia. Potekara bi ezitxuk mediku bati eruateko ezer. Eingo doguna dok, egualdi onak eiten dituan batian egiago arrapau. Ta, onekin, gaur biok eingo juagu afari-merianda bat.

Esan eta ein. Fafu ikaragarrixa euki eben.

MARCELINO AREITIO

FABRICACION DE
ESTUCHES DE DIBUJO

EIBAR

VIUDA DE J. GURUCETA

Fábrica de aparatos para
calefacción eléctrica
y usos domésticos

Apartado 54
Teléf. 72517

Eibar

P. Julián Larreategui

CERAMICA EIBARRESA

Teléfono 71222

E I B A R

Hijos de Artamendi, S. A.

DAMASQUINADOS

Embutillajes sobre hierro y metales
Accesorios de Automóvil y Moto

Fundidores, 6
Teléf. 72006-72101

EIBAR

J. Gisasola ta Eibar'ko Kantu zar bi

JUANITO Gisasola eibartar ospetsuak, korurako armonizatu zituan kantuetatik edo onentxuenak **Atxia motxia** ta **A mutil** izango dira, neuk ezautzen ditudanetatik beintzat. Amaika aldiz kantatu izan ditu Donostia-ko Orfeoiaik.

Kantu umoretsuak eta biziak diralako, koru askok, euren programak alaitzeko artzen dituez.

Orrengandik aparte badau beste bat, eibartarrentzat oso ezauna dana ta noizbait danok kantau izan doguna:

Ai Anton! Antontxu zera zu,
kuartillo t'erdi gaitik
oia saldu dozu.
Aita datorrenian, nian;
ama datorrenian, nian;
etxetik kanpora bialduko zaitu!

Beste leku batzuetan, beste era batera kantatzen da: «Jerolimo, entzun zazu», soñu berdiñak.

Euskaldun kanturik geienak, kantu Gregoriano antzera, serixuak diraz, ta inoiz triste txamarra. Ez orraotxiok Gisasolak aukeratutakuak; onen geienak alaiak diraz. Baña, Frantzia aldeko Euskalerrikuak, eta baita Bidasoa inguruko Naparrua ta Gipuzka-koak, jokera geiago dauke olako kantu serixuetara.

Berriz, Bizkai aldiari, Bidasoa-z andiko **Ama, Irrintzina, Gerla ondoan, Solferiño-ko itsua** edo **Ixil-ixillik** bezelako poesia gozoa daben kanturik ezta billatzen, baña Bizkai aldekuak, orren trukez, ainbeste poesia ez badabe ere, alaitasunian geiago diraz. Sarri zentzunik bako billauko ditugu alde onetan: **Txeru, Bili bili bonbolo, Zantzikitin** ta abar; baña beste gatz bat dauke: ritmoa.

Ta ez dira gañera Bizkai aldeko kantu alai guztiak zentzun bakuak, **Basatxoritsu, Orra or goiko...** ta abar, zentzunga ta gatzta daroizenetarikuak dira, Bidasoa inguruko poesia ederrik ez badaroie be.

Zentzunga aitzatu dogunez, esan biarran gara, Bizkaiko orrek, ala ta guzti be gaur entzutzen diran musika barriak daroien kantuak añakoak badirala. Zer dauke gaurko baltzegandiko musikak modan egoteko, ritmoa izan ezik? Zer da ritmoa ez-ezik **rock and roll, calipso** ta orretariko soñuak daroiena?

Esan leike, gaurko gaztea, betiko leluakin aspertuta, ritmo egarriz dabilela. Gaurko jakitunak astarkizun asko egin dituez orren gañean, da badirudi gizonak garunetako zeluletan daroiala sartuta bere aintziñako jatorri basatiaren (salbajiaren) erenzia, ta ritmoak esnatzen ei ditu aspalditik lo euazen emozioñozko zelulak. Ortik ejenpluztat artu geinke, euskalduna **aurreksua** edo **biribilketak**

(Viene de la pág. 23)

D. Niceto Muguruza

1914.—LA MISION DE LA ESCUELA DE ARMERIA.

1915.—ESTADOS PSIQUICOS Y EN ESPECIAL DEL ORDEN AFECTIVO E INTELLECTUAL. Un estudio psicoanalítico, precursor de estudios similares de época posterior.

1916.—REGLAMENTACION HIGIENICA DE LAS INDUSTRIAS INSALUBRES.

1917.—PAPEL QUE REPRESENTA EN LA VIGORIZACION FISICA E INTELLECTUAL DE LOS NIÑOS LA HIGIENE DE LA BOCA.

1919.—EDUCACION FISICA Y MORAL DEL NIÑO EN LA FAMILIA, COMO PREPARACION DE SU FUTURO DESARROLLO INTEGRAL.

1920.—LOS SENTIDOS DE LOS NIÑOS EN LAS ESCUELAS PUBLICAS.—EDUCACION POST-ESCOLAR DEL NIÑO.

Como puede observar el lector por los títulos de estos trabajos y conferencias, D. Niceto se adelantó con mucho a la exposición y proyectos de solución de problemas que, después, se han estudiado, y siguen sobre el tapete en todo el mundo.

Las Maestras donostiarras, enamoradas de la problemática y soluciones que el Dr. Muguruza apuntaba respecto de la higiene y educación infantiles, le suplicaron les diera una conferencia en la capital. Accediendo a estos deseos, el infatigable Dr. les dió una charla interesante y profunda acerca de la **BIOLOGIA DE LA EDUCACION**.

Es justo que el pueblo eibarrés haya querido perpetuar la memoria de su ilustre hijo con el monumento levantado en su honor en el **JARDIN DE CONVALESCIENTES**.

Quiera el Señor que los numerosos jóvenes eibarreses que han seguido sus huellas en la elección de profesión, sigan su camino inundado de luz y de interés abnegado por la salud de los niños y de los hombres entregados al trabajo.

I.

entzunda, egon eziñik, dantzarako goguan ipintzen dala. Ta soñu ernegarri orretan Bizkaia dogu nausi. Jakiña, orrek ez dau esan nai, Bizkaitik kanporako euskaldunak umoretsuak ez diranik. Beste leku batzuetan be badira kantu alaiak, Bizkaian bertan serixuak diran moduan.

Bizkai aldekuak esan ezkerro; Eibar-kua esatia berdiña da. Eibar-ko euskeriak eta oiturak bizkaitar kutsu geiago daukelako.

Juanito Gisasola-k armonizaziñoz tajutako kanturik geienak Eibar-en bere gaztaruan kantatzen ziranak dira.

Donostia-ko Orfeoia izango zan seguru asko, bere kantu alaiakin geien balixau dana, baña zoritzarrez, oindioek ez tira biar bezin zabalduak Euskalerrian. Eibar-en bertan be, errikuak izanik, gazte askok eta askok ez ditzuez ezautzen da.

Jorge de Riezu musikologo on bat da; ez zan alperrik izan Aita Donosti bere maixua. Ointxen dala urte batzuek, Buenos Aires-ko (Argentina) Editorial Vasca **Ekin-en Flor de canciones populares** vascas argitaratu eban. Liburu orrek, ederki egiña, bere 356 orrialdietan 100 euskal-kanta daukaz, euren musika ta guzti. Geien-geienak, erri-kantak diranez, ez dauke egille izenik, baita norbaitek armonizatuak diranak, beti ipintzen dau nor eta noiz armonizauak diran, naiz piano, koru edo orkesta. Ta pena aundiz ikusten da, Riezu naparrak ez zituala ezautzen Gisasola eibartararen armonizaziñuak.

Donostia, Dufau, Azkue, Sallaberry, Bordes, Guriñi, Usandizaga, Zubizarreta ta abar, sarri oitxatzen ditu, baña eibartarra ez dau ezautzen; naiz ta bere **Atxia motxia** ta **A mutil** liburu orretan ezarri. Geuk eibartarrok ez ete dogu ardura gutxitxo ipintzen?

Zarrak gogoratzeko ta gazteak ikasteko, kantu bien bertsuak ipintzera noia:

Atxia motxia perolipaa,
nere semea errotan;
errotara nindoiala
topau neban asto bat,
kendu netsan buztan bat,
ipiñi netsan beste bat:
errota txikiak klin klan.

Atxia motxia perolipaa,
nere semea errekan;
errekara nindoiala
topau neban erbi bat,
kendu netsan begi bat,
ipiñi netsan berri bat:
erreka txikiak plist plast.

Zentzunik ez badau be, bere melodia soñuak badau gatz ta ritmoa, ala be Gisasola-k tajutu eban bezela lau abots astun eta sei neska-mutillena ditzuala.

Donostia-ko Orfeoiaik kantu au bere programan jartzen daben bakotxian, **Atxia motxia, canción popular cibaresa** edo **canción humorística de Eibar** irakorri izan dogu.

Penagarria bada Riezu-k ez ezautu biarra, penagarriaua la eibartarrok len arte gutxi badogu be, daukagun apurra balixatzen ez jakitxia.

Berriz, **A mutil**, neska-mutillena sei hozetara dago. Izatez, oindioek lena baño biztagua ta politagua da.

Kantu onen lelengo puntua bi aldiz kantau biar da, a bigarrena, lelengo erdia bitan eta bigarren zatia irutan. Era onetara:

A mutil kopetillun, begiak logure: (bi aldiz)
baietz uste dok baña (bi) ez nok ire gure (iru aldiz).

Eta bertso bakotxaren ondoren bere estribillua: **La-ra lala, ra-la...**

A mutil kopetillun, begiak logure:
baietz uste dok haña ez nok ire gure.

Oraingo mutil-zarrak zer dute merezi?
errekan beratuta, lexiban egosi.

Oraingo mutil-zarrak dute fantasie!
soñian gerrikoa bestek erosi.

Onen soñuak nor ez leuke ikaratuko? Euskalduna bai beintzat. Bertsuak eurak gatz ta piparra badaroie be, musika orren ritmoa urdurigarria da. Gaur modan dagoenen zorrik bakua ritmuau aldetik pe.

Gisasola-k egin eban biarra, bene-benetan txalagarria ja. Noiz ikusiko ete doguz bere biarrak moldezko letretan argitaratuak?

J. SAN MARTIN.

Recordando a CANDIDO ARRIZABALAGA



Y uno más, pues cada día que pasa significa uno más hacia nuestra meta final, circunstancia que al parecer acrecienta en el hombre la necesidad de recordar.

Esta vez he de recordar a un fundador del Club Deportivo. Al que presidiera la comisión que llevó a cabo los trabajos necesarios para la constitución de una sociedad. Al que presidió la Asamblea constitutiva del día 30 de enero de 1924.

Deportista práctico desde su juventud, pues era yo un niño cuando le conocí como miembro activo de «Educación Física», do-

miciliada en la lonja donde hoy está el «Bar Frontón». Allí le veía, igual que otros niños de mi edad, desde la calle y a través de los cristales, en la práctica de ejercicios físicos y entrenamientos de lucha greco-romana, y, que si mal no recuerdo, actuó como tal luchador contra Saturnino Aramburu y bajo el arbitraje de Eulogio Gárate, en la Plaza de Toros de Eibar a beneficio de las familias de pescadores de Lequeitio, Ondárroa, Bermeo, etc., ahogados en un naufragio.

Sobre la bicicleta ha recorrido en todas las direcciones por las carreteras del país vasco, hollando infinidad de cumbres, valles y hondonadas, combinando así sus aficiones de txirrindulari y montañero, y gustando de las bellezas de la naturaleza. Fué, con otros de su época, precursor de las actividades deportivas

eibarresas, y sobre todo del montañismo, campo éste muy fomentado hoy día y al que el Club, en cuya fundación tan activa parte tomara él, presta una atención que bien pudiera llamarse predilecta, pues sin dejar de lado otras actividades deportivoculturales, que por su diaria realización están a la vista de todos, no olvida que aquél, el montañismo, fué el fundamento básico para la fundación del Club.

Físicamente curtido, como queda dicho, fué el primer eibarrés en la iniciación de la modalidad llamada ALTA MONTAÑA con las ascensiones de «Peña Vieja» en los Picos de Europa, «Almazor» en la Sierra de Gredos y el «Baiaituz» en los Pirineos.

Además de este recuerdo que todo deportista, sobre todo el montañero, debe a Arrizabalaga, el que suscribe debe, entre otros muy personales, uno anecdótico. El de una mañana del 2 de Mayo, allá por el año 1920, en la que por inexperiencia comenzó, en unión de otros amigos, la ascensión al Udalaitz, derecho, por la vía más corta, empezando por el alto de Kampazar y que pronto, hallándose en trance difícil fueron advertidos por otros dos montañeros, quienes desde un collado, diéronles instrucciones para salvar aquel mal paso. Aquellos montañeros resultaron ser los bilbaínos Bandrés y Duñabeitia, quienes comunicaron a Arrizabalaga el hecho, pidiendo información sobre el resultado o estado en que terminó aquella excursión de unos jovencitos eibarreses que ellos vieran en mala situación, y que éste, informado sin pérdida de tiempo, dió cumplida satisfacción a la demanda de los montañeros bilbaínos.

En suma, tanto en el deporte como en los demás aspectos de la vida, fué un espíritu abierto, universalista.

(Del Boletín del Club Deportivo).

S. A. M.



J. Aranzabal, campeón

mi tío Agustín, y que al fin nos paramos de tirar pichones igualados.

—¿Tienes ganados muchos trofeos?

—Más de medio centenar.

—¿Cuándo fué tu mayor emoción de triunfo?

—Precisamente ahora, al lograr el segundo puesto en el Campeonato de Europa celebrado en Oporto.

—¿Tienes muchos rivales superiores tiradores entre los españoles?

—Los tengo muchos, puesto que al ganador de premios, se le retrasa en la distancia, que se llama «handicap», y se adelantan los que pierden cierto importe de matriculas, por lo que se deduce que cuanto más premios se ganan se alarga la distancia, resultando por ello más difícil el alcanzar el pichón y se logre caiga antes de la red que limita la distancia para cobrar la pieza.

—Veo que no puedes citar nombres de tus directos rivales en esta especialidad de tiro de pichón, pues suponíamos seríais pocos.

Nos responde Imanol, que también tiene muy buenos competidores en Eibar.

—Aunque muchos tiradores de la península tiran a muchos pichones durante año y llevan consigo esa ventaja también los del norte, «picamos» entre los buenos nacionales, y no digamos también en algunas tiradas internacionales, como en esta ocasión se hizo en Oporto, al lograr este «menda» el título de Sub-campeón de Europa, y en cuya tirada participaba al mismo tiempo formando en el equipo representativo de España juntamente con D. Fernando García de Blanes y D. Antonio Pérez Barquero, quienes logramos el triunfo para España en el Campeonato de Europa por Naciones.

Correspondimos inmediatamente, para felicitarle por su doble triunfo logrado en Portugal, además de los que viene obteniendo, por todo lo cual se congratulará la afición eibarresa, la Sociedad de Tiro de Pichón de Eibar, además de la popular

hermandad «Alperrak», a las que pertenece el joven tirador de pichón eibarrés Imanol Aranzabal... Y que sigas cosechando triunfos y trofeos.

Un Eibarrés

Banco de Vizcaya

Fundado en 1901

Casa Central: BILBAO

Gran Vía, n.º 1

CAPITAL DESEMBOLSADO Y RESERVAS:

1.711.822.500,00 pesetas

EXTENSA RED DE CORRESPONSALES NACIONALES Y EXTRANJEROS

Servicio de relaciones extranjeras especializado en la tramitación de toda clase de operaciones relacionadas con el Comercio Exterior

226 dependencias en España

SUCURSALES Y AGENCIAS EN GUIPUZCOA

San Sebastián (Subcentral) Avda. España 10 y Ag.ª Urbana en Miracruz 13. Andoain, Azcoitia, Azpeitia, Cegama, Deva, Eibar, Elgóibar, Fuenterrabía, Hernani, Irún, Legazpia, Mondragón, Oñate, Pasajes, Placencia de las Armas, Rentería, Tolosa, Vergara, Villabona, Villafranca de Oria, Zarauz, Zumárraga y Zumaya.

(Aprobado por la Dirección General de Banca, Bolsa e Investigaciones con el n.º 3.649).

A la vuelta de Oporto (Portugal), requería una charla con el tirador de pichón eibarrés don Imanol Aranzabal.

El apretón de manos y felicitaciones, fueron los primeros saludos, para seguidamente preguntarle:

—¿Desde cuándo tiras al pichón?

—Con alguna fortuna en el campo de «Kaminiokua», no recuerdo desde cuando.

—¿Cuándo fué el primer triunfo?

—En el campo de tiro de Arrate, el año 1956.

—¿Es cierto que tienes regalado el primer trofeo de plata que ganaste en el campo de Arrate a Nuestra Patrona?

—Pues sí, y es lo que hacen los tiradores eibarreses al ganar el primer trofeo en Arrate, y ésta que gané y regalé a la Virgen de Arrate fué en competición con

Un gran apóstol: D. Policarpo Larrañaga

DON Poli no era eibarrés de nacimiento. Vió por primera vez la luz del mundo en Placencia de las Armas. Sin embargo, pocos como él amaron, con tanta ilusión y cariño, a nuestro Eibar y su montaña sagrada de Arrate. Su corazón —aun en los últimos años de ausencia— estaba en su Eibar y en su Arrate.

Recuerdo una anécdota suya. Yo estaba recién ordenado sacerdote. Uno de aquellos primeros días, Dios me deparó —gracias a Don Poli— el consuelo de celebrar la Santa Misa en el altar mayor de la catedral de Bayona. Terminado el Santo Sacrificio, se me acercó don Poli y me dijo:

«Badakik nora begira emon duan Mezia?».

(Sabes mirando a dónde has celebrado la Misa?).

Ante mi negativa, él puntualizó:

—Arrate'ra begira. (Mirando a Arrate).

Es que don Poli amaba mucho, muchísimo, con pasión, a Eibar y a la Amatxo de Arrate. Por eso, su corazón latía al unísono con Eibar y Arrate.

CORAZON ABIERTO

Don Poli fué padre —con auténtica paternidad sacerdotal— para todo Eibar. En su corazón ancho, universalista, sacerdotal, cabíamos todos.

Su casa de Eibar estuvo siempre abierta a todos. A gentes de diversa mentalidad. A pobres y ricos. Más a pobres que a ricos.

Su simpatía sincera, su bondad sin límites se transparentaban constantemente en su figura acogedora y comprensiva.

Don Poli atraía irresistiblemente. Siempre estaba de humor. Constantemente bromista. En todo momento infundiendo ánimos. Tenía siempre abierta —a impulsos de caridad— la puerta de su corazón. Por eso, también las puertas de su casa estuvieron siempre abiertas a todo el mundo. Lo mismo en Eibar que en Bayona.

AMIGO DE TODOS

Los humildes, sobre todo, encontraron en él a un protector abnegado. Mejor dicho: a un padre sacrificado. Don Poli estaba metido en mil asuntos de las familias eibarresas. Resolvía toda clase de problemas humanos. Parecía que para él no existía la palabra imposible. Todo lo allanaba aquel su carácter optimista y aquella su voluntad de hierro.

Fué tutor de Dios sabe cuántos eibarreses y eibarresas. Todos ellos encontraron apoyo en su corazón de sacerdote. A todos supo abrirles paso en la vida. Para todos tuvo palabras de ánimo, de orientación, de luz. Y todo esto lo hizo como quien no hace nada. Sin ruido. Con sencillez. Como quien sonríe y medio en broma. Ocultando el cansancio, el dolor y

el sufrimiento. Disimulando el martirio de ese estar constantemente —olvidado de sí— al servicio de todos los demás.

MARTIR DE LOS POBRES Y DE LOS ENFERMOS

Don Poli se entregó en cuerpo y en alma a remediar las necesidades de los pobres. Tenía un espíritu social en carne viva. Empapado en la lectura de las encíclicas sociales de León XIII y Pío XI, fué sacerdote que se internó en el pueblo



(Foto Ojanguren).

para vivir y comprender las inquietudes de las masas. No abandonó el templo, no, pero sí se marchó a la calle, a las plazas, al ambiente. ¡Cómo le retratan a don Poli aquellas sus conferencias a tribuna libre en el Salón Cruceta dialogando con quien fuera!

Siempre a impulsos de un espíritu social cristiano, don Poli se lanzaba impetuoso y confiado a hacer el bien como fuese. Y por hacer el bien, lo mismo le daba lanzarse a la Plaza de Toros a dirigir niñas hilanderas, que a organizar teatros, que a montar carrozas de cantoras. Lo que le interesaba era hacer el bien.

Pero donde Don Poli adquiría figura gigantesca era en su dedicación a los pobres y a los enfermos. ¡Cuánto hizo este benemérito sacerdote en pro del Santo-Hospital! Don Poli siempre era de la Junta de Beneficencia. Se desvivió, ¡cómo no! por el Sanatorio de Eibar y por tantos enfermos que encontraron de continuo acogida cordial y simpática en él. Don Poli se gastó literalmente por los demás. Es que él había comprendido y quería hacer realidad en su vida aquella frase de Cristo: «el buen pastor da la vida por sus ovejas»...

AL SERVICIO DE LA PARROQUIA

Su hoja de servicios a la Diócesis de Vitoria es muy extensa. Don Policarpo Larrañaga realizó muchas encomiendas del Obispado y ocupó cargos y misiones que solamente hombres como él —dinámicos y optimistas— podían llevar a cabo.

Su hoja de servicios a la Parroquia sólo Dios puede contabilizar. La Congregación de Hijas de María todo se lo debe a él. La organización misional tuvo en él un muy celoso Director. Fué, propagandista de Misiones y como tal son inolvidables aquellas cabalgatas y carrozas misionales donde su inventiva no hallaba límites.

Aquellos cultos tan florecientes, aquellas conferencias apologetico— sociales..., todo esto y mucho más tuvo como promotor principal el cerebro y el corazón de este sacerdote infatigable.

Imposible reseñar en la brevedad de esta diminuta semblanza biográfica lo que hizo don Poli por Eibar a la vista de todos. Imposible, con mayor razón, exponer muchos detalles que escaparon a la vista de muchos, pero no a la de Dios y a la de no pocos humanos. Imposible, sí, el saber a cuántos reanimó, orientó y regeneró. Imposible de todo punto marcar la ruta luminosa de este meteoro del espíritu en su fecunda vida sacerdotal.

EN AÑORANZA DE EIBAR

Los últimos años de su vida los pasó en la soledad de la catedral de Bayona. Aquellos sus nuevos feligreses no se imaginaban que este Sacerdote tan humilde había sido un hombre de una talla excepcional. No, no podían comprenderlo viendo su sencillez, encerrado ahora en los registros de la sacristía o recluso en un confesionario. Hasta que, añorando Eibar, Dios le exigió el sacrificio de morir lejos de su txoko querido.

Su entierro en Bayona fué de emoción intensa. La vasta nave de la catedral se llenó de fieles en torno a su féretro. Fué impresionante la atmósfera de oración en aquel ambiente en que destacaba tanto la presencia, sobre todo, de hombres. El Excmo. Sr. Obispo de Bayona, acompañado de sus dos Vicarios Generales, de todo el Cabildo Catedral y de incontables sacerdotes y seglares rodearon al sacerdote apóstol. Y creo yo que don Poli, exánime en su féretro, estaría mirando cara a Eibar y cara a Arrate. Lo mismo que ahora, como abogado nuestro en el cielo, sigue y seguirá mirando a todos nosotros y velando por el Eibar de sus amores.

Pedro CELAYA

Francisco Arana, S. R. C.

FABRICA DE TORNILLOS
Y DEMAS PIEZAS DE PRECISION
Carretera de Elgueta, 4
Teléfono 72315

EIBAR

"ALCYON"

Larrañaga y Elorza, S. A.

FERRETERIA «ALCYON» Y
GRILLETES «STAR Y «ASTRA»
Carmen 30 EIBAR Teléfono 72138

Jose Charola e Hijos, S. A. C.

Maquinaria - Herramientas

EIBAR

Ojanguren y Fernández

TORNILLERIA DE PRECISION
ROSCAS POR LAMINACION
DE ALTA PRECISION

Macharia 9 EIBAR

Zamacola Hermanos

MECANIZACION DE ESCOPETAS

María Alegría, 7 Eibar

TINTORERIA **Margola**

Medio siglo de experiencia
al servicio del material moderno

EIBAR



(Foto Ojanguen).

DE CHAVAL LE GUSTABA LA ELECTRICIDAD

Había nacido el día de San Ignacio de Loyola del año 1877. Vino a este mundo en la casa donde hoy se asienta el edificio de Almacenes Anitua de la calle Estación. Su padre tenía un taller de armas frente a Orbea y camino de Macharia, donde luego se establecería la fábrica Crucelegui.

Allí entró a trabajar muy joven un chaval inquieto e inteligente. Sentía pasión extraordinaria por la electricidad y de ello daba pruebas conectando y desconectando fases con maestría y disimulo a las máquinas. Ello dejaba súbitamente perplejos y paralizados a los operarios. Más de una vez, al asombro de los obreros seguía el castigo de su padre que no dejaba de admirar las aficiones de aquel chaval imberbe.

El niño en cuestión era Ignacio Anitua.

COMIENZA SU NEGOCIO

Era natural que aquel niño de aficiones tan marcadas por la electricidad derivase su vocación por este camino. Así nació su negocio con venta y reparación de motores y aparatos de asunto eléctrico. Montaba pequeñas centrales, turbinas, etc.

En plena guerra europea, marchó a Nueva York. Hizo dos viajes de negocios a Norteamérica de tres y nueve meses de duración. No dominaba el inglés y tuvo que recurrir a una academia donde, aparte de perfeccionar la lengua tuvo —no pocas veces— ocasión de defender su patria contra ciertas incomprensiones.

ALCALDE DE EIBAR

En tiempos del General Primo de Rivera, Ignacio Anitua fué alcalde de Eibar. Y en su mandato son innumerables las

IGNACIO ANITUA Eibarrés mil por mil

obras que emprendió y dió cima. En su tiempo se inauguraron las escuelas de Jardines y Urkusua. La traída de aguas de Sagar-errecka es obra fundamentalmente suya, así como la central del Ayuntamiento en Azitain.

En su gestión de alcalde se derribó la casa vieja de Paguey y se compraron terrenos en aquellos mismos contornos, lo que hizo posible la ampliación de la calle y la construcción de casas más tarde.

Anitua se volcó en el Hospital y en el Sanatorio. Sus gestiones inteligentes consiguieron la ayuda estatal para el Sanatorio. Y también en su mandato se empezó a construir la capilla del Santo Hospital.

Finalmente, para rematar muchas obras de carácter material, Dios le deparó la suerte de que siendo él alcalde se coronase a la Virgen Santísima de Arrate como Patrona del pueblo cuyas riendas estaban entonces en sus manos fuertes.

ENAMORADO DE EIBAR

Podría decirse que el latir de su corazón fué un continuo latido de amor a Eibar. Pocos como él, con auténtica pasión y dedicación, amaron lo que Eibar representaba: su tradición, su historia, su industria, su familia, su idiosincrasia, su ser total.

Recorrió Francia, Bélgica, Alemania, Suiza, Inglaterra y Norteamérica pero en su corazón ardiente Eibar ocupaba la primacía de sus amores. Fué locamente enamorado de su txoko y por enaltecerlo, por elevarlo y darle renombre y categoría, Ignacio Anitua se entregó con dinamismo al trabajo diario y continuado.

Solía decir él que no podía dormir tranquilo el día en que no hubiese realizado alguna obra buena en pro de los demás.

Fué auténtico mártir de los intereses eibarreses. Durante veinte años sufrió una grave afección cardíaca a la que se unieron varias anginas al pecho. Todo ello no pudo paralizar la actividad de aquel corazón enamorado de Eibar. Es que a Ignacio Anitua, las dificultades le agigantaban. Parecía creado para superarse en la lucha. Y por Eibar luchó denodadamente. Su dinamismo, su tesón, su dureza de carácter, su desinterés rayano en heroísmo, su extraordinaria capacidad de trabajo, su espíritu emprendedor, todo esto lo puso al servicio de su Eibar.

ULTIMAS REALIZACIONES

Eibar, por razones de la guerra, sufrió mucho. No sólo quedaron destruidos en su pequeña parte sus edificios, sino que su industria quedó casi desmantelada. La maquinaria de Eibar estaba desperdigada en muy diversos puntos de la nación. Había que recuperarla para que Eibar fuera otra vez la ciudad industrial por excelencia. Aquí fué, en esta labor ardua, cuando destacó ingente el talento, la capacidad y el amor a Eibar de Anitua. Y las máquinas volvieron a Eibar porque, entre otros, hubo un hombre que olvidándose literalmente de

sus intereses, sólo buscó los intereses de su pueblo idolatrado.

Ignacio Anitua —diremos concretándonos a un caso particular— fué uno de los hombres próceres a quien «Alfa» debe su resurgimiento después de la guerra. El fué uno de los que mejor comprendieron la trascendencia para Eibar de esta fábrica de máquinas de coser. Por ella, por salvar su maquinaria dispersa y en trance de perderse, por rehabilitar esta industria, por ponerla en marcha con espíritu social, trabajó lo indecible Ignacio Anitua. Sólo Dios sabe los pasos que dió por ver florecer una industria que para muchos parecía extinguida para siempre.

Fué Delegado Sindical, Diputado Provincial y Procurador en Cortes por Sindicatos. Y en todas estas gestiones, supo poner siempre su cargo, su influencia, sus extraordinarias dotes de gobierno y trabajo al servicio de Eibar con un desinterés que nunca su pueblo y los eibarreses se lo podremos pagar.

Gracias a él se pudo abrir de nuevo el Sanatorio que estaba cerrado. Finalmente, pues nos haríamos demasiado largos enumerando todas sus gestiones e iniciativas, diremos que también es obra suya el campo municipal de deportes de Ipurua y por cierto de una forma que le retrata en su amor a Eibar.

Nuestro pueblo necesitaba un campo de deportes. Ignacio Anitua comprendió el problema y no vió otra solución que comprar 5.000 metros cuadrados de terreno al Conde Villamarciel de Isasi. Más tarde cedería estos terrenos al Ayuntamiento al precio que los comprara él con la condición expresa de que se construyese campo de deportes. De lo contrario, el terreno pasaba a sus herederos. Y como Regiones Devastadas tenía una escombrera, se añadió este terreno al comprado por Ignacio Anitua y así Eibar, huérfano de campo durante muchos años, conseguía una vieja aspiración de sus hijos.

Aquí quedan, en rápido y desafortunado intento, descritas unas cuantas facetas de este hombre polifacético, quien en sus muchos trabajos, iniciativas, amores y dedicaciones tuvo un solo norte y amor: EIBAR.

Que él, desde el cielo, siga laborando por la prosperidad espiritual y material del pueblo de sus amores. Y que su ejemplo tenga fuerza subyugadora para que otros muchos sigan sus huellas.

P. CELAYA.

Banco Guipuzcoano

Fundado en 1889

Capital (totalmente desembolsado):
106.854.000 pesetas

Fondo de reserva:
229.746.000 pesetas

Casa Central: Avenida de España, 21
Agencia Urbana: Zabaleta, 23 y 25

SAN SEBASTIAN

Sucursales: en Madrid, Bilbao, Barcelona, en EIBAR, y en toda la provincia.

Sección de Exterior centralizada en la Sucursal de Madrid.

Domingo Guisasola Artamendi

Niquelado y Cromado
Cadmido :- Galvanizado

Especialidad en piezas pequeñas
a base de tambores

Vista Alegre EIBAR Teléf. 2-23-15

FERRETERIA INDUSTRIAL

Herramientas - Brocas - Machos - Escariadores - Platos universales - Metales - Aceros calibrados y para herramientas - Productos de pulimento

Ferretería **UNCETA**
EIBAR

Felisa Ventura

Nació, TRABAJO y murió en Eibar.

Porque su vida fué de trabajo y con él, se fundió en su pueblo de grises, con cenizas de humo espirado por el diario esfuerzo de sus habitantes.

En su trabajo... Fé, ilusión, desinterés, amor. Y en sus últimos años, dolor. Dolor físico y angustias de inminencia fatal. Con un conocer seguro de sentencia postrera. Sabiendo sus horas contadas con avaricia, hacia un troncharse súbito.

Huía desesperadamente de una invalidez que viviendo ya en ella pudo en esfuerzo sin medida domeñarla, hurtándola a los demás.

Alejó de sí el humano recurso del consuelo. Negóse contumaz la fácil protección de quienes le rodeaban y el grato refugio de la inevitable taumaturgia del enfermo.

En su escondida, recóndita y aun disimulada humildad, valoró su padecer en menos que el ajeno que sin interrupción alivió.

Atesoró en su insobornable reserva, confidencias sin tasa. Retazos grandes de la historia sentimental de su pueblo que desaparecieron con ella, enredados en una larga muchedumbre de gentes en su viaje final, que le dió calor de humanidad envolviendo su cuerpo inmóvil.

Fuó su quehacer sin estridencias ni altibajos. Monótono. Con la grande y sencilla monotonía de quien ha encontrado una senda y recorre el camino con un andar seguro de espíritu que vuelve a encontrarse día a día y se perturba y desorienta al apartarse.

No precisó de exhibir sus dotes de tenacidad, inteligencia y laboriosidad. Usó de todo ello con sencillez en tan continua y modesta línea que consiguió hacerlas discurrir calladamente con recoleta modestia. Y su definitiva ausencia las recuerda y en este recordar a las gentes que aportaron su espíritu a Eibar no podía faltar en el recuento el de Felisa. Que no tuvo que



entregarlo. Lo recogió en su pueblo y en él se quedó al marcharse. En ese adelantado blasón del TRABAJO que con reiterado y justo orgullo pregonaba Eibar, se integra una mujer, Felisa, cuyas otras virtudes y defectos no pueden contar...

Nació, TRABAJO y murió en Eibar.

Amaña

Caridad

ME abre la puerta una monjita. Subo unas escaleras escandalosamente encerradas. Una puerta blanca. Un vestíbulo acogedor. La monjita, con casta sonrisa, me deja solo. Una mesa redonda. Varios libros y folletos. Todo religiosamente ordenado.

Me hallaba a gusto entre las vetustas paredes de la Torre de Isasi. Miraba al «parquet» casi carcomido y brillante como un espejo. Recias piedras adornaban la parte baja de los ventanales. Las suaves luces del crepúsculo primaveral entraban en el viejo palacio, evocando otros atardeceres plácidos, envueltos en música de clavicordio y perfume de clausura próxima.

Mientras espero la visita de la Madre Superiora, leo un opúsculo diminuto donde se explica «qué son, qué hacen y dónde están las Hermanitas de la Asunción».

Nada de literatura amazapanada. Nada que huela a lloriqueo pedigrüño en esas líneas sencillas y apretadas. Un testimonio. Sí, un gran testimonio de Caridad en esta época tan dada al egoísmo y a la frivolidad.

¿Qué son? Enfermeras y auxiliares familiares que cuidan a domicilio, en los hogares obreros. Como Asistentes Sociales tratan discretamente de remediar las dificultades que se presentan a la familia obrera.

Confieso que eso de «discretamente» me hizo sonreír conmovido. ¡Qué bien se expresa la gentil monjita que redactó el opúsculo! Y qué bien descubre el reverso de esas «caridades» indiscretas, meticonas, fisgonas y fiscalizadoras! Dejé el impreso sobre la mesa reluciente y recordé algo que, a este respecto, me impresionó hace ya muchos años. Era en plena ocupación alemana, el año 1943. La señora del patrón donde yo prestaba mis servicios era de la Junta de San Vicente de Paúl. Un día me enviaron con un lío de cebollas, patatas y berzas (bastante deterioradas por cierto) a una calle céntrica de la ciudad. Nunca hubiera imaginado que, a dos pasos de hermosos edificios, pudiera existir una buhardilla tan sórdida. Hacía calor, un calor de bochorno, en aquel «taudis» inmundó. En el centro había una económica de patas diminutas, con una breve chimenea de cine atravesando el tragaluz próximo. En una esquina dos ancianos acostados sobre un viejo jergón. Dos cuerdas tendidas con unas ronas agujereadas, recién lavadas. Parecían banderitas revolucionarias contra la miseria más espantosa. Una niña de unos doce años me quitó ávidamente el paquete. Era morenita, paliducha. Pero, señores, ¡qué ojos aquellos!, ¡qué ojazos impresionante los de aquella niña! Parecían los ojos resentidos de un adulto «encrustados en aquel semblante forzosamente infantil. La niña escondió en una esquina oscura el abultado paquete. Iba de un lado a otro. Temerosa. Como si estuviera inquieta por una presencia invisible. Tenía razón la pobre niña. De una puerta contigua aparecieron dos señoras. Las reconocí, porque venían amenudo a la ferretería donde yo trabajaba. Amigas de la señora de mi patrón. Venían con sus respectivos pañuelitos sobre sus narices. La niña, so pretexto de estar ocupada, persistía en esconderse en los lugares oscuros de la buhardilla. Aquello parecía un juego de escondite o una implacable persecución. Las dos señoras comprobaron el grado de limpieza de los dos viejecitos

y gruñeron. ¡Lo que oyó la nena! Que los rincones estaban sucios. Que el aseo de los viejos era deficiente, etc. etc. Yo miraba a la pobre niña. Le temblaban sus miembros y sobre todo sus labios: parecía más bien indignada que atemorizada. Y los ojos, aquellos ojos agrandados por la miseria, parecían desafiar a las dos señoronas que jugaban al terrible juego de la Caridad haciendo asquitos con sus pañuelos.

Cuando quedamos solos, la nena se inclinó al destartado catre de sus abuelos. Les acarició y les dijo. «Bueno, ya pasó. Nos dejarán tranquilos hasta la semana próxima».

Sali terriblemente impresionado. Aquellos pobres seres temblaban cuando llegaba a su covacha la visita de la Caridad (?) indiscreta, meticona y fiscalizadora.

Unos pasos me hacen volver a la realidad. Estoy en Isasi. Se abre la puerta. Sí, no hay duda, estoy en presencia de la Madre Superiora. Nos saludamos. Nos sentamos. Habla ella. Yo la escucho. Facciones correctas. Ademanos sobrios. Lenguaje nada monjil (perdón, madre). Al contrario, habla con lenguaje «moderno», ese lenguaje directo que el apostolado actual exige. Sus ojos brillan, como encendidos por una luz interior. Esto sucede cada vez que habla de Caridad, de los problemas obreros, de su misión apostólica.

La escucho con placer. Dice cosas profundas con sencillez, sin énfasis, buscando a veces el vocablo justo, no por pedantería, sino para convencerme con brevedad y concisión. Yo que me creía de vuelta de muchas cosas con mis 44 años accidentados, miraba a aquella monjita intelectual, consumida de espíritu apostólico y lamentaba que muchos jóvenes eibarreses no me hicieran compañía en aquel lugar. Para contemplar la parte buena del mundo. ¡Que buena falta nos hace! Al final tuve que preguntar:

—Madre, podría decirme el objeto de su llamada?

—Un partido de fútbol. Queremos que Vd. escriba un artículo.

Sali del viejo palacio con el corazón rebosante de alegría. Era ya de noche. Antes de bajar al pueblo volví la cabeza. Una lucecita opaca alumbrada el portalón palaciego. Parecía la luz «discreta», tenaz, optimista de unas monjitas que batallan en primera línea por la Caridad auténtica: de esa Caridad amasada de Fe y de Esperanza.

Nuestro concurso no ha de faltarles. Nuestro pueblo nunca ha sido ingrato ni remolón para las causas justas.

Julio de SARASUA

LA PERFECCION EN LA CARBURACION

Carbureibar, S. A.

E I B A R

Carburadores

LIC. ZENITH

Pedro Iribar "Pequeño"

A este número extraordinario de la revista Eibar vamos a traer un ilustre personaje de los deportes populares. Don Pedro Iribar, «Pequeño», es conocidísimo no solamente en nuestra villa, sino en todo el país vasco por los hombres y la gente de los deportes populares. Allí donde se celebra una prueba de bueyes, levantamiento de piedra, pelca de carneros, pruebas de hachas, pruebas de Korrikolaris, etc., «Pequeño», como familiarmente le conocen todos, hace su acto de presencia. El conoce y nos narra la mayoría de las incidencias y hechos sucedidos durante medio siglo.

Entre éstos y los sucedidos en nuestra villa, destaca aquella época de esplendor, cuando tenían lugar pruebas con aquellas famosas parejas de bueyes de «Ibargain». Para él, han sido las pruebas de bueyes más importantes que se han celebrado en la Plaza de Toros de Eibar; sobra señalar que en la actualidad reconstruida la Plaza de Toros él echa de menos que no le haya sido habilitado aún su probadero correspondiente, para que Eibar, en la modalidad deportiva de las pruebas de bueyes, vuelva a adquirir el rango y la categoría que alcanzó con anterioridad.

En cuanto a los levantamientos de piedras, para «Pequeño», no solamente en la historia de Eibar, sino en la del País Vasco, la prueba más importante fué aquella que se celebró en la Plaza de Toros de Eibar, entre Artoondo y Aritzaga. De la expectación que despertó la misma, da testimonio el que se colocó el cartelito de «no hay billetes», y en lo que se refiere a las marcas alcanzadas a pesar de haber transcurrido 36 años, y un buen número de intentos la marca alcanzada por el vencedor de aquella prueba, Aritzaga, no ha sido batido aún.

Pero resulta, que entre los deportes populares, y el que ha practicado activamente «Pequeño», ha sido el deporte de los bolos. En el mismo ha sido un gran campeón: Le hemos preguntado:

—¿Usted, Pedro, cuándo cree que había más afición y mejores bolaris en nuestra villa, a principios del siglo, o en la actualidad?

Vacila un poco al principio, y lo hace con el objeto de no herir a nadie. Le acompañamos un poco al diálogo, y comenzamos, señalándole, a principios de siglo, o sea entre los años de 1910 a 1930, ¿Existía mucha afición a los deportes de los bolos en Eibar? La respuesta rápida y contundente: «mucho, muchísima afición en la villa. Se contaba entre otros bolatoquis, el Municipal, donde en la actualidad se halla la calle del Chiquito de Eibar; el denominado «Submarino», que se halla enclavado, donde está en la actualidad el Cine Capitol; el de Macharia, donde en la actualidad se hallan enclavadas las industrias de Moisés Ibáñez y Odriozola hermanos; el de Chonta, donde existe en la actualidad la forja de Remigio Echeverría, y el hasta hace poco desaparecido de Acitain, y en la zona rural que pertenece a nuestra villa, podríamos señalar entre otros el de Santa-Cruz, Arrazola, Irure, Uzartza, Arrate, Arrajola, etc.

O sea que el deporte de los bolos en aquella época era practicado por centenares de especialistas.

A la consulta sobre cuál ha sido el mejor bolari, no titubeó ni un momento señalando la persona de Andrés Aguirre «Echevarría». Nos dijo que aquel fué un superdotado, y se adaptaba enseguida a todos los bolatoquis, y que llegó a ser el campeón indiscutible.

Pasando a la actualidad, él —como verdadero amante del deporte de los bolos— elogia la gran labor que ha realizado y viene realizando la Delegación de bolos de la Cuenca del Deva, de la Federación Guipuzcoana, que ha reglamentado y encauzado dicho deporte por los cauces oficiales, al igual de todos los que dependen de la Delegación Nacional de deportes.

Del «Pequeño», bolari, poseemos informes que en las épocas de oro del deporte de los bolos de principios de siglo, ante el elevado número de figuras que existían entonces, fué una de las primerísimas figuras, y sin ir más lejos, en el reciente desaparecido bolatoqui de Acitain, hasta hace pocos años era de lo mejorcito que



se reunía, y sabido es por todos que en el bolatoqui de Acitain, se concentraba la flor y nata de los especialistas de la localidad.

A «Pequeño», la Delegación de bolos de la Cuenca del Deva, en nombre de toda la afición bolística de Eibar, y de la provincia, hace seis años le dedicó en el bolatoqui de Acitain, un merecido homenaje de simpatía y admiración, y con dicho motivo y en su nombre se celebró dicho día un extraordinario festival bolístico. En la actualidad, aunque por el peso de los años no toma parte activa en las competiciones bolísticas, colabora activamente con las organizaciones, concediendo trofeos, y se celebran festivales patrocinados por él, como lo hizo en el campeonato triangular de Eibar, del año pasado, que la segunda tirada de dicho torneo que se celebró el día 17 de Julio en el bolatoqui de Venta-Berry fué denominado Gran Premio Iribar «Pequeño».

Entre los diversos deportes que ha practicado, es de destacar que en el campeonato de Eibar de mus, que se celebró hace varios años con la participación de todos los bares y cafés de la villa, después de alcanzar el máximo título en el Bar Manuel, y en representación de la misma, quedó sub-campeón de Eibar. Aunque el interesado, con verdadera modestia nos indicó que no lo publicáramos, como oímos que es una marca digna de señalarlo, lo hacemos muy gustosos y para constancia de todos.

Y como punto final, como se da la coincidencia de que nuestro personaje mide cerca de dos metros de altura, la denominación de «Pequeño» parece ser que no cuaja. Por ello, le preguntamos: «Pedro, nos podría decir para los lectores de la revista «EIBAR», de dónde proviene la citada denominación que a todos nos sorprende? Pedro Iribar, en sus tiempos de juventud, practicó la tauromaquia. En aquellas épocas, uno de los números prin-

cipales de los festejos taurinos era el salto de la garrocha delante del toro. Nuestro personaje, con la estatura que poseía y una agilidad envidiable, realizaba a las mil maravillas dicho número, y actuó en un buen número de festivales taurinos, y fué en Pasajes donde la bautizaron con el seudónimo de «Pequeño».

Alegre y jovial como nadie, «Pequeño» no quiso facilitarnos su edad, y en este aspecto estamos de acuerdo con él. Los años se cuentan por el estado de ánimo de la persona. En este aspecto, «Pequeño», amable y jovial, no le envidia a nadie, y cada día que pasa, dejando por un lado los años, la vida le sonríe y arde en deseos de vivirla con toda su intensidad.

Pedro Iribar, «Pequeño», aunque de nacimiento es de Cestona, por sus 50 años que lleva residiendo en Eibar, al igual que él se considera eibarrés, los eibarrés le consideramos como un hijo del pueblo, y al mismo tiempo uno de los personajes más populares de nuestro Eibar.

Reciba el más caloroso homenaje de simpatía y admiración en nombre de los lectores de la Revista EIBAR, y les pedimos una plegaria al Señor para que le conserve durante mu-

chos años tan alegre, amable y jovial como en la actualidad.

Antonio Urreta

Luis Urcelay

Sillines para Bicicletas y Motos
Bolsos de señora

Aplicaciones del Cuero en la Metalurgia
E I B A R

Norberto Arizmendi y Cía., S. R. C.

Escopetas de de caza, Carabinas
de aire, Artículos de Ferretería.

Apartado 68 **E I B A R**

INDUSTRIAS Mendizábal

Fábrica de Ferretería Industrial
Amortiguadores hidráulicos
regulables

Aldatze, 1 **E I B A R**

Casa Gandiaga

LA MAS ACREDITADA EN
JOYERIA Y PLATERIA

Estación, 4 - **E I B A R**

RECUERDOS CICLISTAS

Lo cierto es que me habían colocado en un brete con la amable y a la vez irrechazable invitación de hacer un poco de historia del ciclismo eibarrés para la revista EIBAR, aprovechando la circunstancia de que este deporte está alcanzando en nuestro pueblo una popularidad extraordinaria gracias a las bazas ganadas en los últimos años por el «repoker» Bernardo Ruiz, Poblet, Timoner, Bahamontes y Loroño —por reservar el último lugar al paisanaje— y a los desvelos de los componentes del Club Ciclista Eibarrés y Club Deportivo Eibar, que tuvieron también sus pioneros, y de los que nos vamos a ocupar preferentemente.

Y citaba lo del brete porque, además de que mis conocimientos en la materia son hartamente limitados, la circunstancia de pertenecer, por la edad, a la época contemporánea, implicaba una seria dificultad para situarse o lograr una exacta composición de lugar de aquella época heroica en que los forzados de la ruta honraban tal calificativo a causa del empleo de aquellos velocipedos de 23 kilos de peso y ruedas macizas!

Pero el asunto ha resultado más simple de lo que en principio me imaginé, pues, tan pronto me lancé en pos de la persona que pudiera proporcionarme luz sobre el asunto, todos los índices convergieron sobre la patriarcal figura del caballero eibarrés don Eulogio Gárate, a quien puede considerarse como el padre de la bicicleta de nuestra tierra, por ser quien allá por el año 1923 empezó a construir la primera bicicleta bajo la marca G. A. C. Pero hoy no disponemos de espacio para extendernos en su pangenérico. Baste decir que, en cuanto le expusimos el motivo de la visita, nos abrió de par en par su insondable arcón de recuerdos. Y nuestra labor, como decía, ha resultado fácil.

EPOCA INICIAL

No sé si sabrás —comienza don Eulogio— que el negocio en sí de las bicicletas tiene su origen en el simpático pueblo de Placencia. Nuestro hombre, como todos los placentinos, era un «shalao» y se llamaba Bégil. Se estableció con un comercio e inició la venta de las marcas extranjeras «Windsors» y «Alcyon», que presentaban ya unas líneas bastantes estilizadas comparadas con las de aquellos mastodontes de ruedas macizas.

Fué por el año 1910 —prosigue nuestro informador— cuando se consiguió ir dando forma a este deporte. También entonces gozaba de gran difusión el «Tour de France» y a su sombra se iba despertando una afición al ciclismo que fué recogida por la Sociedad Deportiva «Educación Física», que a la sazón radicaba en los locales del actual Bar Frontón, y quien tomó las riendas del asunto.

Pero no resultó fácil la puesta en práctica de los proyectos, porque a la gente le dió por decir que el empleo prolongado de la bicicleta desembocaba en una enfermedad tan temida por entonces como la tuberculosis y se creó una sicosis que provocó cierto retraimiento entre los aficionados. Pero, sobre éstos y otros inconvenientes se pasó, y se consiguió formar en el pueblo un lote de unos doce corredores.

LA PRIMERA CARRERA

La primera carrera disputada por aquella época —nos dice don Eulogio con una sonrisa plena de añoranzas— fué la EIBAR-ELGOIBAR-EIBAR. Participaron 8 corredores y resultó vencedor Marcelino Egaña, sobre «Alcyon», en un tiempo de 28 minutos y medio, seguido de Abdón Alberdi «Machin». Como dato curioso cabe registrar el hecho de que para esta carrera se adoptaron unas precauciones extremas; en cada curva del recorrido se apostaron dos individuos portadores de una bandera roja y otra azul... para regular un tráfico que por aquel entonces no llegaba al paso de media docena de coches al día.

Nuestro popular Abdón «Machin» hizo más tarde carreras meritorias, logrando un segundo puesto en Mondragón, detrás de Vicente Blanco «El cojo de Bilbao», en la que participaron destacadas figuras de la región. Los premios de esta carrera merecen ser citados para establecer comparaciones entre el ciclismo de entonces y el profesional de hoy: 1.º Una medalla de plata y un farol de acetileno. 2.º Un juego de cubierta y cámara. 3.º Una bocina. 4.º Un inflador. Total —digo yo— un lote como para poder ponerles de cebo a Bernardo Ruiz y sus muchachos con vistas al próximo G. P. B. E.



Amaña, Eulogio Gárate, Miguel Gorrochategui, Cándido Arrizabalaga y otros ciclistas eibarreses. (Foto Ojanguren).

Hacia el año 1913 este deporte empezó a tomar nuevos rumbos. Empezaron a crearse entidades deportivas y los corredores se sometieron a una preparación adecuada con vistas a las carreras de largo kilometraje, siendo fruto de todo ello el que destacaran corredores como Julio Echániz «El Sastre» y Eustaquio Echeverría, que obtuvo un primer o segundo puesto en un campeonato nacional disputado en Santander.

Por estas fechas se organizó en Eibar una carrera de altos vuelos, sobre un recorrido de 108 kilómetros, EIBAR-Zumárraga-Cestona-Deva-EIBAR. Resultó vencedor otro famoso eibarrés, Cándido Arrizabalaga «Apuchiano», que invirtió un tiempo de 4 horas y 12 minutos, seguido de Abdón «Machin».

—Permitame una pequeña interrupción, don Eulogio. He oído hablar mucho del apetito de este vencedor...

—Pues, sí. Era un caso extraordinario. Cada vez que salía a la carretera abarrotaba todo su ropaje con las más abundantes y variadas de las comidas. Figúrate que en una ocasión se presentó a una salida con una fiambarrera en la que llevaba merluza en salsa verde, deshuesada y empastada con miga de pan...

Y volviendo al orden cronológico de este proceso histórico —prosigue incansable don Eulogio— no debemos olvidar a «Mendaro», «Nácarra», «Alzola» y al vergarés Gonzalo.

LA SEGUNDA FASE

La Guerra Europea (1914-1918) frenó mucho el desarrollo de este deporte, y puede decirse que el segundo período del ciclismo, fuera y dentro de nuestro pueblo, se inicia por el año 1920.

Vuelve a renacer la afición y bien pronto brotan nuevos valores como José Lascurain, Julio «Sastre», Mardaras, etc. Y este último merece especial mención porque durante muchos años mantuvo encendida la llama de una extraordinaria afición en la que prendieron otros muchos como Félix Gojenola que habían de dar tantos motivos de gloria y satisfacción al pueblo de Eibar.

Hacia el año 1921-22 la Unión Deportiva formó en sus filas a Jacinto Sarasqueta, Andrés Arriaga «Basharri», José Elorza «Maltza», Ramón Apellániz «Chalcha» y algunos más que pronto empezaron a dar guerra en el mundillo ciclista. Pero como todavía viven muchos de estos protagonistas —nos dice para finalizar don Eulogio— mejor será que obtengas un informe directo de alguno de ellos. Fué una época muy fecunda y te encontrarás con cosas interesantes.

Pero nosotros damos también por finalizada esta primera fase del artículo con la esperanza de dar con algún otro informador que nos documente para la «otra» fase que será objeto de otro artículo para un próximo número.

Muchas gracias, don Eulogio, en nombre de los lectores de esta revista.

IZARRA.

LORENZO TELLERIA, S. R. C.

Constructores de
máquinas rectificadoras

Ferretería industrial

Teléfono 71100 EIBAR

Crucelegui Hnos.

FABRICAS DE ESCOPETAS
FINAS DE CAZA
PORTA BROCAS - MORDAZAS

EIBAR

DAMASQUINADOS

Industrias D. MARTINEZ

FUNDICION INYECTADA

Barrio Macharia Teléfono 72317

EIBAR

"PEDRUCHO" el académico de la tauromaquia

ME adelanto a confesar, que lo que quiero llevar a tu ánimo, querido Pedro, es de que la idea de que aquí en Eibar se fundara la «Peña Pedrucho», ha brotado de lo más íntimo de nuestro corazón.

Desde luego, te queda un consuelo: que en este pueblo te queremos todos. Si querer, es mirar bien, o apreciar con perdurable fervor. Eso que se llama sentir una explosión de simpatía, con jovialidad y con ímpetu por una persona.

Conociéndote, como te conocemos, y sin recurrir a ese conjunto de lisonjas, no sería fácil encontrar en el arte de Cúchares, un representante mejor ni más austero que tú. Ser en esencia, buena persona, agradable y ameno por instinto y por temperamento, nos hace compartir tus sentimientos y tu pasión, con la luz de una gran naturaleza, objeto de orgullo para todos.

En estos momentos dulcemente nostálgicos, de sentimientos, de ilusiones, de promesas, de sobrecogimiento y de paz, ya sé que vivirás unas horas inolvidables en la solemnidad de la exaltación y el gozo con la afición taurófila eibarresa.

Me reprocharás, pero la verdad, no vi tu proeza cuando en tus tiempos de matador de toros, te encerraste en la Monumental de Barcelona, con aquellos seis «breros «catedrales» que tiraban derrotes por ambos lados. Nos suponíamos que llevaban su bravura y su malicia, después de año y medio que estaban de huéspedes en aquellos corrales. Hubo revisteros que hablaron a voz en cuello, claro está, antes de la corrida, y con un fondo de emoción, de que habías perdido la razón. Pero la bestia no importaba, aunque los seis animales te amenazaran de muerte. Había alma torera. Lo que siempre has llevado prendido en el corazón, eso que se llama, amor entrañable por el arte del toro y por su causa, aun en los tiempos de mocedad, cuando estabas de «bearguifa» en tu especialidad de ajustador de escopetas.

Y los despachaste a esos «elefantes» con aquella majestuosidad, como un cóndor gigante, con ese despliegue de sabiduría.

Sin embargo, recuerdo perfectamente, como si fuera ayer, pues todos los eibarreses tenemos grabado para siempre, la tarde que nos diste en aquellos «sanjuanés» del año 1919, en nuestro circo taurino. Era un mano a mano con otro imponderable nuestro, Eduardo Acha «Achita», el tantas veces recordado y querido por todos. Vale la pena decir que antes de que las mulillas arrastraban los despojos de aquel berrendo en negro, vimos muchas cosas. A propósito, me refiero a lo sucedido. Tras una faena enorme, con una tal riqueza de recursos, saliste volteado cuando entraste a matar derecho, metiendo el estoque en los mismos rubios, caído en tierra y antes de que te levantas, cayó el astado hecho una pelota con las cuatro patas por alto.

Antes, como con una ráfaga de su aliento echó al tendido al banderillero Celso Zúez, «Armerito». Amén del susto que le propinó, cuando el mismo toro saltó al callejón, a nuestro inolvidable Joaquín Orbea, jefe de alguaciles, arrastrándole hasta un burladero en el que logró refugiarse ileso, y quien, por méritos propios hoy, hubiera sido un alto jefe de la Scotland Yard británica. También «Achita», salió de la enfermería con la cara vendada, pues al tomar un burladero, durante la lidia de tu toro recibió un fuerte varetazo. Eibar, recordando las incidencias de la lucha que tuviste que mantener con la fiera por tu obsesión de agradar a tus

paisanos, jugándote el todo por el todo, y metido entre los cuernos, como se suele decir en el argot taurómico, y sin perder el sitio, te superaste a ti mismo. En una palabra: fué tu Feria, como homenaje a tu arte y valor.

Pero trascendido, hoy, a este reposo, tú ves claramente lo que es tu pueblo, y reconocemos todos el cálido cariño que sientes por él. Coincidimos en eso, y que está en la conciencia de toda persona sensible: que Eibar es grande, porque es fuerte. Sabe trabajar a brazo partido, y hacer, y hacer frente a todos los embates y altibajos de la vida. Es crisol de oro; todo lo que aquí se concibe se realiza. Es universal, porque sabe armonizar sabiamente hasta las más antipodas modalidades, y por ende entregarse a la más franca alegría, con el más sano humor, como una efusión festiva, y sabe tender el brazo a todos sus remejantes, a tono con su idio-



(Foto Ojanguren).

sincrasia. Pero Eibar, que vive su vida sin secretos y que busca, asimismo, sus horizontes, no es de uno sólo, sino de todos. Como Madrid, no es sólo uno. Todos, pues, contemplamos la magnífica inmensidad de nuestro pueblo, en su diversidad de aspectos. Y todo es, porque la realidad ha vencido con su perfección. Del manejo de esos factores, hoy, te ha elegido a ti, como caudal de casa, para distinguirte, con profundo sentimiento de agrado, con ese acento popular de calor localista, pero con expresión espontánea, y además en un día tan señalado, como el de hoy, festividad de nuestro Patrón San Andrés. Doble resultado, porque este día tiene por añadidura, singular relieve para ti, porque, hoy, festejas ese interesante aniversario, al cumplir esos 65 años envidiables, robustecidos, qué duda cabe, desde la niñez, mediante la natación y la práctica del deporte de la pelota.

Ya sé que algo falta a mis palabras. Transmitir un mensaje afectuoso en nombre de todos tus más próximos amigos. Hasta de aquellos que antes del tiempo fueron a mejor vida. «Achita», Bartolo (Plantillerito), «Ganchus», Florencio Elorza (Quitputza), el tío Juan Basauri (Mozta), y otros que no citamos por no hacer interminable esta relación, quienes no te podrán dar la mano en el desfile de hoy, como hubiera sido el deseo de todos.

Así tu típica capa, de ricos zumos, se enarbola hoy, con aplauso y admiración. No hay duda que ella arde bajo el influjo de ese doble fuego: la llama con la espuma de las mantillas, y ese entusiasmo que todo lo que huele a toros puede encender. Después de todo, llevas erguido el birrete de catedrático, por título de raza, con talento y personalidad de esa difícil asignatura que tantas esperanzas e ilusiones se malogran, aún embrionariamente, como un sueño inalcanzable. Personaje, maestro y protagonista, pero asomándote al toro, luchando en el mismo terreno que él, y no en una aula universitaria, santificada por el tufillo de la calefacción.

Indudablemente el toro tiene sus procedimientos, de leyes y de «arrios». Hasta tiene verónicas de tres tiempos cabales, y el muchas veces imprescindible descabello. De ahí el interés. El torero también tiene un mundo aparte, en ese campo de acción de su fantasía, que es como decir, esos inciertos metros de la arena.

Aun a riesgo de enojarte, te dedico este brindis, querido Pedro, sin belleza retórica, si se quiere, pero sincero y que tiene el calor entusiástico de todos tus paisanos.

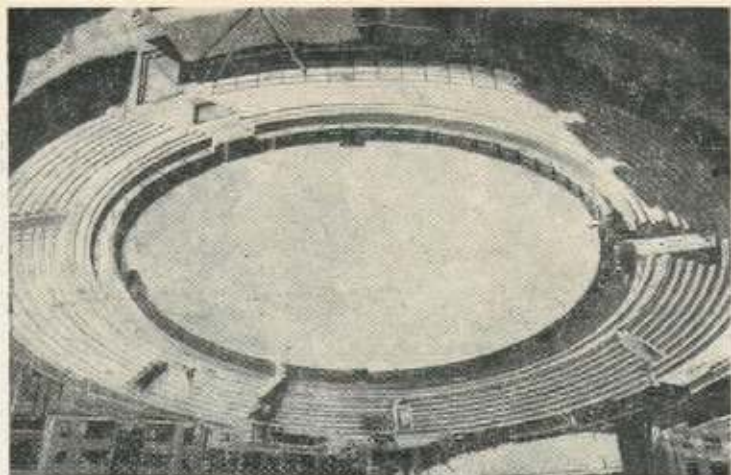
Estamos ciertos que la Peña, que hoy se inaugura y que lleva tu nombre, dará brillo y espectacularidad a la fiesta de los toros, y más ahora que sirve de cimiento, ya que es un hecho la reconstrucción de nuestro coso taurino. Uno de los tantos aciertos de Esteban Orbea, y «Che», con otros fervorosos amigos, elegidos por su solera, que nos hacen esperar con verdadera impaciencia los grandes acontecimientos que se nos avecinan, en esta nueva etapa. Quizás, en los próximos «sanjuanés», para así revivir y aromar nuestras tradicionales fiestas patronales en toda su dimensión, con arte, música y abanicos.

En síntesis: Buen tono en todo: en el ambiente, en la cordialidad, y en el agasajo. Con margen abierto a ese precioso colorido para el porvenir, y esa corriente de simpatía para dejar consolidados esos vínculos, esos estrechos lazos de la mejor amistad, como fruto de un afecto que deseáramos que, en lo sucesivo sea más prolífero que nunca.

Tomás ECHALUCE

Pequeña entrevista

- ¿Como empezó usted?
- Salí en Barcelona de sobresaliente en una novillada en la que torearon Iluminado y Armenteros. Tuve un gran éxito.
- ¿Su alternativa?
- En San Sebastián, el 3 de septiembre de 1923.
- ¿Su confirmación?
- El 25 de septiembre de 1927.
- ¿En qué países ha torreado?
- Por toda España. Francia, América e Italia, y luego en Turquía, con mi escuela.
- ¿Muchas cogidas?
- Catorce.
- ¿Graves?
- Cuatro de muerte.
- ¿Sus mayores éxitos?
- He tenido muchos. El día de mi presentación, en Sevilla, con una corrida de Miura. Corté las orejas en los dos bichos, a los que maté recibiendo. En Madrid, otro, toreando con Juan Luis de la Rosa y Ernesto Pastor. El de Valencia, con Rodalito. En Valencia (Colombia), donde casi todos los toreros que pasaban por allí eran apedreados.
- ¿Cuál fué su última corrida?
- El año 1939, en Barcelona.

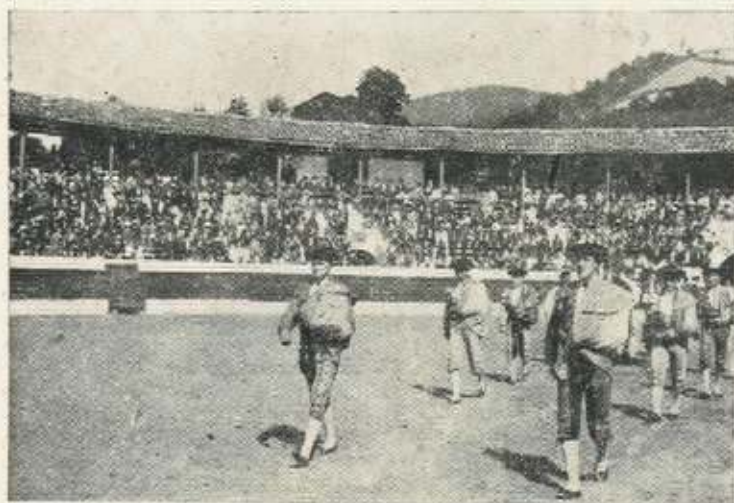


La actual Plaza de Toros.
(Foto Plazaola).

Gráfica Taurina



«Manolete» y «Pedrucho de Eibar»,
en nuestra Plaza de Toros.
(Foto Ojanguren).

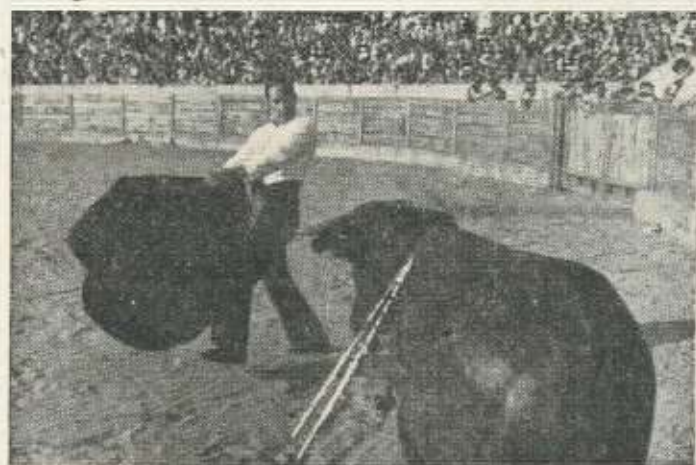


«Achita» y «Pedrucho»,
(Foto Ojanguren).

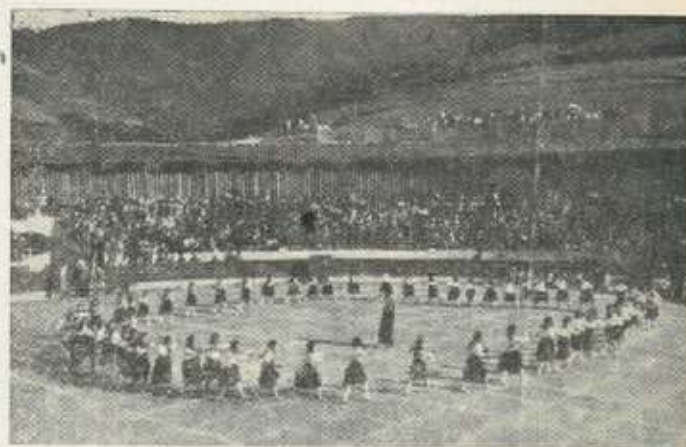
En homenaje

A «Pedrucho» de Eibar
A la Peña Taurina

y con deseo de que la nueva
Plaza sirva a todo arte.



«El Ché» emulando a Manolete.
(Foto Ojanguren).



La Plaza al servicio del arte con Don Po'i.
(Foto Ojanguren).



«Manolas» eibarresas, Manolo e Ignacio Anitua.
(Foto Ojanguren).



La Plaza al servicio del deporte vasco con «Ibargaiñ».
(Foto Ojanguren).



SAN JUAN GURIA



ZAINDU EIBAR GUZTIA



Por gentileza de Gráficas Diana.